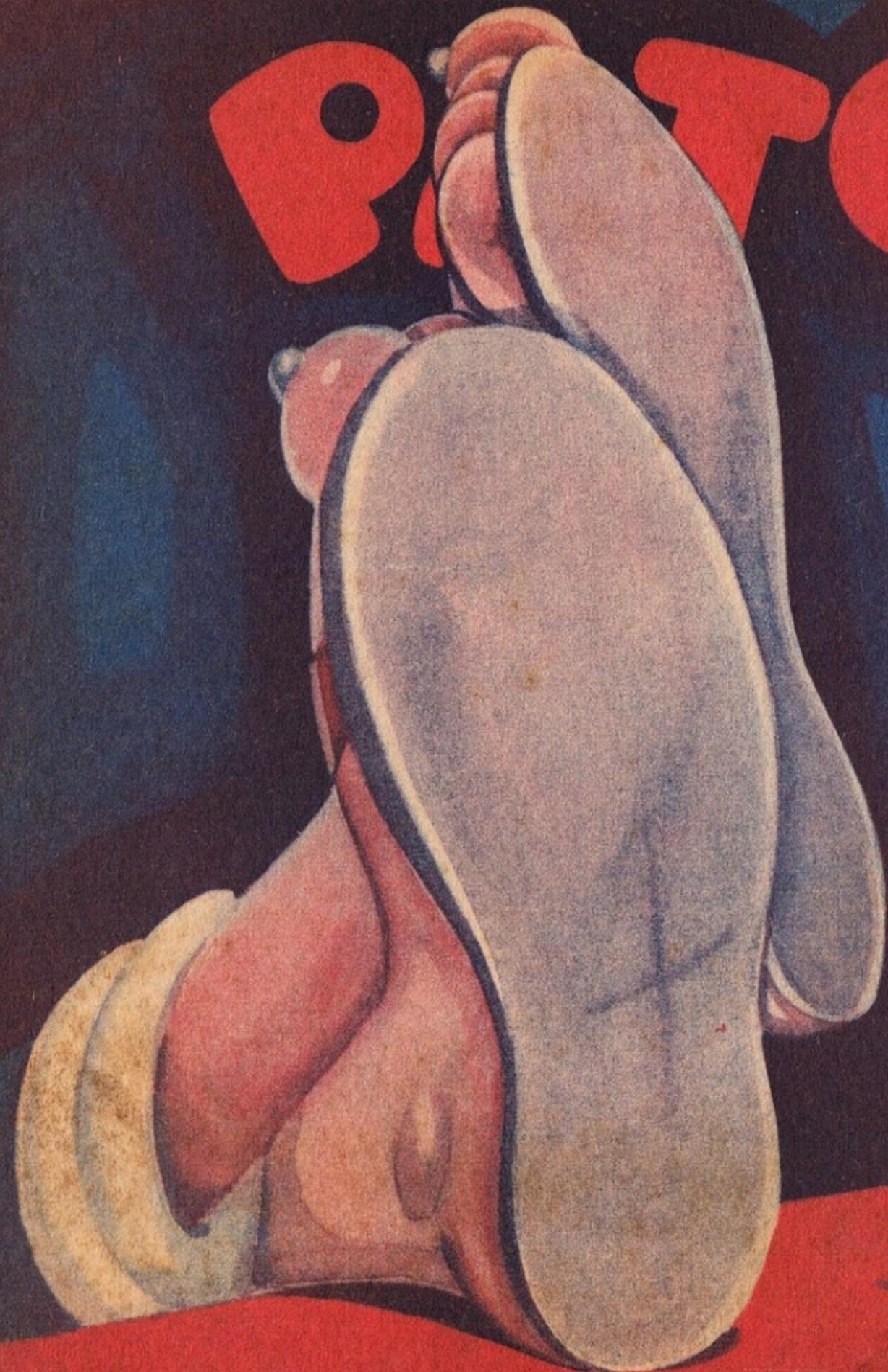


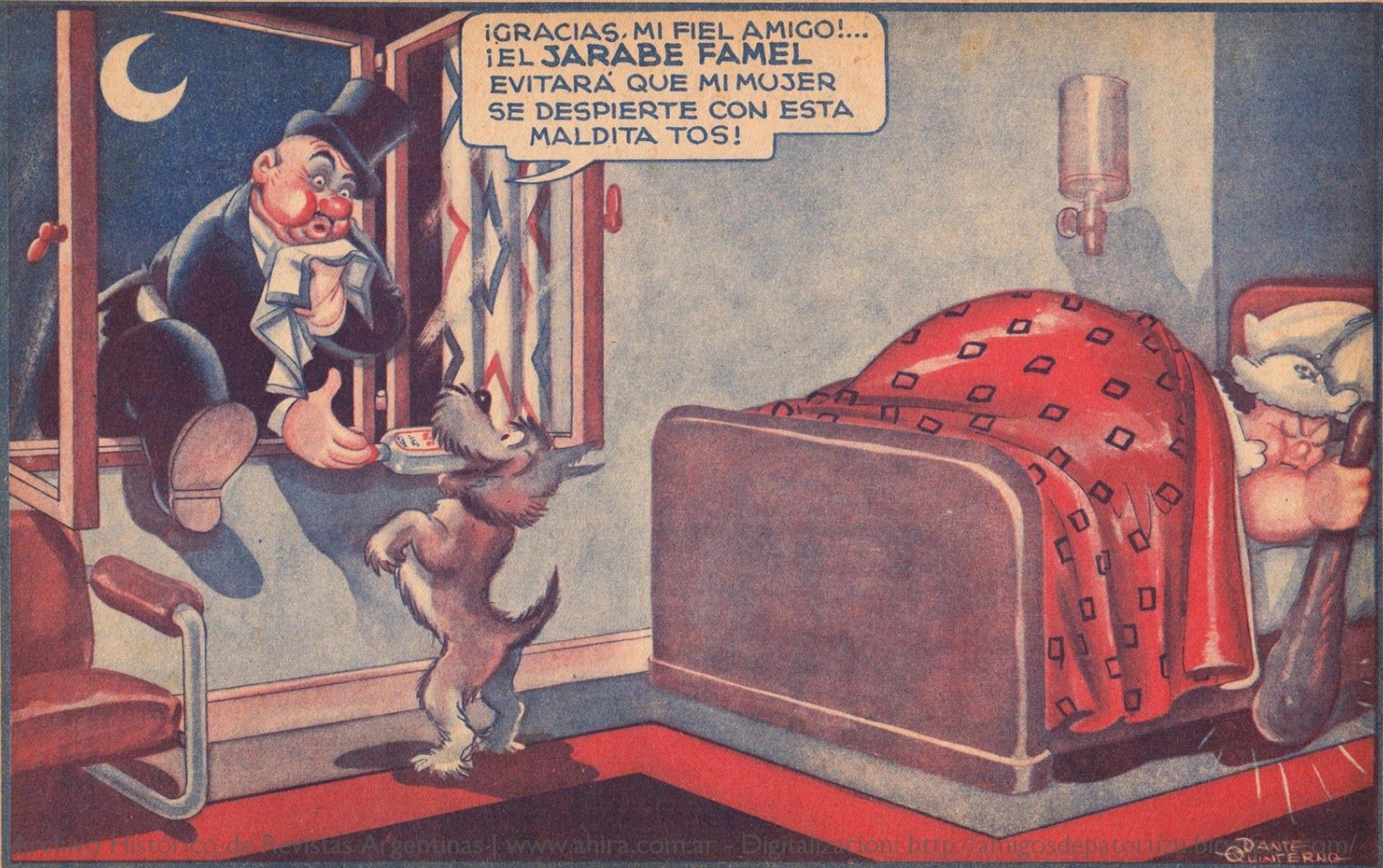
# PATORUZZO



Buenos Aires, Junio 6 de 1938 - AÑO II - N° 38

**20** cts.  
EN TODO  
EL PAIS

¡GRACIAS, MI FIEL AMIGO!...  
¡EL JARABE FAMEL  
EVITARÁ QUE MI MUJER  
SE DESPIERTE CON ESTA  
MALDITA TOS!



## HEMOS VISTO, CHEI, QUE...



forraos 'e biyetes y dueño 'e más de un rancho en la Avenida Alvear. Y no hay más rimedio que hacer la caridá, chei, pues ¿de ande uno va a saber si no es pobre 'e verdad, y le andan mezquinando los patacones?...

...**D**EBÍA ocurrir lo 'e siempre, ¡canejo! Ya le han echao tierrita encima al asunto aquel 'e la venta d'empleos en el Consejo Nacional d'Educación y en Obras Sanitarias, diciendo: "Aquí no ha pasao nada". Habría que preguntarse: Si ya sabían, po, que tuito iba a quedar en agua 'e borrajas, ¿ a qué rivolvieron el avispero?

ARCHIVEN ESTOS PAPELES... ME MOLESTAN!...



...**E**s lindazo ripartir las monedas a manos yenas entre tanto pobrerío que nos sale al paso, suplicando. ¿Pero ande uno va a saber si el pata 'e palo no tiene más hacienda que miyonario 'e farra por tuita Europa? Ansina es que tuitos los días aparecen nuevos mendigos con los colchones

...**E**N tuitos lados se cuecen habas... Ya los maestros catamarqueños quedaron a la altura de un poroto al lao 'e los 'e Corrientes, que hace tres años que no se les da la paga. Y cómo será la cosa, canejo, que de vergüenza d'estar tan mal trajeados ¡no quisieron desfilar pal 25! Si mentira parece, chei, que entuavía haya gente que acepte ese conchavo ¡'e puro patriota!...

...**L**os estudiantes universitarios, dende hace rato se han salido 'e la güeya que conduce a las aulas, de la que nunca debieran salir, y han agarrao pa'llao 'e la política, hacien-



do cuestiones 'e partido en asuntos internos que nada tienen que ver con los idiales 'e cada uno... ¿Para cuándo van a tomar una medida 'e juerza contra éstos, pa que sepan de una vez por tuitas que los títulos y la cencia se obtienen en los libracos y no chiyando en las barricadas?...



# ENEMIGOS DEL HOMBRE

Por DIVITO



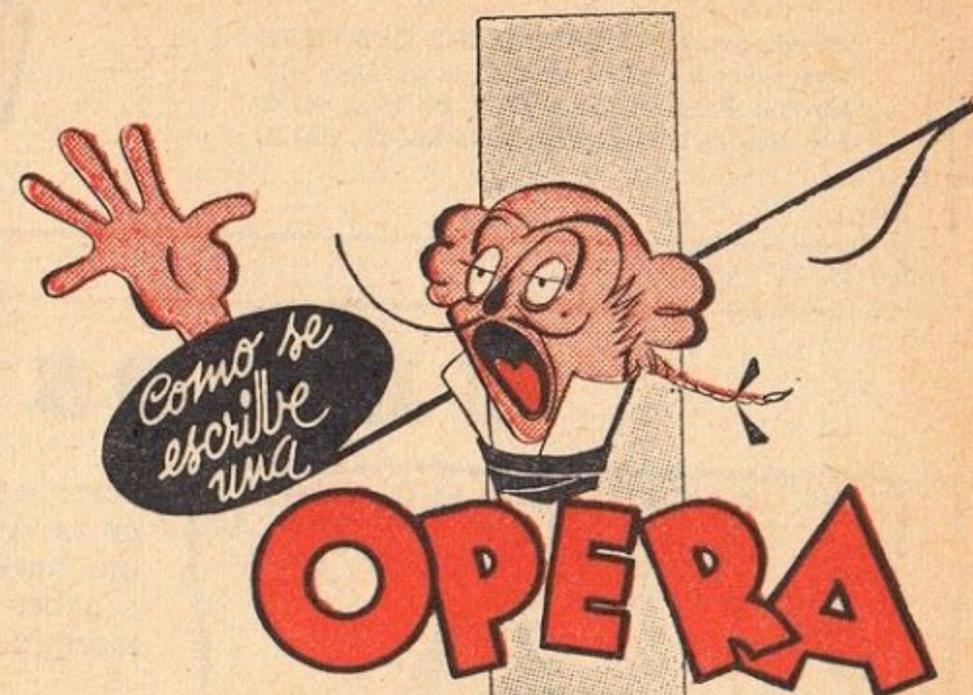
**E**sto de las óperas es un asunto que tiene mucha música y muchos be-moles. Escribirlas es una tarea tan ingrata como peinar a un cacto.

En primer lugar advirtamos un inconveniente puntiagudo: las voces. Sabido es que la humedad — verbigracia — perjudica las sensibles laringes de los divos. Hay que tener mucho cuidado. Conocido es el caso de aquel cantor lírico que, estando en jira, se fué de barítono y volvió de bajo. (Debajo del asiento del tren porque no tenía ni un cobre para el boleto.)

Estas peligrosas alternativas nos obligan a dar el siguiente consejo: las óperas deben escribirse en lugares secos. Por ejemplo: la caja de un periódico a los diez minutos de iniciarse el pago.

Pasemos ahora a la médula espinal y espinosa de la ópera: el argumento.

Resulta que el barón de Funyifunyeti, un bravo tenor que huele a tallarines con tuco desde la cazuela, tiene una hija — Cordelia —, la cual está enamorada del peluquero de Sevilla. Entonces entra el barón y can-



ta, despararrándose con todo entusiasmo:

Por  
**LEPIDO  
FRÍAS**

*¡Figlia maledetta,  
Ti pose morire!...  
¡Vendetta, vendetta, vendetta!...*



Con lo cual conviene que finalice el primer acto. En el siguiente episodio, Cordelia huye a la montaña para pedir consejo a la Vieja de los Nibelungos. Ésta es una anciana lúgubre que tira las cartas, por lo cual se deduce que las óperas son un mal ejemplo para los carteros. En primer plano todo autor que se respete debe colocar un coro de pastores que entonen una balada. Cosa lógica ésta de la balada si se tiene en cuenta que los pastores son de ovejas. Luego los pastores se van a pastorear entretelones y llega el peluquero de Sevilla, que le viene a hacer la permanente a la Vieja de los Nibelungos. Entonces, encuéntranse ambos enamorados. El peluquero de

Sevilla canta: ¡Cordel-i-aaaaaa! con un acorde que arranca desde el último botón del chaleco. Después de lo cual ambos siéntanse sobre un tronco de árbol, mirándose los ojos y tomados de las manos. Ha llegado, pues, el momento de darle un aguinaldo a la orquesta para que ataque furiosamente el dueto en el cual es necesario que el peluquero de Sevilla entone:

*¡Vení cuí,  
vení cuí,  
vení cuá!...*

A lo que debe responderle Cordelia:

*¡Vení cuá,  
vení cuá,  
vení cuí!...*

Si usted no comprende por qué se dice: "Vení cuí, vení cuá" estando juntos, renuncie a la música y críe escarabajos. Las óperas son así. Pero si lo comprende, haga entrar en escena al barón de Funyifunyeti, que llega con su hijo Pér-gamo, su esposa Franchesca, su padre, su madre, sus abuelos, varios primos y un montón de carabineros. Todos desenvainan las espadas. Ha llegado el momento dramático. El director de orquesta practica una gimnasia furiosa. Cordelia hace gárgaras, retorciéndose las manos. El peluquero de Sevilla le sirve el contracanto, pegando sacudidas notables. La Vieja de los Nibelungos juega al tute con un carabinero solícito. Los soldados siguen sacando el sable. Y el barón de Funyifun-



yeti canta con las cejas entreveradas:

*¡Figlia maledetta,  
ti pose morire!...*

Los veinticinco deudos corean:

*¡Vendetta, vendetta, vendetta!...*

Y cae el telón del segundo acto, mientras la claqué exige que le devuelvan la plata.

El tercer episodio nos muestra la pira en la cual va a ser incinerado el peluquero de Sevilla. A su alrededor, la muchedumbre vocifera, arrojando fósforos:

*Di cuela pira,  
horrendo il fuoco.*

Entonces Cordelia se arroja a las llamas y muere. El barón de Funyifunyeti se clava una azagaya y muere. El hermano Pér-gamo se arroja de un precipicio y muere. La esposa Franchesca canta, desgarrándose las trenzas, y muere. E inmediatamente se precipita, con extraordinaria violencia, el telón, mientras la muchedumbre canta y la orquesta se rompe toda con un crescendo bárbaro, en el cual conviene, para propaganda, que se retiren sobre camilla a varios músicos asfixiados.

Este es el panorama de la ópera. Como se ve, existen dificultades furibundas. Por eso aconsejamos a los principiantes que no sean sonsos y aprovechen las óperas que ya están escritas. Es decir, lo mismo que hacen nuestros músicos autóctonos para componer sus tangos más originales.

## DE TAL PALO...



## ...TAL ASTILLA

(ESTA noche, me pareció más luminoso que nunca el letrero de la confitería "Paté fois", y sus guiños eran como un llamado para incitarme a prestar atención a su línea... y resultó cierto mi presentimiento.)

—¡Hola! ¡¡Hoolaaa!! ¿Con la "Paté fois"?

—Sí, señora; para servir a usted.

—¡Señor, por Dios! ¿A qué horas van a mandar a lo de Bianchetti el servicio de casamiento que encargamos esta mañana?

—Un momento, señora. Voy a consultar los pedidos... Biandín: dos de jamón y uno de queso... Biancamano... Biannini... ¡No, éste es el que no paga!... Bichieri: veinte merengues... Bianchetti... ¡Bianchetti! ¡Aquí está, señora! Remo Bianchetti: servicio esmerado para 40; dos mozos; 3 cabellos de ángel; una torta de nuez; una botella de champán del bueno y 11 de las otras. Curapaligüe 320... A las 19, a pagar a domicilio, y que no se sequen los sandwiches... ¿Es éste, señora?

—¡Sí, hombre, sí, es ése!

—Debe estar por llegar, porque se despachó a las 18.

—¡Pues no ha llegado!, ¿entiende? ¡Qué horror!... y los chicos están casados hace media hora... y las envidiosas de Afluente están meta reírse. Mire; si no llega en un rato más, exploto... ¡Ay, Dios mío! (¡Clac!).

(A las 19,15:)

—Hola... ¿Con la "Paté fois"?

—Sí.

—¿Quiere decirme si está allí el señor Tranquínez? Búsquelo en el bar. Dígale que si no viene inmediatamente a casa, iré yo a buscarlo.

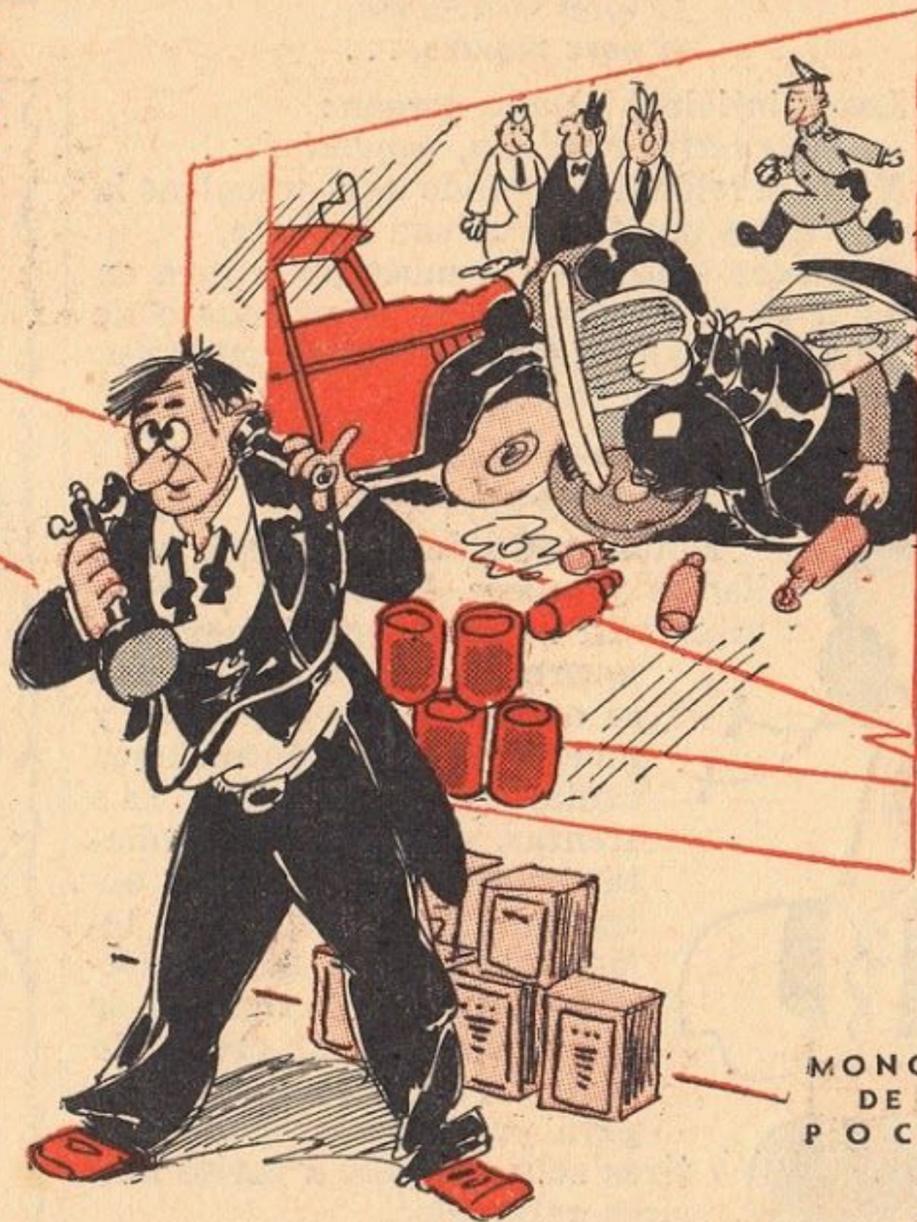
—Está bien... ¿Espera contestación?

—¡Sí!

(Breves minutos de espera)

—Hola. Vea, señora, dice el patrón que no se mo-

## INDISCRECIONES DE UN POSTE DE AZOTEA "CONFITES"



MONOS  
DE  
POCH

leste, que lo hará acompañar a Tranquínez a su casa.

—¿No puede venir solo?

—¡Este...! Es para tranquilidad suya, señora...

(A las 19,35 en punto)

—Hola... ¿señor Perdríguez?... Le habla Manolo... No, Arturo... ¡Qué fenómeno, patrón! ¡Cómo abomba un susto!

—¿Qué pasa? ¡Por todos los santos...! ¿Qué pasaaa?

—¡Qué va a pasar! Que tomemo el taxi en la esquina, como usted nos dijo. Yo iba cuidando las bo-

tellas, y Manolo adelante con la torta y los tres cabellos de ángel y los sangüiche, bien lejo del motor... En la bocacalle de Pueyrredón nos agarró por el medio un micro, vacío y como bala... ¡San dié, patrón!... De las botellas, ni lo corcho. Manolo pegao al chofer con los cabello de ángel... Los dos sin habla y con los ojo en blanco... Los sagüiches no lo pudimos encontrar por nada... y...

—!!!!!! ..... !!!!!!!

(De lo que dijo Perdríguez no se puede repetir absolutamente nada)

—¡Qué culpa tengo yo, diga!

—¿Y por qué habla recién a esta hora?

—Mientras vino la ambulancia... ¡Qué se cree! y el vigi de la esquina, y dos más que llegaron con el auxiliar, escribe que te escribe... ¿Ahora qué hacemos?

—¡¡Que los parta un rayo!!

(A las 19,40:)

—¡Hola! ¿Con la "Paté fois"? Habla la señora de Tranquínez. ¡Vea! A este borracho que me han traído, no lo conozco ni de vista... Manden a alguien para que lo saque del umbral... ¿Adónde diablos está mi marido?



—Un momento, señora, voy a averiguar qué ha sucedido.

(Más minutos de espera)

—Vea, señora. Ha habido un error: han llevado a su casa al señor Fiorito, y a su esposo lo han dejado en lo de Fiorito... Ahora mismo sale un mozo para reparar el error.

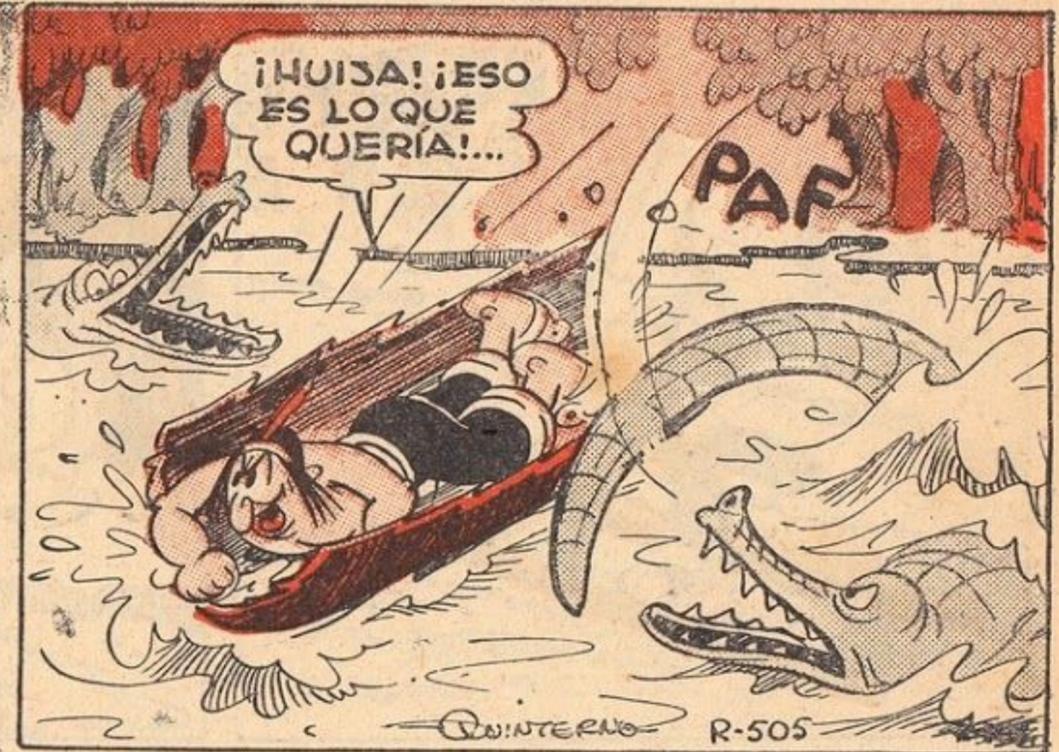
(19,45:)

—(Voz de la de Bianchetti). ¿Con la "Paté fois"?

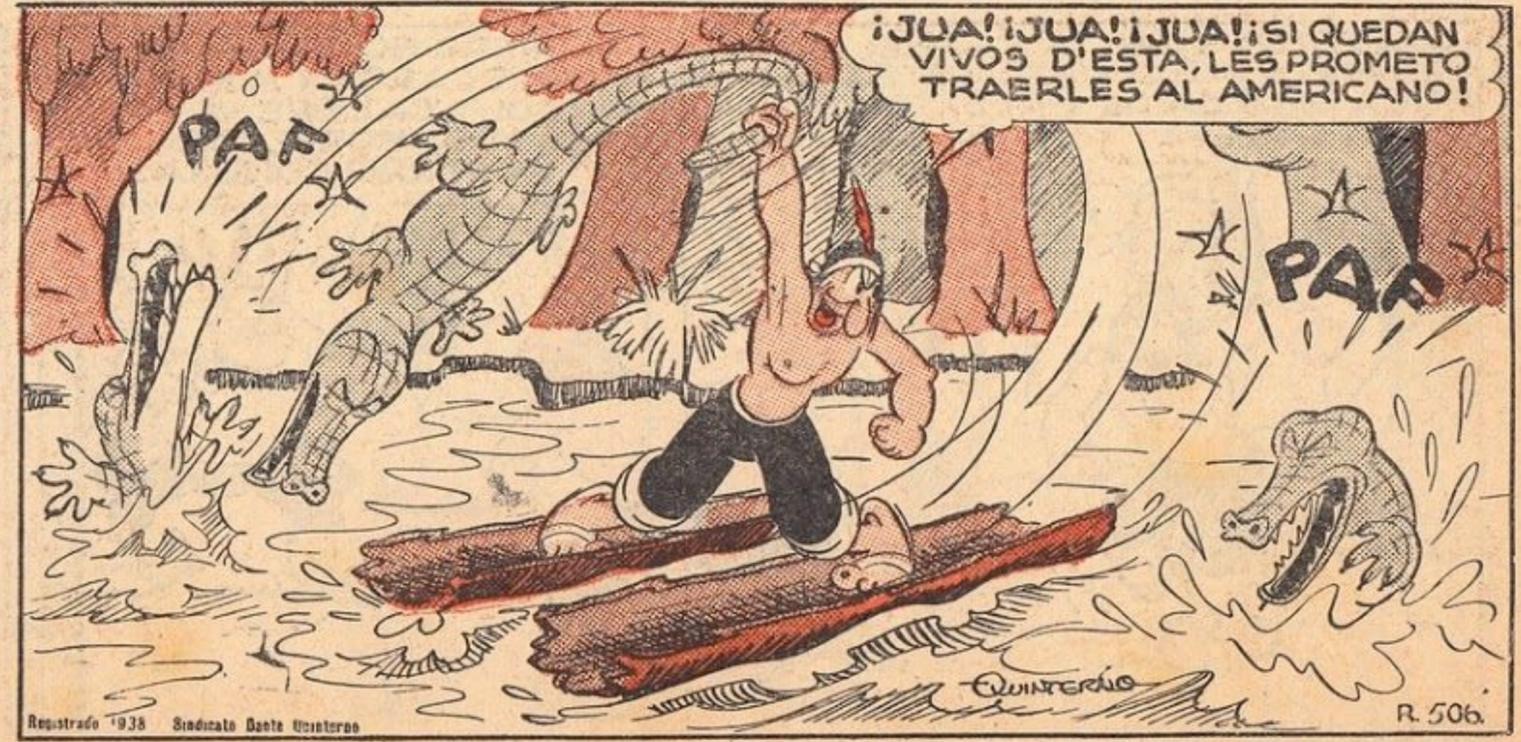
—(Voz de Perdríguez)... No... Con el restaurante "Lago di cuando"...

# NUEVAS AVENTURAS DE PATORUZÚ

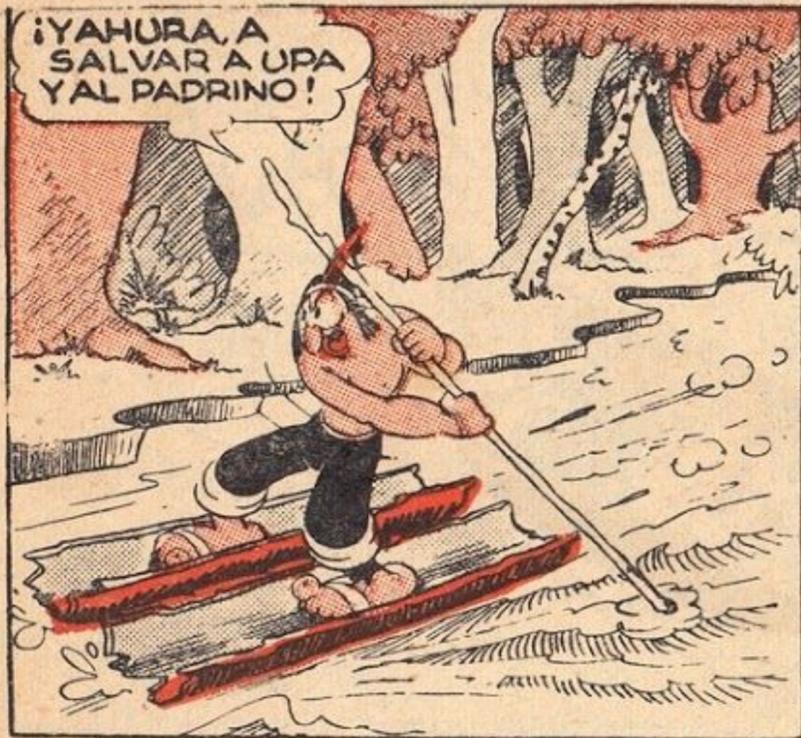
*¡No hacen ellos otra cosa, que cavar su propia fosa!*



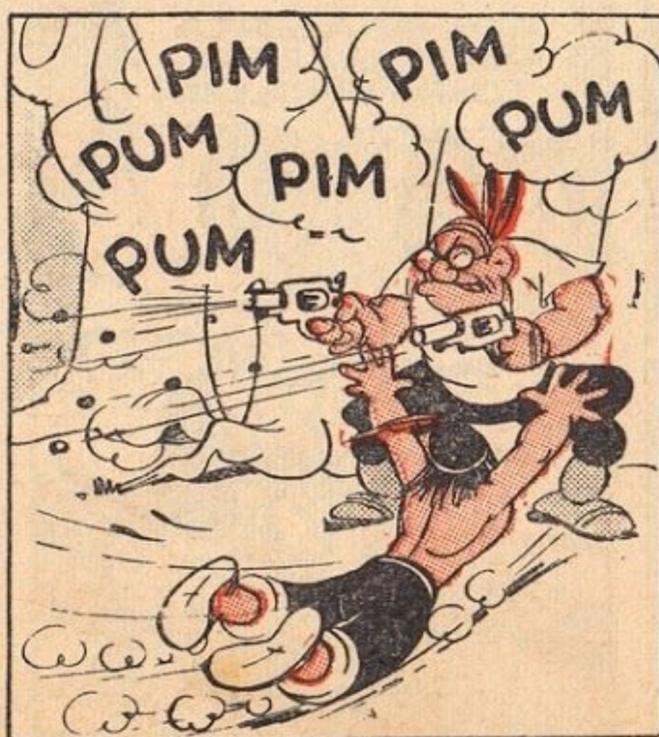
*¡El músculo poderoso, sale otra vez victorioso!*



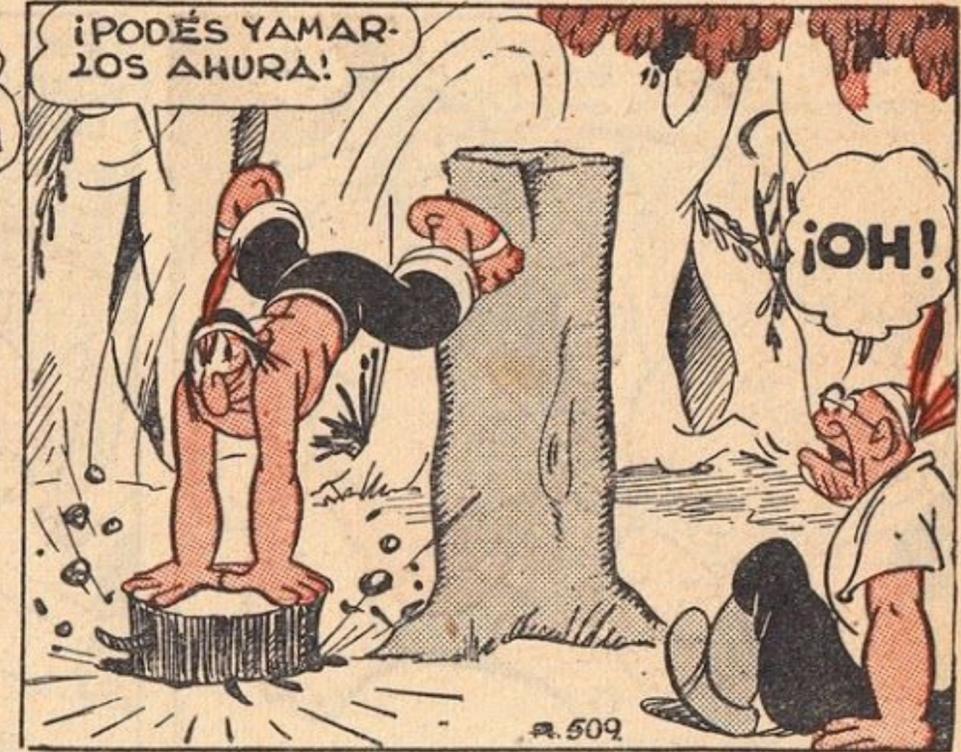
### ¿Será tiempo todavía, de olvidar la fechoría?



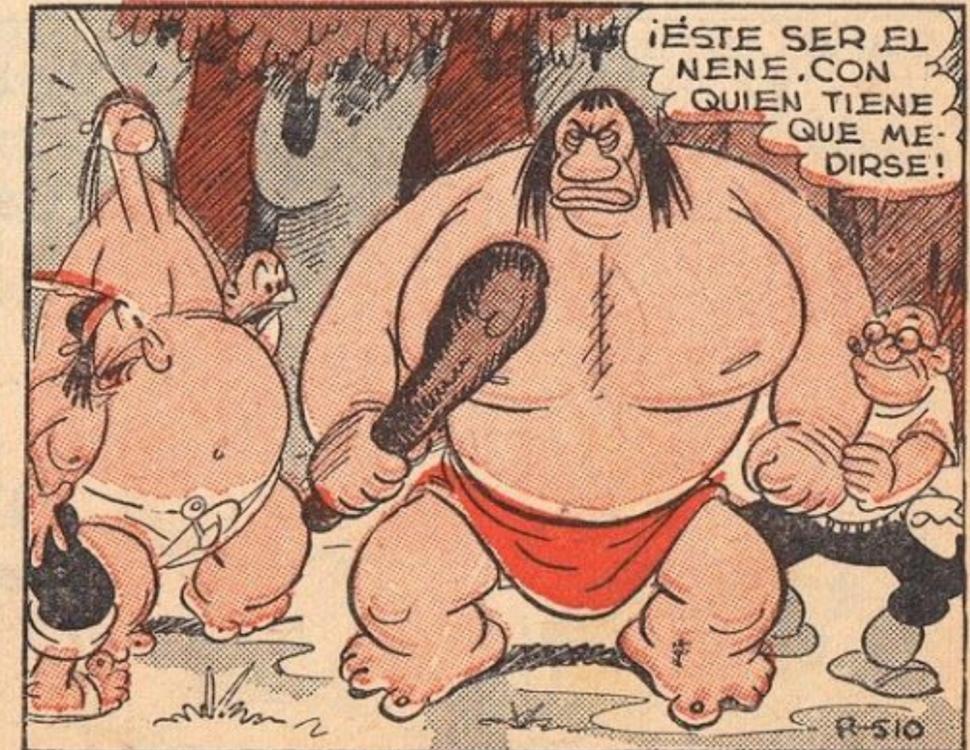
### Cree hacerlo su presa, mas él se esquiva. ¡Oh, sorpresa!



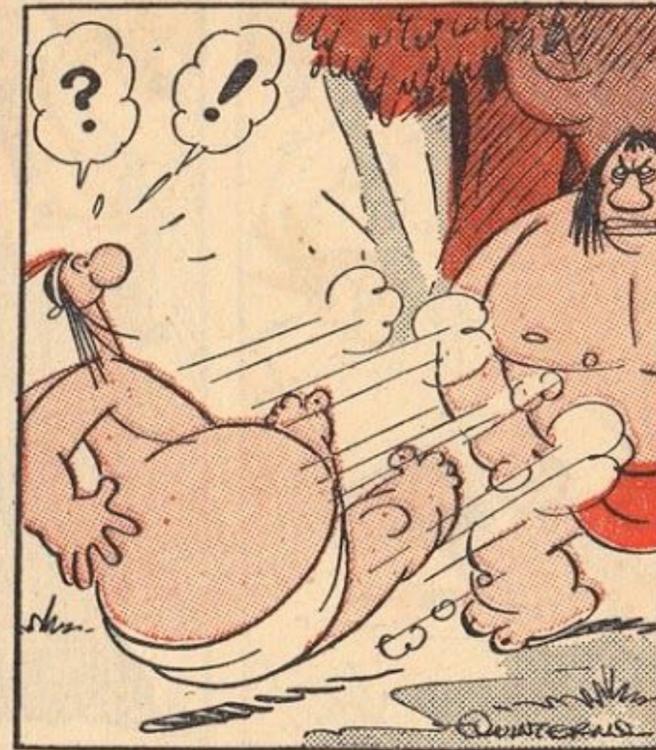
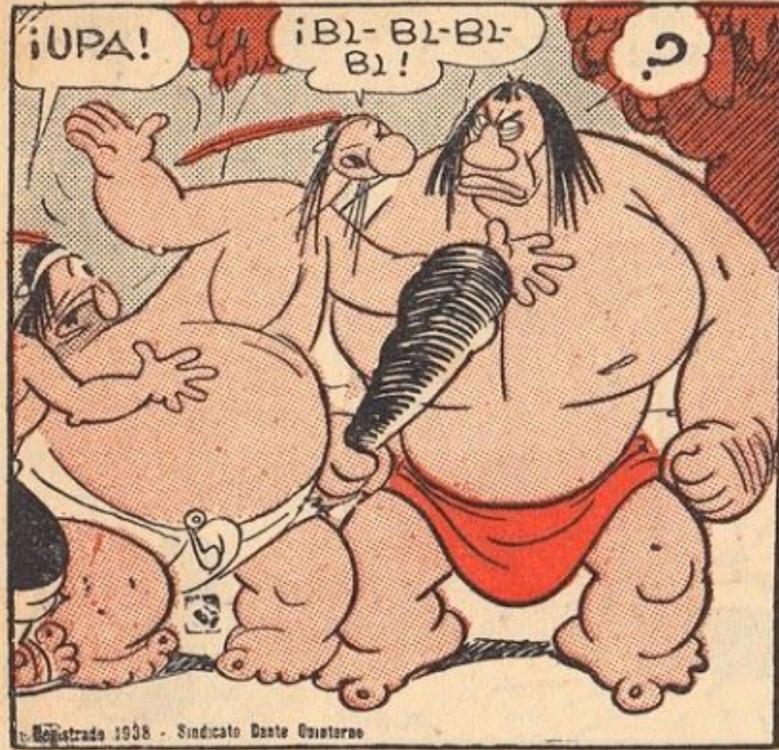
# Pequeña demostración, antes que llegue el malón.



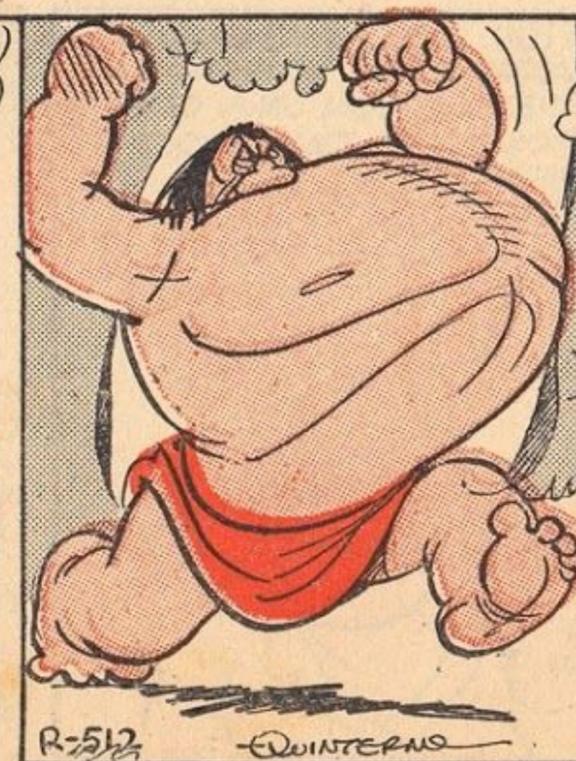
## Le propone un duelo fiero, ¡el astuto ventajero!



*¡La fuerza de Upa, no es poca! ¡Mas el otro, es una roca!*



*¡Se viene a tambor batiente! ¡Ya la lucha es inminente!*



## LOS PERSONAJES DEL CIRCO

# MONSIEUR JEAN DULAC DE LA ESCAMOTINE

(EL PRESTIDIGITADOR MAS  
PRESTIDIGITADOR DEL MUNDO)

Por **GUARIN**

**J**EAN de Dulac de la Escamotine era el apelativo de batalla del prestidigitador más prestidigitador del mundo. Su número, variado e interesantísimo, era uno de los más festejados. También no era para menos. Nadie había visto hacer las cosas que distinguían como rey de su arte a Jean de Dulac de la Escamotine. Desde que hacía su entrada a la pista, hasta que la abandonaba, el público aguzaba la vista para sorprender alguna falla en el arte del prestidigitador.

De frac irreprochable, uniforme inveterado de todos los de su arte, con una perilla mefistofélica y una sonrisa irónica a flor de labio, monsieur Jean, como decían los programas, se presentó esa noche al público cubierto por una capa de forro rojo. Luego de saludar, mostró su mano abierta y vacía. Hizo un movimiento seco y apareció una pequeña percha. Sacóse la capa, la colgó de ella, a la que sujetó imaginariamente en el aire. La percha quedó como clavada a una pared invisible. El público comenzó a intrigarse. Mas ahí no paró todo. Monsieur Jean volvió a agitar su mano. Desaparecieron capa y percha como por encanto, y entre los dedos del mago surgió una chapa que decía: "Guardarropa N° 13". Acto seguido comenzaron las actividades del rey de la prestidigitación. Tomó un mazo de cartas y lo barajó con una facilidad y rapidez maravillosas. Luego depositó el mazo sobre una mesita y pidió al público: "Señores. Sacaré la carta que cualquiera de ustedes me pida. Lo haré con una sola mano y con los ojos cerrados. Si no acierto a sacar la carta que ustedes pidan, pagaré un billete de cien pesos". Por ahí, uno del público saltó y le dijo:

—Deseo que saque una carta que me escribió mi tío



y que se extravió en el Correo.

Monsieur Jean se mordió los labios mortificado. Miró al espectador y le contestó:

—Así no vale. Yo decía carta del mazo.

—Ud. no especificó nada — le dijo el del pedido—.

Omesaca la carta o me da los cien pesos prometidos.

Se le iluminaron los ojos al mago y, sin hesitar, calmamente, respondió:

—Me ha vencido. Tome usted los cien pesos. — Y le alargó un billete de cien pesos paraguayos.

La gente festejó el chiste aplaudiendo al mago y silbando al espectador que, rojo de vergüenza y queriendo congraciarse con todos, manifestó en voz alta que donaba los cien pesos para los Hijos del Soldado Desconocido.

Indudablemente, este accidente molestó al prestidigitador más prestidigitador del mundo. El resto de sus ejercicios los hizo con cierta nerviosidad.

Pidió un reloj de oro a cualquiera del público. Un anciano se lo facilitó y el mago depositó la rica máquina en un mortero, luego pasó sobre él un pañuelo negro.

En seguida agarró el mazo y comenzó a moler con ansia. El anciano propietario del reloj se incorporó sobresaltado y, empavorecido, comenzó a gritar:

—¡"El reloj! ¡Mi reloj!"

El mago lo miró sonriendo, pero, de repente, se puso pálido. Miró bajo la mesa y se acentuó la palidez. Dió vuelta el mortero y cayeron haciendo una cascada sonora todas las piezas del reloj.

—Perdón, respetable público. Olvidé cambiar el mortero. La prueba salió mal. El dueño del reloj podrá pasar por el escritorio donde se le abonará.

Después de esto apresuró sus ejercicios, terminando bien pronto, aunque logró borrar algo de la mala impresión que había causado en ese día aciago. Como despedida, volvió a sacar la chapita del guardarropa, la arrojó al aire, dió dos palmadas y apareció sobre su brazo un regio sobretodo de pelo de camello, en lugar de su capa. Saludó el mago y se disponía a retirarse, cuando saltó a la pista uno del público que dijo, colérico:

—¡Un momento! ¡Ese sobretodo es mío!

—¿Cómo?

—¡Sí, señor!

El mago lo miró y se ruborizó, entregándoselo al espectador:

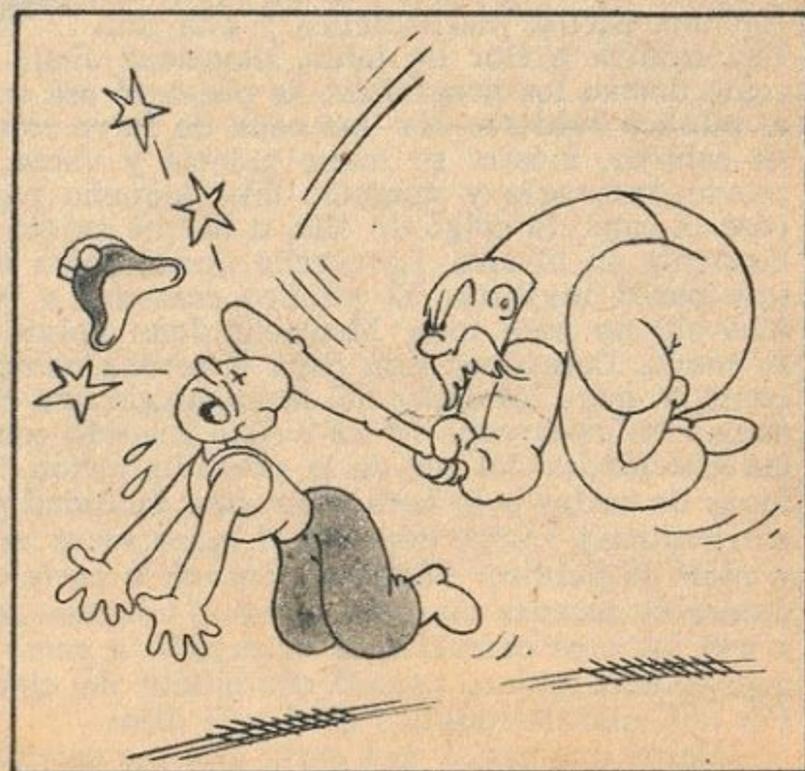
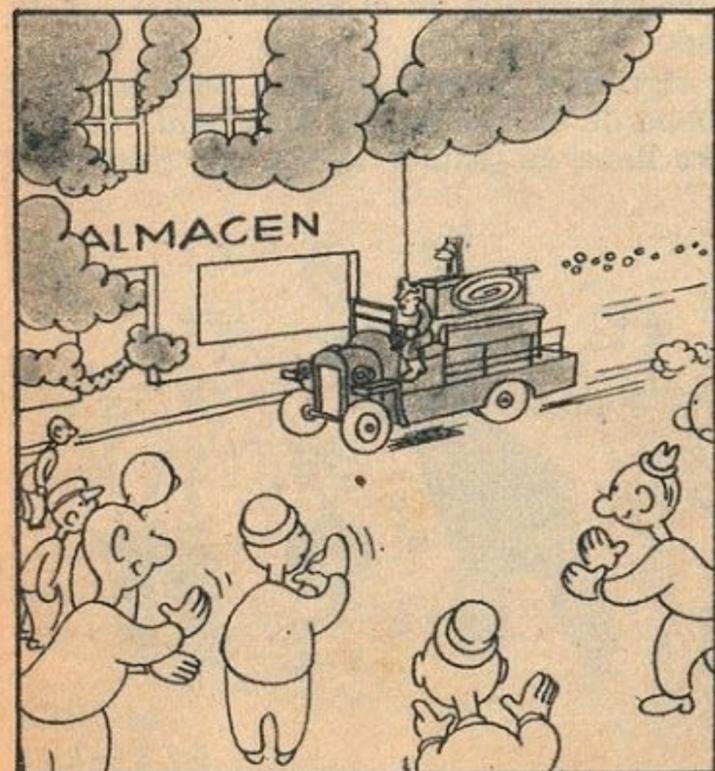
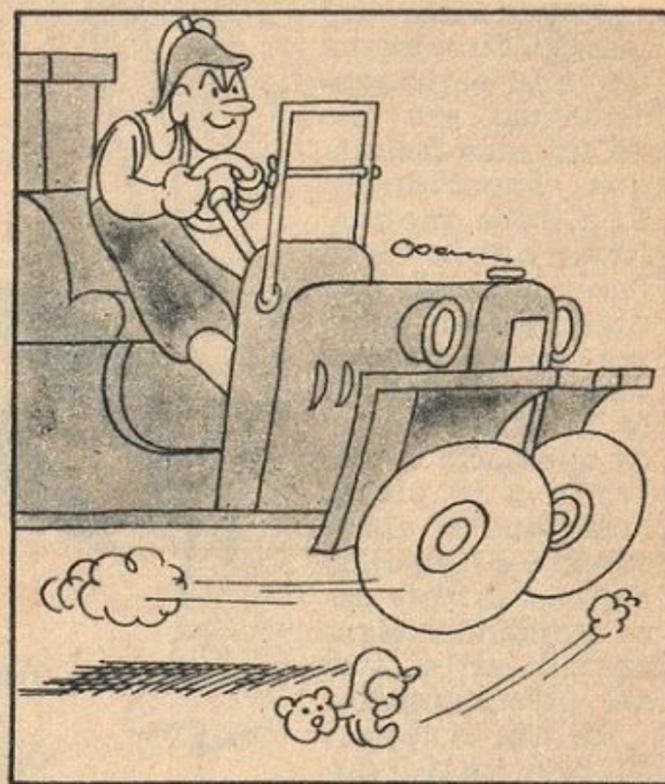
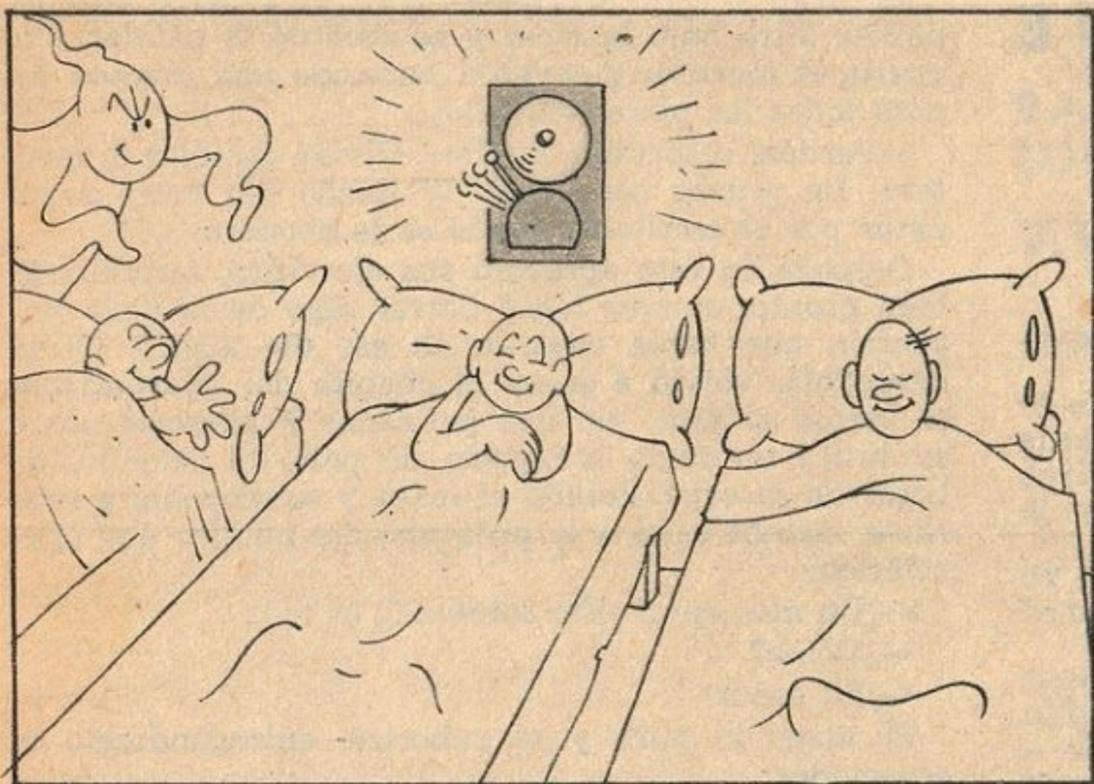
—Perdón. Creí que estaba en el restaurant. — Y se retiró apabullado.

Pero al día siguiente, monsieur Jean hizo su más formidable prueba de escamoteo. Se hizo humo él, con la caja del circo llena de plata y la hija del dueño.



MONOS  
DE CLERICE

# EL FANTASMA BENITO SE DIVIerte



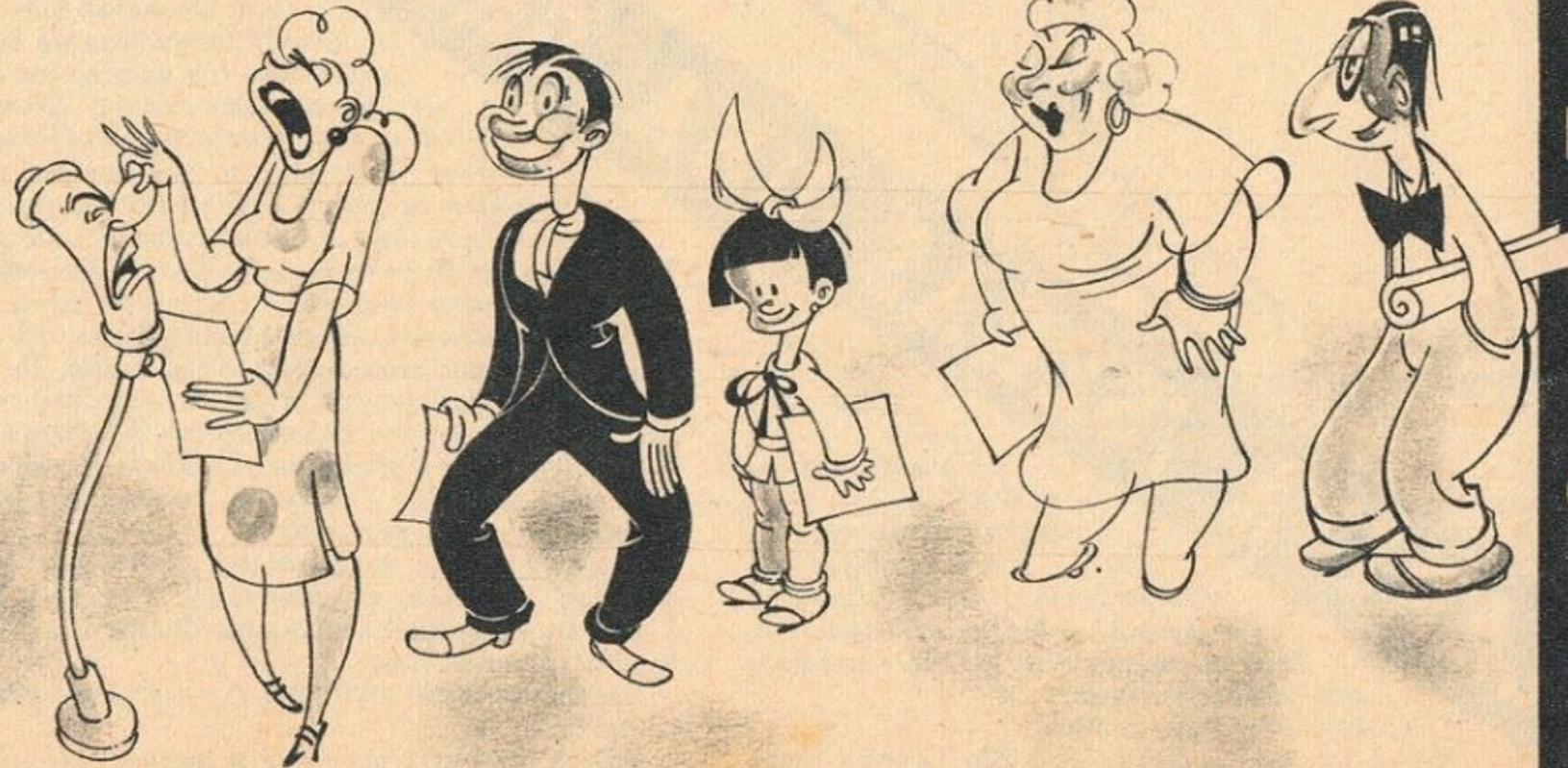
Los letristas de la nueva generación han encarado con resolución un problema gravísimo, problema que muchas veces nos colocó a todos los amantes de las canciones populares a veinte centímetros de la ducha vieytense y a escasos milímetros del despatarro general. Me refiero a esas letras con las cuales las mujeres abrían el escape lacrimógeno al compás de un fuelle rezongón.

El asunto marchaba como sobre ruedas siempre que una mujer entonaba las archiconocidas baladas, pero cuando uno de nuestros zorzales o jilgueros las incluían en su repertorio la cosa se complicaba hasta los cuarenta y seis grados centígrados. Cuántas veces hemos escuchado a Ignacio Magaldi, a Agustín Corsini y a otros mil gorjear estos versos:

*¿Por qué me dejaste,  
mi lindo Julián?  
Tu nena se muere  
de pena y afán...*

entonces, mediante un certero sillazo, dábamos vuelta al dial y por ahí encontrábamos a Hugo del Ferrocarril diciendo estas cosas raras:

*¡Local!, me llaman mis amigos,  
que sólo son testigos  
de mi liviano amor.*



¡Una verdadera tragedia! Una mujer cantando "Malevaje" o un hombre languideciéndose en "La violetera" eran igualmente dignos de ser pasados por la máquina de cortar fiambre. Y, volviendo al principio, he aquí cómo han resuelto los letristas de la nueva sensibilidad el grave problema:

SONÉ QUE ME QUERÍAS  
TANGO CANCIÓN

*El día que tus labios dijeron: "¡Yo te quiero!"  
Y te entregaste toda (1) temblando de emoción,  
Creyendo en tus palabras, en un amor sincero,  
Te abrió sus puertas anchas mi pobre corazón.  
Embriagado en cariño te di mi ser entero (2),  
Te convertí en mi Diosa, te hice mi Canción... (3)  
¡Pues tuya era mi vida! Yo estaba prisionero (4)  
En un dorado reino llamado la ilusión...  
¡Soñé que me querías!...  
Hasta que la otra noche*

CON EL  
CHALECO  
DE  
FUERZA

(VIVISECCIÓN  
DE LA MUSA)

POR  
UNO  
CUALQUIERA

ILUSTRÓ  
FERRO

*comprendí que mentías... Sin hacerte un  
[reproche,  
mi fracaso de hombre (5) lagrimí en un rincón...  
Y ahora el triste poema  
de nuestro amor se trunca:  
Tú misma (6) lo has tronchado. Y él ya no  
[será nunca.  
Soñé que me querías... Y sueños, sueños son.*

LETRA PARA LA MUJER

- 1 Y fuiste dueño mío temblando de emoción.
- 2 Embriagada en cariño con mi ser me di entera,
- 3 Te convertí en mi Todo, te hice mi Canción...
- 4 ¡Pues tuya era mi vida! Yo estaba prisionera
- 5 Mi fracasado sueño lagrimí en un rincón...
- 6 ¡Tú mismo lo has tronchado! Y él ya no  
[será nunca.

Letra de Melecio L. PÉREZ

La utilidad de la innovación es inmensa y permite a una familia numerosa el uso de una misma letra. Con nuevas llamadas y modificaciones, el mismo tango podrá ser cantado por el abuelo, la nieta, la cuñada solterona y la madre prolífica... Con un poco de coraje cualquiera puede animarse; y, gracias a Dios, el coraje no falta, no...

CONTESTANDO A LOS LECTORES

*A Mujercita Crédula.*— Si quiere conservar su integridad física no haga lo que dice el tango:

JURALO QUE NO  
TANGO CANCIÓN

*Yo quiero que hablemos en serio esta noche,  
dejala que espere, yo soy tu mujer;  
no mires con rabia si es claro el reproche,  
dejé de ser sonsa... ¡Pegá si querés!*

Letra de Héctor GAGLIARDI

Eso de gritar: "¡Dejé de ser sonsa!... ¡Pegá si querés!" es peligroso. Su señor esposo puede aceptar la invitación al pateo y dejarla irreconocible "per sæcula sæculorum".

Siga mi sano consejo, señora: dé a su cónyuge una paliza diaria, y con ello demostrará al cien por cien que ha dejado de ser idiota. Cuide la integridad de sus huesos y déjese de moralejas tangueras.



**E**STAMOS en la pequeña y consabida habitación de costura y otros menesteres que hay en toda casa que tenga más de una pieza. Ventanal a los jardines. Alegres cortinitas. Gracioso empapelado. Pequeñas butacas con fundas de cretona floreada. Una máquina de coser (no se usa nunca). Una de escribir, portátil. Un pupitre de colegial. Mejor dicho, de colegiala. Mejor dicho aún, de normalista. En una de las paredes un retrato de Robert Taylor. En otra de las paredes, un retrato de Robert Taylor. Sobre el pupitre, un retrato de Robert Taylor y un pequeño florero manchado de tinta. Sentada frente al pupitre una jovencita, que está en esa edad imprecisa entre criatura y señorita, pasa hojas y hojas de un libraco: "Nociones de Pedagogía". Estudia para ser maestra. En la planta baja una señora ensaya un gritito con sonoridad de flautín.

—¡Clariita!...

CLARITA (Sin dejar de leer su tratado de pedagogía).—

¡Voy, mamá!

Cinco minutos después.  
 LA MAMÁ.—¡Clariita!...  
 CLARITA (Esta vez copiando unos apuntes de matemáticas).—¡Voy, mamá!  
 LA MAMÁ.—¡Baja, criatura!... Vení a saludar a la tía Lucrecia, que acaba de llegar...  
 CLARITA.—¡Voy, mamá!...  
 Hasta la piccota donde se halla Clarita llega confusa la voz chillona de la recién llegada. Es una enérgica anciana, maestra jubilada. Docente hasta la cintita del cuello.  
 LA TÍA LUCRECIA.—¡Dejala, mujer!... Si está estudiando

no la molestés... Yo subiré ahora mismo a saludarla...

LA MAMÁ.—¡Pero, Lucrecia!...

LA TÍA LUCRECIA (Subiendo trabajosamente las escaleras).—¡Nada, nada!... Que estudie tranquila... Solamente así llegará a ser una gran maestra el día de mañana... ¡Ah!..., sí..., porque ésta será maestra y no hay vueltas que darle... No hay más que verla cómo se traga los libros desde ya, que está en primer año... ¡Qué no será después!... (Entra a la piccota). ¡Clarita!... ¡Hijita!...

CLARITA (Está tan abstraída en sus estudios que no responde al saludo).

La mamá sonríe con satisfacción. La tía se queda en la actitud de quien va a decir una frase para la posteridad. Y la dice, no más.

—¡Seguí así, mucha-

cha!  
 ¡Serás una gran maestra!...

Faltan diez minutos para la iniciación de las clases del día en la escuela normal. De todas direcciones van llegando jovencitas de todas las edades (de todas las edades en que se les puede llamar jovencitas). Blancos delantales. Peinecitos de cartera. Espejitos. Pañuelos que borran furtivamente las huellas del "rouge" en los labios juveniles (orden terminante de la señorita directora que las alumnas cumplen al pie de la letra. Total, dentro de la escuela, salvo la honrosa excepción de alguno que otro profesor buen mozo, pero tímido, no hay ante quién lucirse). Minutos más tarde. Ya están todas las alumnas en sus correspondientes aulas. De una de las divisiones de cuarto año sale nuestra conocida Clarita en compañía de cuatro compañeras. Se dirigen a los grados infantiles. Van a segundo A, donde Clarita tiene que dar una clase práctica. Las otras compañeras harán la crítica. Llegan frente a segundo A.

CLARITA (A la maestra del grado, que aguarda).—Con permiso, señorita. Buenos días...

LAS CUATRO COMPAÑERAS DE CLARITA.—¡Con permiso, señorita! Buenos días...

LA MAESTRA DE SEGUNDO A.—¡Buenos días, señoritas!... ¡Adelante!...

Pasan las cinco alumnas y toman ubicación en el grado. Las cuatro compañeras en los dos últimos bancos. Clarita al frente de la clase y la maestra frente a su escritorio.

LA MAESTRA.—Señorita Clarita... ¡Trae el plan de la clase a desarrollar!

**CLARITA ¡SERÁS UNA GRAN MAESTRA!...**

por G Y P

CLARITA.—Sí, señorita. Sirvase. (Le extiende una hoja de bibliorato).

La maestra de segundo A lee:

GRADO.—Segundo A.

FECHA.—6/5/937.

PROFESORA.—Juana de la Recova.

PRACTICANTE.—Clarita Vercellini.

ASUNTO.—El agua. Cómo y para qué se usa el agua.

MÉTODO.—Instructivo. Deductivo. (Activo).

PROCEDIMIENTO.—Observación.

FORMA.—Dialogada. Interrogativa.

TIEMPO.—45 minutos.

ILUSTRACIONES. Reales: Agua en un recipiente y en un vaso. Murales: Láminas donde se vea un muchacho y otros animales bebiendo. (Textualmente copiado del cuaderno de Clarita). Un niño bañándose. Filtros.

OBJETO INMEDIATO.—Que al finalizar la clase los niños supieren los usos del agua.

Después de leer



esto la maestra indica a Clarita que puede comenzar su clase. Su exposición no puede ser más brillante. Ha evidenciado tales condiciones de pedagoga nata que la maestra y sus compañeras no pueden menos que felicitarla con el corazón en la mano.

TODAS A CORO.—¡Serás una gran maestra, Clarita!... ¡Serás una gran maestra!...

Falta un mes para los exámenes finales. Vale decir, falta un mes para que Clarita tenga su título de maestra, cosa ésta que ni se pone en duda, porque durante todo el año ha sacado un promedio de 10 puntos en todas las materias. Ya le ha dicho la directora:

—Usted, Clarita, va a dar examen por mera fórmula, no más. Ya sabemos la gran maestra que hay en usted... ¡Oh!..., ¡si Pestalozzi levantara la cabeza!... (Y la besó en la frente).

Cuando Clarita relató la escena a su mamá, la buena señora no pudo contener las lágrimas. Y por primera vez en su vida se comió las uñas. Acción execrable, pero también disculpable si tenemos en cuenta las circunstancias.

El padre, por su parte, ya ha tocado los timbres necesarios para llegar al ministro y lograr una vacante para su hija, no porque le interese la parte material, desde luego, sino para que ella pueda tener un campo propicio donde desarrollar sus docentes actividades, y vea coronados tantos sinsabores y desvelos.

De la tía Lucrecia mejor no hablar. De tan orgullosa está imposible.

Por una de las calles arboladas, adyacentes a la escuela normal, Clarita, libros en mano, camina lenta, muy lentamente. A su lado marcha el mequetrefe, condición "sine qua non" de toda normalista que se precie. Conversan. Pero lo hacen tan bajito que no podemos enterarnos de lo que se dicen. Así, entre susurro va y susurro viene, llegan hasta la puerta de la casa de Clarita. Un quinto de segundo de vacilación. Clarita toma de la mano a su acompañante, penetra con decisión hasta el hall. Allí llama:

—¡Papá!... ¡Mamá!...

El padre, la madre y la tía Lucrecia (llegando presurosos y sin reparar en el joven. A coro). — ¡Clarita!... ¿Qué



pasa? ¿Sacaste otro diez también hoy?... ¡Cuéntanos!

CLARITA.—Este... hoy no, papá...

EL PADRE (Por el joven).—Clarita... ¿Y este mozo? ¡Habla! ¿De dónde sacaste a este mozo?

CLARITA.—¡Ah!... ¡Sí, papá!... Es Peláez. (A Peláez). ¡Mi papá!...

PELÁEZ (Un poco turbado).—¡Mucho gusto, señor!...

CLARITA.—(A Peláez). ¡Mi mamá!

PELÁEZ.—Mucho gusto, señora...

CLARITA.—(A Peláez). ¡Mi tía Lucrecia, de quien tanto le he hablado!

PELÁEZ.—Mucho gusto, señora...

LA TÍA LUCRECIA.—(Con dignidad). ¡Señorita, joven!

EL PADRE (Con algo de mala gana).— ¡Mucho gusto! (A Clarita). ¿Y bien?...

CLARITA.—Este joven, papito, es el empleado de la librería que hay al lado del colegio. Hace tres años que me vende los útiles y cuadernos...

EL PADRE.—¡Ajá!...

PELÁEZ (Tomando impulso).—¡Sí, señor!... Es la pura verdad. Tres años que la amo en silencio... Tres años en que, cada cuaderno que le vendía, depositaba, dentro de él, un pedazo de corazón... Y como mi patrón me habilitó recientemente en el negocio, que actualmente tiene un incremento bárbaro, le he pedido a Clarita que me conceda el alto honor de ser mi esposa, a lo que ella ha accedido sin dilaciones que mancillen la pureza de nuestro afecto...

LA MADRE.—¡Oh!...

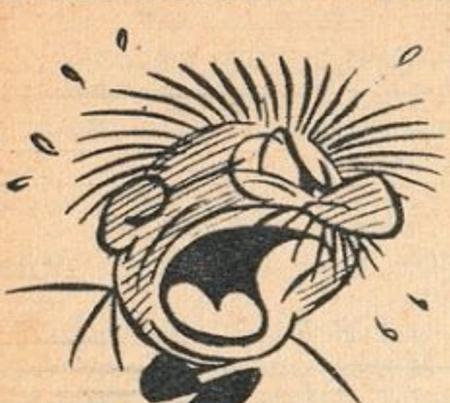
EL PADRE.—¿Y tú, Clarita?... ¿Has pensado en tu carrera? ¿En tu futuro?

CLARITA (Casi llorando).—¡Me caso, papá! ¡Me caso!... ¿Qué otro destino puede aguardarle a una mujer que tiene mis sentimientos? El hogar...

LA MADRE.—¡Ay!... ¡Mi vesícula!...

PELÁEZ (Se acerca solícito).—¡Señora!...

LA TÍA LUCRECIA (Toma los libros de Clarita y los va a guardar en un recóndito cajoncito).—¡La docencia es algo sublime... mientras un Peláez con forma de diablo no meta la cola!...

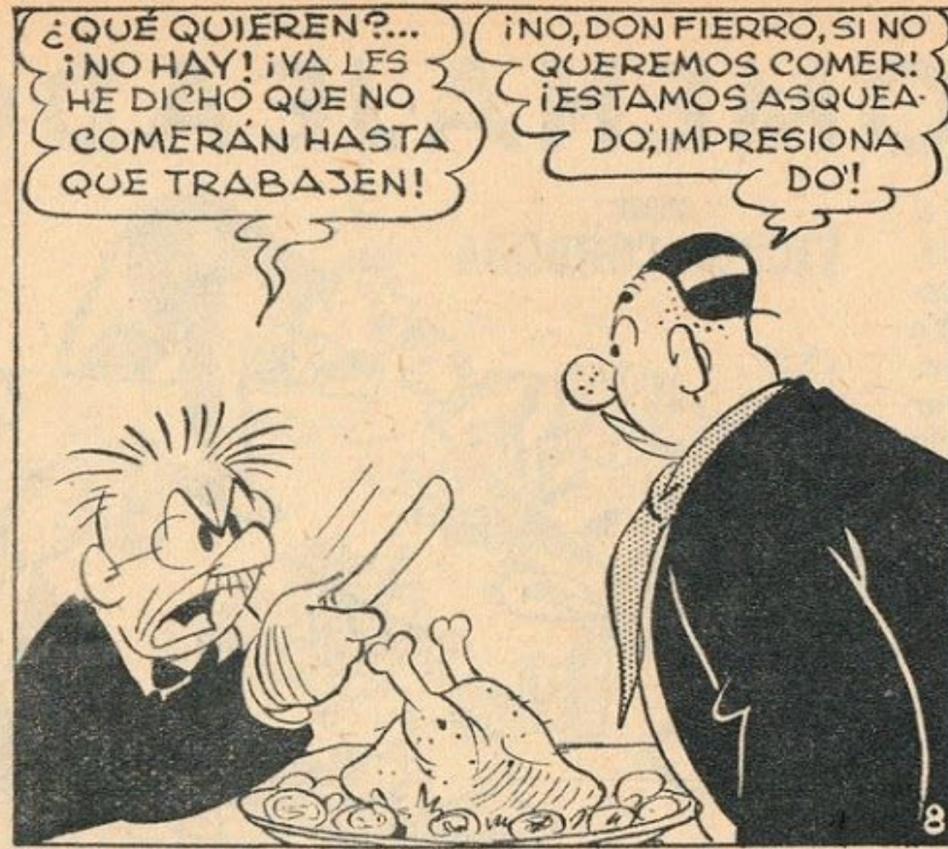


# Don Fierro





EN LA MESA



¡HACE BIEN, DON FIERRO! ¡NOSOTRO'LO PODEMO' COMER, TOTAL... YA ESTAMOS INFESTADOS!

QUINTEROS 10 - Registrado 1938 Sindicato Gaste Guatemo

# HABLA: EL HOMENAJEADO

UN accidente común en la vida de los hombres es el casamiento. Y un accidente más común todavía, en vísperas del casamiento, es el homenaje de los compañeros de tareas, consistente en un banquete. Yo acabo de ser accidentado, es decir, que he sido homenajeado. En la reflexión que sigue no tiene nada que ver mi novia, pero como lo pensé muchas veces no puedo dejar de decirlo: era hora de que los demás me dieran una comida a mí. En los siete años que llevo en mi empleo tuve que concurrir a veintiún banquetes — término medio de seis pesos por cubierto — y tuve que dar mi óbolo en otras tantas suscripciones — término medio de cinco pesos por lista —, sin contar los datos adyacentes de propinas, copetines, etc., etc.

Anoche me llegó la hora a mí, y, en consecuencia, les llegó la hora a los otros. Anteayer se pasó la lista en la oficina.

Es muy útil la lista de casamiento porque permite conocer a los compañeros. Joven amigo: cuando estés por casarte conocerás a tus camaradas; recién entonces, según lo que desembolsan, sabrás quiénes te aprecian de verdad y quiénes han fingido apreciarte.

Basta de filosofías y vamos a la comida. La anunciaron para las nueve, y me pareció bien llegar un cuarto de hora más tarde. Pero fué el jefe. Y el jefe llegó a las nueve y media, con saco negro y pantalón de fantasía. ¡Me dieron unas ganas de ofrecerle la cabecera!

En cuanto nos sentamos a la mesa, el fotógrafo del restaurante formó el grupo y sacó el retrato al magnesio, que, como de costumbre, falló en el primer fogonazo. Sirvieron el fiambre y, después del fiambre, los raviolos. En los veintiún banquetes a que había concurrido antes también habían servido fiambre y después raviolos. Entonces adiviné que seguiría el pescado, y al pescado el pollo con papas, y al pollo la "macedonia" de frutas. No fallé en el cálculo. Cuando comíamos el pescado vino el fotógrafo con una prueba del grupo. Al mirarla me encontré con una expresión que me desconocía en absoluto: con las dos manos so-

POR  
VICTOR CORDOBA



bre el mantel, aparecía yo sonriendo con expresión de felicidad, pero con los ojos cerrados. ¡Resultaba más extraño! Sin embargo, el fotógrafo me convenció de que era un recuerdo valioso y tuve que pagarle dos pesos por la copia. En el momento en que los mozos servían el pollo, me pegó una miguita en la frente.

Era que los muchachos alejados de la cabecera — sumábamos treinta y ocho — empezaban a divertirse. Cuando una miga más grande le pegó al jefe en vez de pegarme a mí, el contador creyó oportuno pronunciar algunas palabras en tono severo, pidiendo seriedad, pero el ñato Costa, que esgrimía un sifón, le contestó:

—¡Hay que sacarles el jugo a los seis del ala!

Entendiendo que eso es lo que en las crónicas se define como "ambiente de franca camaradería", me sentí satisfecho con el buen humor de la muchachada. Creí que correspondía suavizar el ambiente con una sonrisa, y el ñato Costa, en cuanto me vió tolerante, tiró una servilleta mojada que pasó raspándole una oreja al jefe.

La fiesta siguió desarrollándose en ese mismo ambiente, hasta que, después de la consabida "macedonia", y, reproduciéndose la escena que yo había presenciado veintiuna veces, se puso de pie el jefe. Al verlo en trance de pronunciar el discurso de circunstancias, gritaron algunos, aplaudieron otros, sisearon los demás en pedido de silencio y el señor jefe echó mano al bolsillo y sacó unas cuartillas de papel. Después de beber un trago de agua mineral, dijo:

—Señores: mis pobres medios de expresión no me permitirán traducir con exactitud la emoción que me domina al verme honrado con la alta y grata misión de brindar esta cena, no como jefe, sino como compañero de tareas, a nuestro gran amigo...

Y siguió diciendo lo mismo que ya le había oído yo en todos los otros banquetes.

Cuando el jefe terminó lo aplaudieron y, de paso, arreció la guerrilla, ya con panes enteros. En seguida me correspondió agradecer a mí. ¿Qué podía decir más de lo que había oído a mis veintiún antecesores? Igual que a todos, se me interrumpió con "¡bravos!, ¡vivas!" y otras ocurrencias por el estilo. Finalizadas mis frases de agradecimiento, la barra brava le pidió al ñato Costa que hablara.

—Me piden que hable, y lo voy a hacer con toda la voz que tengo...

Lo interrumpió un panazo, pero el ñato no hizo caso.

—Si por algo siento que este compañero nuestro se case es por las otras seis muchachas enamoradas de este Don Juan buen mozo y las cuales quedarán sentimentalmente en la indigencia por la sencilla pavada de que éste eligió a una entre las siete cartas de la baza. Y si no, que nos hable él mismo de Estela, de María Ester, de Rosaura...

El ñato calló. Calló y cayó. Esta vez un plato, no un pan, le había acertado en la cabeza. Y se lo había tirado yo.

Era que la situación se tornaba grave, pues entre los comensales se encontraba mi futuro suegro...

# CON FLORES A TI...

Por DANTE DE PALOS

LO abordamos a nuestro más cinematográfico intérprete en un "set" de los estudios donde se está rodando una película próxima a terminarse.

—¿Qué tal, Gola? ¿Importunamos?

—Al contrario. Ustedes sólo importu-

peñado en mantener obstinadamente el secreto. Con ese apellido y ese físico creo que puede llegar muy lejos... con un camión, se comprende, como repartidor de productos lácteos. ¡Con lo bien que le debe quedar la boina!

—¡Hola, hola!

—¿Quién?

—¡Buenas, Arrieta! ¿Nos da audiencia?

—Pasen, mentirosos del lápiz. Están en mi casa.

—Malo, malo. Ni pasar el trapo sabe. No va a llegar a nada.

—Usted nos está hablando en figurado. Nosotros le preguntamos por la labor cinematográfica.

—Y... Eso lo hizo regular. Pero de un "extra" no se puede pedir más.



## SE ESTIMULAN MUTUAMENTE CON MACETAS DE GERANIOS

### SANTIAGO ARRIETA Y JOSE GOLA

nan cuando se ponen a criticar.

—Hoy venimos a darle ese papel a usted. ¿Qué nos dice de Arrieta?

—Nada, nada. Lo pasado, pisado. Los compadritos han pasado a mejor época. Aunque haya sido peor esa época que estuvo a punto de arruinar nuestra cinematografía.

—¿Y usted cree que Arrieta es de esos?

—No solo yo. Todo el mundo está cansado de que Santiaguito les perdone la vida con ese pasito cansino y repiqueteado.

—Sin embargo, es un serio candidato al primer puesto de los galanes.

—Sí. Demasiado serio. ¡Por eso no sabe ni sonreír ante la cámara!...

—Vea que ha tenido una buena actuación teatral.

—Eso sí. Muy buena. Ha dejado siempre que se luzcan los otros.

—¿Y en qué actuación cree que podría descollar?

—Una en la cual se ha em-



—Venimos en misión especial a traerle toda clase de suertes y saludos de Gola.

—¿Gola?... ¿Gola?... Ese nombre me suena. Lástima que me suene mal. ¿No es un muchacho que lo ponen los productores en algunas películas?

—Sí. José Gola, uno de nuestros mejores actores cinematográficos.

—Parece que ustedes se han propuesto hacerlo surgir. Pero no tienen necesidad de hacerme el artículo a mí. ¿Qué

quieren? ¿Una recomendación para él?

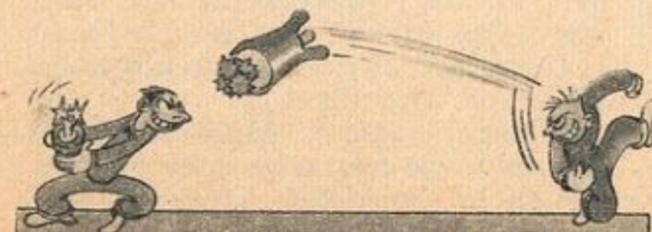
—No se moleste. Muy magnánimo. Pero si no nos equivocamos, ustedes dos trabajaron juntos en "La muchachada de a bordo".

—Sí. Lo tuve de grumete. Un mal grumete, les advierto. Irrespetuoso como él solo. Hice la formal promesa de no volver a trabajar con subordinados así. No se les puede dar alas.

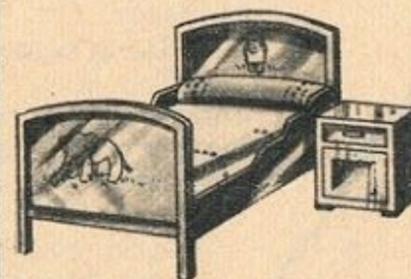
—¿Qué le pareció su trabajo?

—¿Qué género cree que debiera interpretar?

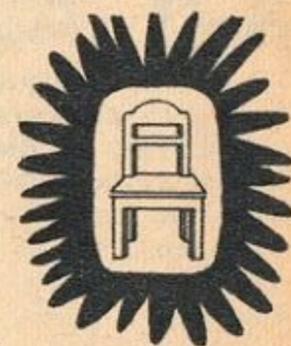
—Me ponen en apuros. Porque creo que hasta el género chico le queda "grande".



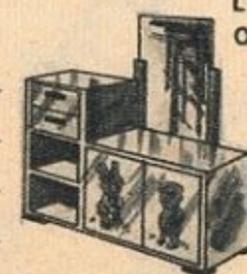
### LECTOR DE PATORUZÚ! UN ÚTIL REGALO PARA SU HIJO!



"EL INDUSTRIAL ARGENTINO"  
CORRIENTES 2570  
UNIÓN TELEFÓNICA 47-2022



- 1 Camita Colegial \$ 45.-
- 1 Mesa de Luz \$ 15.-
- 1 Toilete \$ 45.-
- 1 Ropero \$ 58.-



LE OFRECE ESTA OPORTUNIDAD  
"EL MODELO SPLENDID"

Esta silla haciendo juego se regala a todo comprador presentando o enviando este aviso.



Precio Propaganda 150.-  
Juego al laqué, completo \$ 150.-

Solicite CATÁLOGO GRATIS

—¿Y usted lo vió bien?

Movió el anciano afirmativamente la cabeza y entrecerró los ojos como si escudriñara sus recuerdos.

—Pero..., ¿fué total?

—¡Total!

El viejo sabio contempló un instante a su discípulo y añadió:

—Tú, por fortuna, no alcanzaste a ver esas cosas, muchacho.

—Sin embargo, me hubiera gustado verlas. Son tan interesantes los eclipses...

Eran dos astrónomos. Uno de ellos muy joven. El otro, en el declinar de su vida, tenía ese aspecto de cansancio que da el haber andado mucho por el mundo.

—¿Y para cuándo fué, más o menos?

—Si la memoria no me falla, habrá sido para 1938. Fué un eclipse total.

—¿Y la

gente de entonces, qué decía al respecto?

—Muchos no se daban cuenta. Otros no vivían más que para comer o para hacer dinero. ¡Cómo ha cambiado el mundo desde entonces!

—¿Y usted lo vió todo?

—Desde el observatorio me era fácil. A la distancia es como mejor se pueden apreciar ciertos fenómenos.

—Cuénteme usted. Se lo ruego.

Reclinóse el viejo en el sillón donde estaba y empezó a hablar despaciosamente. A su discípulo le asaltó una duda. ¿No serían mentiras del viejito? Con el tiempo los recuerdos palidecen o toman nuevas formas y es muy difícil desandar el camino recorrido para situarse, con exactitud, en la época que se pretende evocar. Por eso son tan engañosos los recuerdos.

Estaba ajeno el anciano al pensamiento del joven y hablaba más para sí que para su interlocutor.

—Los primeros síntomas del eclipse se advirtieron en 1930. Hubo, entonces, una gran tormenta. Llovió mucho..., mucho...

—¿Y después?

—Volvió a brillar el sol. Pero un sol paliducho que no calentaba a todos. Fué solcito para pocos...

—Había comenzado el eclipse.

—Eso es..., y la gente no se daba cuenta. Algunos se alarmaron, pero como el sol, aunque paliducho, seguía brillando...

—¿Se conocía bien, entonces, la influencia solar en las acciones de los hombres?

—Algo, pero no mucho... Eso se supo después, cuando terminó el eclipse.

—¿Y por qué brillaba para pocos el sol?



—Porque el cono de sombra, a medida que avanzaba el eclipse, iba en aumento y, claro, muchos quedaban al oscuro. Los más ambiciosos, sin reparar en medios, se acaparaban los rayos y los demás..., ¡qué le iban a hacer!

—Acapararse el sol... ¡Eso sí que es singular!

—No era cierto que el sol brillara para todos. Eso vino con el tiempo, cuando se llegó a comprender las consecuencias de los eclipses y las causas que los provocan.

—En la oscuridad, la gente andaría a los tropezones...

—Naturalmente. Muchos gritaban, pero no hay cosa peor que gritar en la oscuridad, porque la confusión se hace mayor.

EL

### ¿NO ES

—Pero, compañero... Si a Saavedra Lamas le dieron el Premio Nóbel por una paz que no realizó, ¿qué le darán a Cantilo?

★

—¿Curioso, amigo!... Una película para niños que entretiene a todos los grandes...

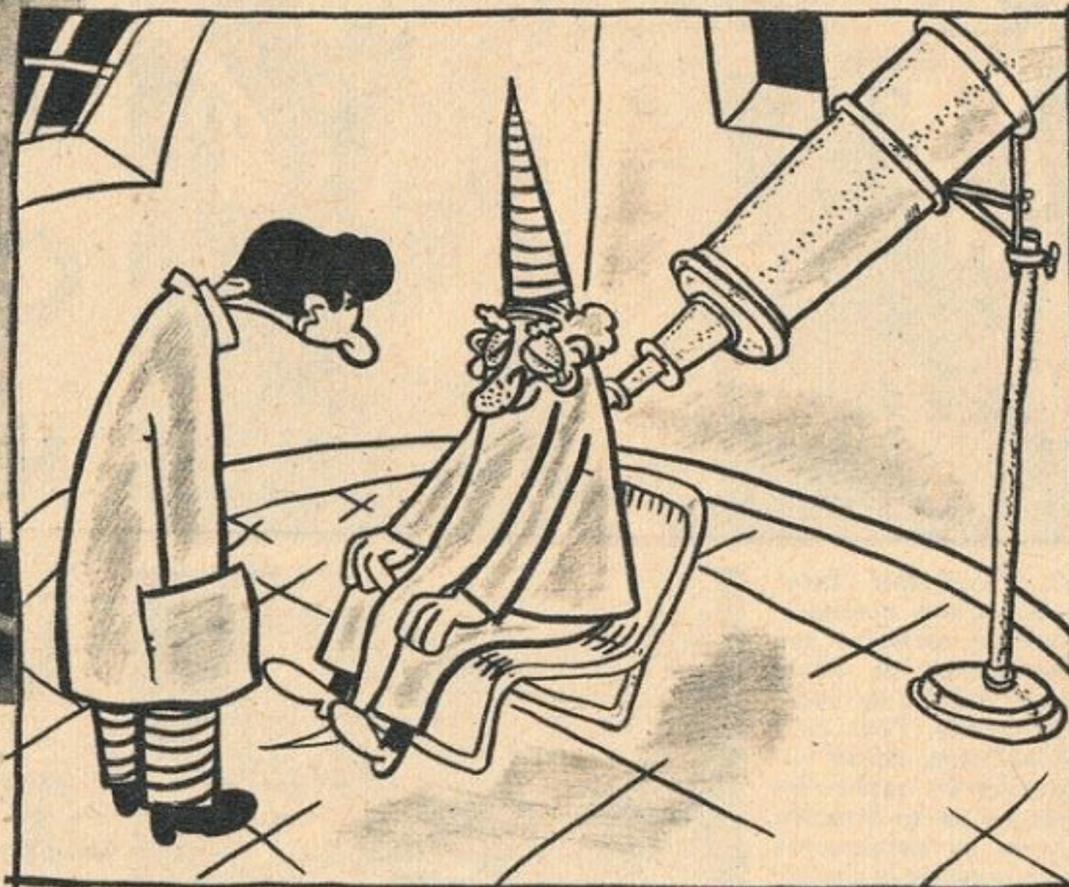
—Al revés del Congreso... Una cosa para grandes que ya no interesa ni a los niños.



# ECLIPSE

## POR EL NEGRO DEL BUFFET

—Y todo por culpa del eclipse...  
 —Desde luego. También se ignoraba en aquella época que los eclipses eran provocados por los hombres, pues sus radiaciones magnéticas saturaban el ambiente y llegaban a modificar el recorrido normal de los astros. Porque todas eran radiaciones negativas.  
 —Pero, ¿no se daban cuenta del fenómeno?  
 —Se limitaban a sentir sus efectos. Desconocían la armonía de la vibración universal. Estaban en la infancia y como niños que eran, gustaban más de reñir que de marchar unidos de la mano.



—¿Y eso sucedía en todo el mundo?  
 —En todo y aquí también. Aquí ocurrieron cosas muy graciosas. Los acaparadores del sol, le negaban a la mayoría el derecho de ver la luz. Y se justificaban diciendo que los iluminaban, quitándoles el cuarto oscuro.

—¿Y eso qué era?  
 —Unos cuartitos donde hasta el más desvalido podía hacer su voluntad. Lógicamente, quitándole el cuarto, tenía que hacer la voluntad del que mandaba.  
 —¿Y los que gobernaban no ponían orden en esas cosas?  
 —¡Ingenuo muchacho! Los que gobernaban eran, precisamente, los que habían acaparado los rayos del sol y no se daban cuenta que el eclipse era cada vez mayor y que un día todos habrían de quedarse en la más completa oscuridad. Tú sabes que nada hay que ciegue más que mirar el sol. Sobre todo cuando no se está preparado para ello.

—¿Y no estaban preparados?  
 —¿Qué quieres que te diga?... Para mí no habían visto el sol ni con lentes ahumados...  
 —¿Pero no había nadie que pusiera remedio a la situación? ¿Por lo menos, que diera la voz de alarma?  
 —Ya te he dicho que era algo muy gracioso. Había una clase de hombres que decían saberlo todo y ser los conductores del pueblo. Se llamaban los políticos...  
 —¿Y qué hacían?  
 Le dió al viejo un ataque de risa, y, cuando se hubo calmado, exclamó:

—Si es para reírse... Imagínate que cuando el eclipse era total, cuando la oscuridad era mayor, querían alumbrarnos con velitas...

MONOS DE NENUCHO

CIERTO?

—Y entonces los médicos le dijeron a Fresco que no hiciera absolutamente nada...

—¿Cómo!... ¿Hacía otra cosa?...



—Es raro. Tanta gente en el homenaje a un ex ministro...

—Pero, amigo..., ¡por si vuelve!



—¿Y nada se sabía de ciertos rayos solares que iluminan el cerebro?  
 —Algunos lo intuían..., pero a ciencia cierta se ignoraba y con el eclipse, más aún.

—¡Pobre gente!  
 —Si lo sabré yo, que viví aquella época... La sombra fué cada vez mayor hasta hacerse completa y comenzó el desequilibrio de los hombres. Aquellos que habían acaparado algunos rayos, veían que se les iban de las manos y trataban de retenerlos a toda costa.

—¿Y los otros?  
 —Los que estaban en la oscuridad, anhelantes de luz, querían apoderarse de esos pocos rayos de sol. Y comenzó la persecución del hombre contra el hombre...

—¡Lo qué habrá sido aquello!  
 —Lucha completamente inútil, porque ni unos ni otros sabían, entonces, a dónde se va la luz cuando se apaga. Y como los rayos del sol no pueden guardarse en los bolsillos...



OKLAHOMA (EE. UU.). —

Mrs. Jones, descendiente directa de uno de los primeros pobladores de esta región, y emparejada con el emperador Jones, ha sido juzgada recientemente por el Tribunal Supremo, que la condenó a dos semanas de prisión en la Correccional de Mujeres y a pagar, además, una multa de cien dólares, por haber entrado en posesión de una veta aurífera al hacer un trabajo de zapa a un pobre buscador de oro.

N  
O  
T  
I  
C  
I  
A  
R  
I  
O

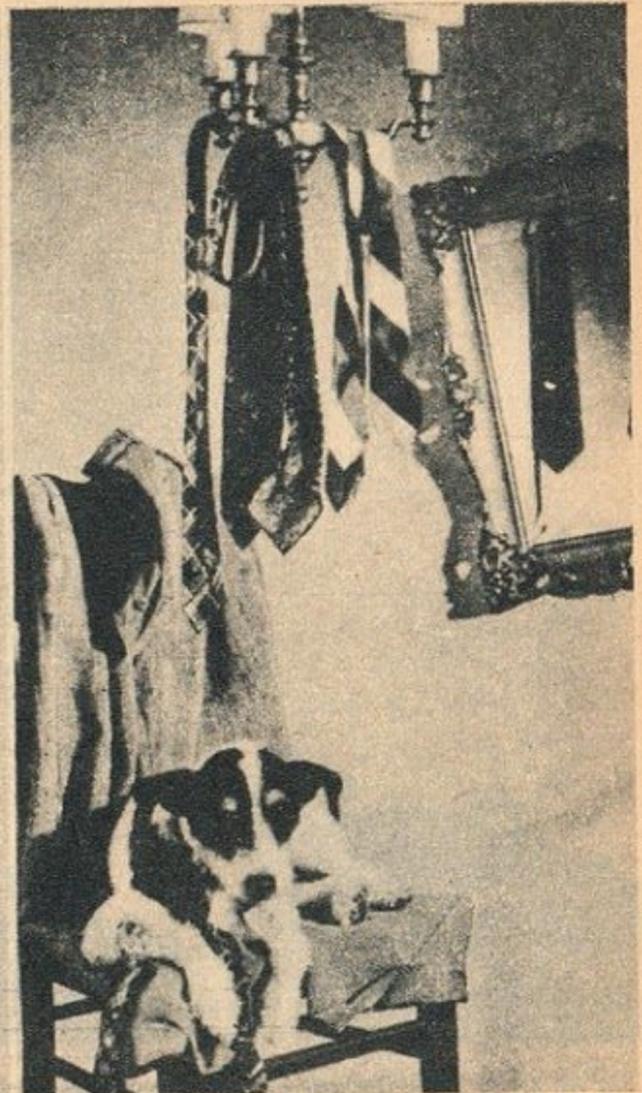


FILADELFIA (Pensilvania, Estados Unidos).—Los gratos acontecimientos son siempre recibidos con grandes demostraciones de júbilo por los interesados, aquí y en cualquier parte del mundo. Pero aquí estamos en Philadelphia, donde vemos una delegación de calificados vecinos congregados en la Estación Central recibiendo un cargamento de whisky para los bares de la ciudad.



MINNESOTA (EE. UU.) — A la rectoría de la célebre universidad de ésta se presentó un señor que dijo llamarse Agripino Garibaldino y ser profesor de trigonometría y álgebra, lo que no tendría nada de particular si no hubiese agregado que él solito había descubierto la cuarta dimensión del espacio. El rector lo escuchó atentamente y le dió una recomendación para que pueda exponer sus teorías ante el director de una casa de orates de Washington.

P  
A  
T  
O  
R  
U  
Z  
O  
N  
E



OLIVOS (Rep. Arg.) — ¡Y va de canes!... Éste se llama Jazmín. ¿Cuándo no había de haber un perro que se llamase Jazmín?... Y vive con su dueño en una pequeña casita chiche que es un primor (La casita, que lo que es el dueño es la desorganización personificada). Días pasados, Jazmín recibió de von Pataka, su feliz propietario, la orden de cuidarle las corbatas. Y se lo ha tomado tan a pecho que el mismo von Pataka hace ocho días que tiene que salir a la calle sin ella, pues ha olvidado la contraseña para dar contraorden al pichicho.

PANORAMA MUNDIAL

FRANCFORT (Alemania).— El Congreso Internacional de Fabricantes de Salchichas, salchichas de Francfort, se sobreentende, en vista de la considerable disminución en las ventas de las tales salchichas, y atribuyendo el hecho al recelo del público que teme se le endilguen salchichas caninas, utiliza este curioso medio de propaganda: un perro que pica la carne destinada a los embutidos. Si esa carne fuera de un congénere — dicen los del Congreso — no habría sobre la tierra perro que la picara.



**C**UALQUIERA diría que el individuo este se ganó la casa en una rifa. Desde que se mudó a Haedo o a Ramos Mejía, el tipo ha cambiado como del día a la noche. No le habla de otra cosa que de la felicidad de vivir afuera, con su abono de ferrocarril, con su jardincito, sus cuatro gallinas y el tul de alambre contra la inoportuna visita de los mosquitos (el coso tiene toda la cara sarampionada por el aguijón de alguno que se coló por el tul).

—Esa es vida; y no esta de la ciudad donde uno se ahoga entre el hedor de la nafta y el aceite quemado por los camiones. En cambio, allá esas mañanitas de sol, esos cuatro amargos debajo del eucalipto y ese asado con gusto a leña...

El hombre es un enamorado del cerco de ligustro y del agua de pozo. Le habla hasta del encanto de los hilos del teléfono y de los mugidos de las vacas al amanecer, sin contar que se hechiza cuando lo despierta el canto de los pajaritos.

Y naturalmente, usted, que vive en un departamento o en una modesta casita con tres metros cuadrados de patio, al principio siente envidia por ese séptimo cielo que le describen, pero cuando ese señor, cada vez que lo encuentra, le repite lo de los mugidos, lo de los pajarillos y le agrega lo del vaso de leche con olor a tambo como única variación, usted sospecha que ese tipo ni siente los mugidos, ni escucha a los pajaritos, y que vive sí en Haedo o en Ramos Mejía, pero el vaso de leche con olor a tambo lo bebió en un bar lácteo de la calle Rivadavia.

Porque a ese fulano se le ha hecho un disco eso de vivir afuera, pues la verdad es que vive allá! por economía y que se

**LOS GOMALACAS**

**EL QUE VIVE AFUERA**

pasa metido en una oficina la mayor parte de las 24 horas que tiene el día y llega a su casa de noche, deshecho de trajar y con unas ganas bárbaras de meterse entre las sábanas. Y en cuanto al despertador de los pájaros a la alborada, lo ponen de mal humor y terminarán, después de haberlo gomalacado un rato largo a usted, por hacerlo volver a la ciudad para poder ir al cine a verse la completa todas las noches...

¡Oh, el campo y el mugido de las vacas!...



DIVITO 38



¡Cuántas contrariedades y humillaciones sufre por su incapacidad para ganarse la vida más eficientemente!

Eso no sucedería si hubiera estudiado en la **UNIVERSIDAD POPULAR DE LA MUJER**, donde millares de mujeres han triunfado.

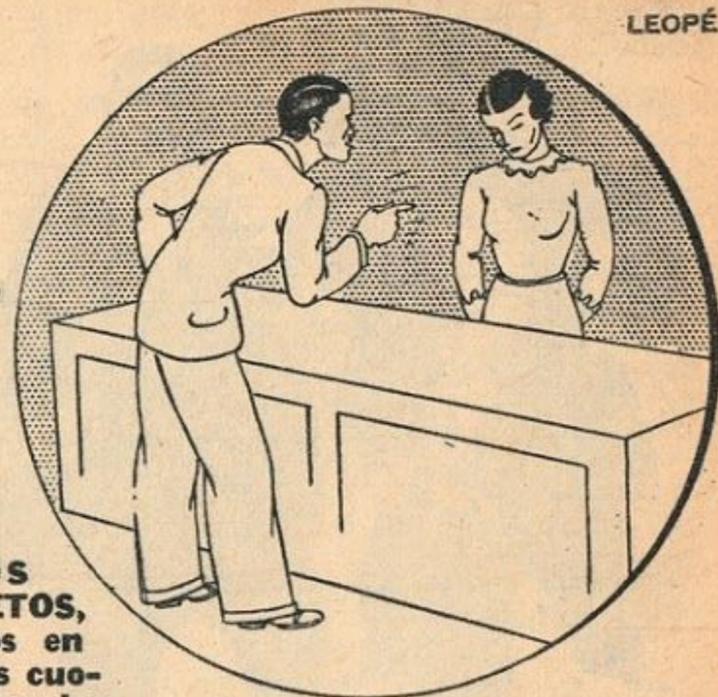
Comience hoy mismo a estudiar en la **UNIVERSIDAD POPULAR DE LA MUJER**, y tendrá éxito en la vida.

**TRES VALIOSOS REGALOS**

Un **DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO CASTELLANO** o "**LA FARMACIA EN CASA**", cuyo precio es de \$ 9.— m/n., **ABSOLUTAMENTE GRATIS**. Además el lujoso "**CARNET DEL ESTUDIANTE**".



**GRATIS ESTE LIBRO ¡PIDALO!**



**Vea nuestros CURSOS COMPLETOS, pagaderos en pequeñas cuotas mensuales.**

<b>CURSOS PARA EL HOGAR</b>		<b>TAQUIGRAFIA</b> ... " 29.—
Corte y Confección \$	24.—	<b>ESCRITURA A MÁQUINA</b> ..... " 18.—
<b>LABORES</b> .....	" 24.—	Jefa de Oficina .. " 51.—
Labores y Arte Decorativo .....	" 32.—	Empleada de Comercio .....
Cocina .....	" 22.—	Empleada de Banco " 57.—
Higiene y Belleza Femenina .....	" 29.—	Escritura Comercial y Caligrafía .....
<b>CURSOS COMERCIALES E INDUSTRIALES</b>		Redacción y Ortografía .....
Teneduría de Libros \$	45.—	Aritmética .....
Contadora Mercantil .....	" 110.—	Química Industrial " 120.—
Curso de Cajera ..	" 26.—	Preparatorio para <b>IDÓNEO DE FARMACIA</b> .....
Corresponsal y Secretariado .....	" 22.—	Dibujo artíst. y Arte Decorativo .. " 65.—
Contadora General \$	172.—	Avicultura .....
		" 45.—

Se le enviará este libro **ABSOLUTAMENTE GRATIS** si usted menciona en su carta la palabra "**Patoruzú**".

**UNIVERSIDAD POPULAR DE LA MUJER**  
RIVADAVIA 2465 BS. AS.

# UNA PEQUEÑA EQUIVOCACION

(1032)

Por BASTARDILLA

¡Oh! A veces los hombres nos vemos obligados a eso. Es la vida. La puerca

vida. A veces pienso si no sería la mejor forma de terminar...

Elviro Pérez levantó la vista del diario y le clavó sus ojitos de miope. Luego le dijo:

—No sé..., no sé...

—...sí, de terminar —continuó el guarda como si hablara consigo mismo—. Vea, señor. Yo gano un sueldo miserable. Tengo mujer, hijos... La pobre está bastante enferma, necesita remedios, y los remedios son caros. Los chicos... En fin, los chicos piden pan...

—Y no le dan —murmuró Pérez apenas, distraídamente.

—¿Cómo dijo, señor? —preguntó el guarda.

—¡No! ¿Qué decía?

—Sí, que los chicos...

—¡Ah! sí, piden pan...

—Sí, pan, vestidos... En fin; uno no sabe qué hacer. A veces pienso que lo mejor sería pegarse un tiro.

Elviro Pérez observó al hombre. Tenía el aspecto de un personaje escapado de un drama de la calle Boedo. Echó mano a la cartera y le dijo, en tono compasivo.

—Deme otro boleto, buen hombre.

El guarda lo miró como se mira a los locos. Y, alzando el brazo, tiró dos veces consecutivas de la cuerda, mientras se dirigía a la plataforma, murmurando por lo bajo. A las pocas cua-

dras Elviro Pérez descendió del vehículo y se dirigió lentamente a su domicilio. Al entrar le cerraron el paso dos hombres.

—¿El señor es Elviro Pérez? —preguntó uno de ellos.

—Sí, señor.

—Tenga la bondad de acompañarnos. Está detenido.

—¿Yo, señor?

—Sí, señor.

—¡No, señor!

—Vea, amigo, que no estamos jugando al gran bonete —le observó el de más edad—. Usted está acusado de haber pretendido dar muerte de dos "tiros" hace unos momentos a la señorita Marianela Sigfrido, aunque por fortuna no logró su cometido.

—¿Marianela Sigfrido? —exclamó, extrañado, Pérez—. Pues le aseguro que es la primera vez que oigo tan musical apellido.

—¡Qué cinismo! —exclamó un repórter espontáneo, de esos que comunican la noticia a la agencia periodística

radial para que digan su nombre por el micrófono.

—Vea, señor —continuó el agente de investigaciones—. ¡Todo eso se lo dirá al juez!

—Yo le voy a explicar a usted lo que ocurrió —dijo, en tono abatido, Elviro Pérez—. Y ustedes, que al fin son hombres, comprenderán cómo uno...

—¡Ya canta! —exclamó el repórter espontáneo.

—...se pierde a veces por unas faldas. Desde hace 15 años cortejo a la señorita Juanita Siempreviva. Ella correspondió a mi cariño con toda lealtad y jamás tuvimos un sí o un no. Yo era, señores, un hombre feliz.

—Pero, ¿cuándo se pensaba casar? —terció el repórter espontáneo.

—No tenía apuro. ¡Me sentía tan feliz! No tenía otra preocupación que mi miopía. Pero hoy, cuando, con un ramo de flores y lleno de ilusión, iba llegando a su casa como de costumbre, veo dos sombras en el zaguán. Después risas..., después besos. Entonces sentí 15 años que caían a mis pies. No me detuve a pensar. Extraje de entre mis ropas el revólver que un compañero de oficina me diera para empeñar, y le disparé dos balazos. Tomé el tranvía y me dije: "Elviro, mañana tienes que buscarte otra novia."

—Pero usted ha sufrido una pequeña equivocación.

—¿Una equivocación? —protestó Elviro— Yo jamás me equivoco, y si no pregúnteselo a mi jefe.

—¡Sí, sí! Ud. ha sufrido una equivocación. Su novia vive al lado de la Srta. Marianela, a quien usted confundió.

—¡Ah! —exclamó Elviro, gallardamente—, si es así, pido mil perdones...

ILUSTRÓ  
DIVITO

DIVITO 32

¡PUM!  
¡Pum!

Un grito agudo de mujer y un cuerpo que cae pesadamente al suelo.

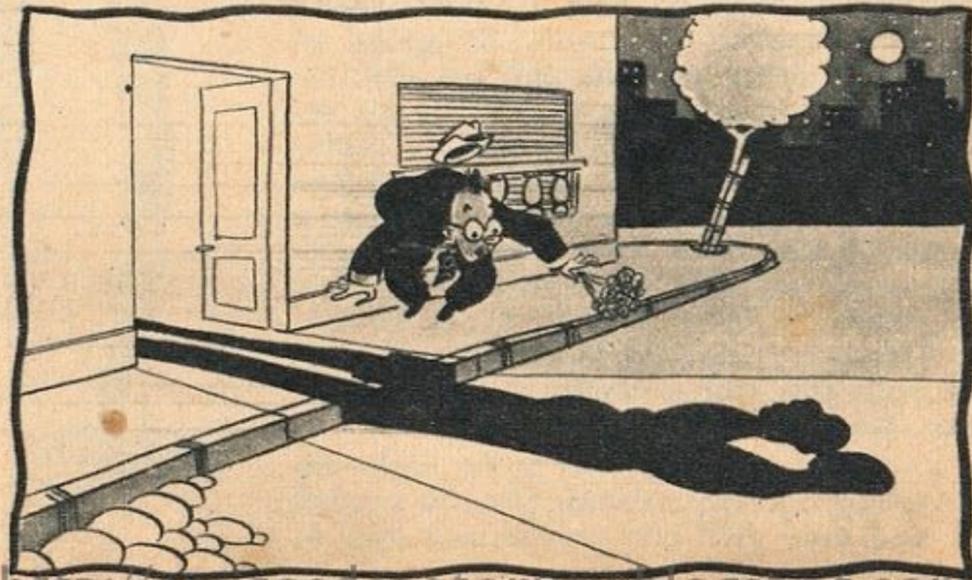
Elviro Pérez subió apresuradamente al tranvía. Los pasajeros miraron a través de las ventanillas tratando de averiguar el porqué de los disparos.

—Debe de ser alguna chica que se ha suicidado por su novio —exclamó una rubia alta y descolorida, con cuarenta estaciones sobre sus espaldas y una imponente nariz acribillada de granos—. ¡Oh! estos hombres... estos hombres —se quedó murmurando por lo bajo.

Su compañero de asiento, un hombrecito gordo, redondo, con un impresionante par de bigotes, le echó una mirada como si se sintiera representante exclusivo en Sud América del despreciable gremio de los donjuanes.

Don Elviro pagó el boleto y se sumergió entre las páginas de un diario. Pero los guardas de tranvía suelen dispensar a los pasajeros conocidos —al igual que los peluqueros— la solución infalible para arreglar el mundo.

—¿Qué ha sido, señor? —le preguntó, mientras acomodaba la moneda en la cartera— ¿Algún suicidio, seguro?



HO-  
L L Y-  
W O O D,  
L. U. P. A.

A los astros de Hollywood les ha entrado la manía por los caballos de carrera. Los otros días me encontré con varios de ellos en el flamante hipódromo de Santa Anita. Bing Crosby es el más fanático. Ha comprado varios puros procedentes de Buenos Aires, entre ellos "Sabueso" y "Ligaroti", pero no liga una. Seguramente, algún cuidador aprovechado se lo está fumando. William Powell me decía que, en adelante, se iba a dedicar el mismo Bing en persona a cuidarlos.

—Parece que ha ensayado un buen sistema — agregó luego William —. El mismo le da las instrucciones al caballo, cantándole. Éste cree que son relinchos y se pone en seguida de acuerdo con Bing.

—Eso no es tan original — lo interrumpió Al Jonson, que andaba por ahí cerca —. Yo le he dado orden a mi cuidador que ponga una victrola en el stud, para que los caballos se vayan acostumbrando al disco.

Como se ve, los astros del cine entienden mucho de caballos de carrera. El más comprensivo es, sin duda, Joe Brown, que posee

# LA MANIA DE LOS CABALLOS

rios buenos "racers". Los otros días se corría una fija imperdible con uno de ellos, y el jockey de su stud se la malogró, al largar completamente parado. Los amigos vociferaban, incitándolo a que lo despidiera. Pero el buen Joe, reconociéndose único culpable, repuso: —La culpa la tengo yo, por haberlo convertido en un cinemaniaco. —¿Y eso qué tiene que ver con el hecho de largar parado? —Como le gusta tanto el cine, no es nada raro y no hay por qué extrañarse de ello, ya que se quedó entretenido en las cintas.

## NO- TICIARIO DEL CINE

• En la Metro se ha empezado a rodar "Enamorados", comedia musical en la que actúan Jeanette MacDonald y Nelson Eddy. Seguramente se dirán su amor cantando. Abusan porque tenemos oídos resistentes.



• James Cagney reaparecerá en "Cada mañana muero". Desgraciadamente, resucita siempre a la hora de filmar.

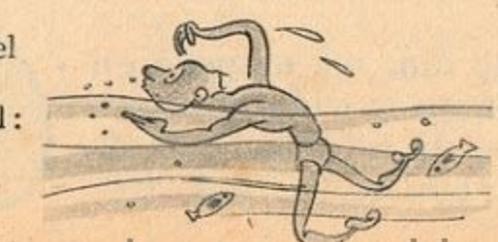
• Bing Crosby está filmando "Canten, pescadores". No lo crean: el que va a cantar — por lo bajo — es él.

• En la Columbia dan los toques finales al encuadre de "El gladiador", película donde aparecerán juntos Joe Brown y Martha Raye. ¡A que se tragan la película!...

• Johnny Weismüller está contratado por el productor Sol Lesser, pero éste ha abandonado la producción de películas de Tarzan.

¿Qué hace, mientras tanto, el "hombre mono"?

Pues está en su mejor papel: nada.



ESCRIBE DICK HERO  
DESDE HOLLYWOOD

# MARXISMO CINESCO

Los hermanos Marx, Harpo, Groucho y Chico, aparecieron en la pantalla en "Una noche en la Ópera", que fue su primera película de metraje. Después hicieron "Un día en las carreras", no hace mucho estrenada.

Ahora anuncian su tercera producción: "Un día en el circo".

Después harán "Un día en el manicomio".

Y los perdemos. Porque no los dejarán salir más.

**N**O es esto una biografía... ¡Ya estamos cargados de ellas! Y esto sea dicho con mis respetos a Zweig, Ludwig y Maurois, que no son más que simples víctimas de una moda o epidemia de sus lectores. Tampoco es una historia de familia, inventada, como la de Twain; sería un plagio. Es, simplemente, una poda que le hago a mi propio árbol genealógico, que nada tiene de lógico, y lo otro no me consta.

¡¡Quiero valer por mí mismo y no por mis antepasados!!

Este símbolo vegetal de mi familia, está en un sitio de honor en la sala de mi casa, encerrado en un marco dorado, con sus nombres ahorcados, pendientes de las ramas, como juguetes de un pino de Navidad.

Pero esto no es nada...

Los nombres que figuran allí han servido a mis padres, desde que éramos niños, de fastidiosos ejemplos moralizadores en cuanta reprimenda o sermón nos endilgaban...

“¡Aprendan de su tío Roberto, que no fumó nunca!...”

“Imiten a su bisabuelo, que jamás tuvo un acreedor!!...”

“Tomen ejemplo del tío Francisco, que, en sus treinta y siete años de trabajo, nunca pidió licencia”.

Tan abochornado me tenía la moral de mis antepasados, que me sentía un miserable; tenía la conciencia oprimida y avergonzada como un asesino de inocentes... Hasta que un día me abrió los ojos cierta frase que escuché en el escritorio de mi padre:

—¡Si no fuera por el bandido de tío Roberto, no pasaríamos estos apuros de dinero!...

Y, ese mismo día, me empecé en la tarea de hurgar la vida de todos los componentes de mi árbol genealógico. ¡El resultado fué tre-

**POW M.E. MONTALDO**

mendo. Sólo se salvaron cuatro ramas...

A saber:

El “tronco” de mi árbol, que se llamaba Aristides Troncoso, que



**GENEALOGICO**

llegó de España allá por el 1790 y se plantó en la Pampa, solo, con idea de hacerse la América.

Se casó con Cirila Ahumada y tuvieron cuatro hijos: Pepe, a quien le dió por la música y murió joven, como consecuencia de sus aficiones... Compuso una sinfonía que ejecutó por primera vez en 1820, y, al finalizar el concierto, lo ejecutaron a él.

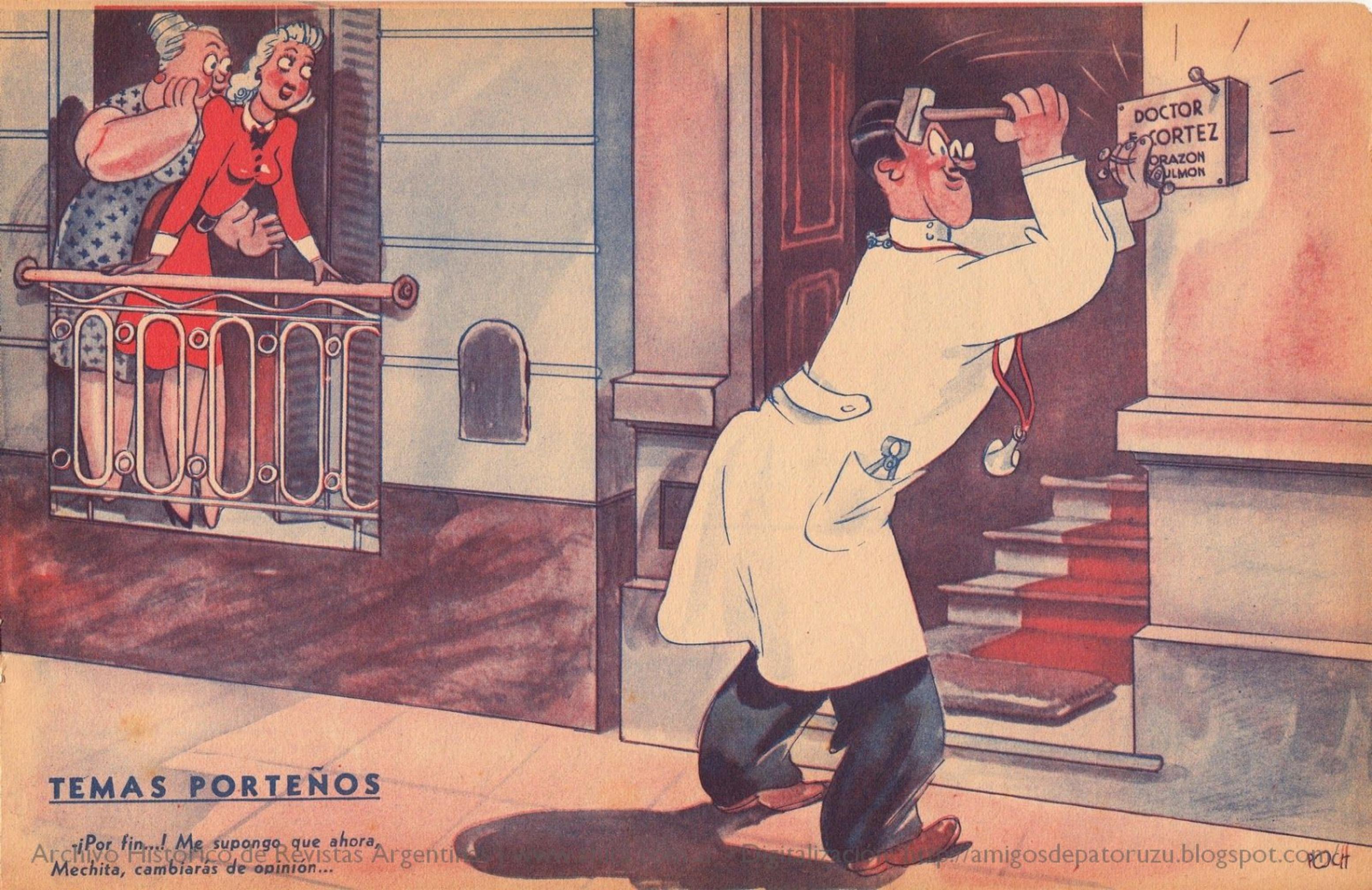
Felisa se llamaba la segunda, que casó con un vasco y tuvo diecisiete hijos; éstos fueron los primeros nidos de nuestro árbol. Torcuato, el tercero, que fundó una fábrica de tejidos de mimbre, fué el causante de la invasión de bichos de cesto que sufrió mi árbol genealógico. Y Pablo, mi abuelo, que murió en forma trágica; emprendió con señora e hijos un viaje a Montevideo. Se mareó horriblemente en la travesía y, en un momento en que trató de asomarse por la borda, cayó al agua. Si lo hubiesen dejado solo, quizá se habría salvado, porque sabía nadar; pero, en el afán de auxiliarlo, los pasajeros le arrojaron cuanto objeto hallaron a mano: sillas, mesas, baldes... Y, desgraciadamente, todos tenían buena puntería: todo fué a darle en la cabeza.

Con él se terminaron todos los miembros honrados y juiciosos de mi familia. Desde entonces hubo en ella tramposos, curdas, coleccionistas de estampillas, mujeriegos, usureros, políticos, intrigantes...

Esos bichos que no faltan en todas las familias, hasta las más ejemplares.

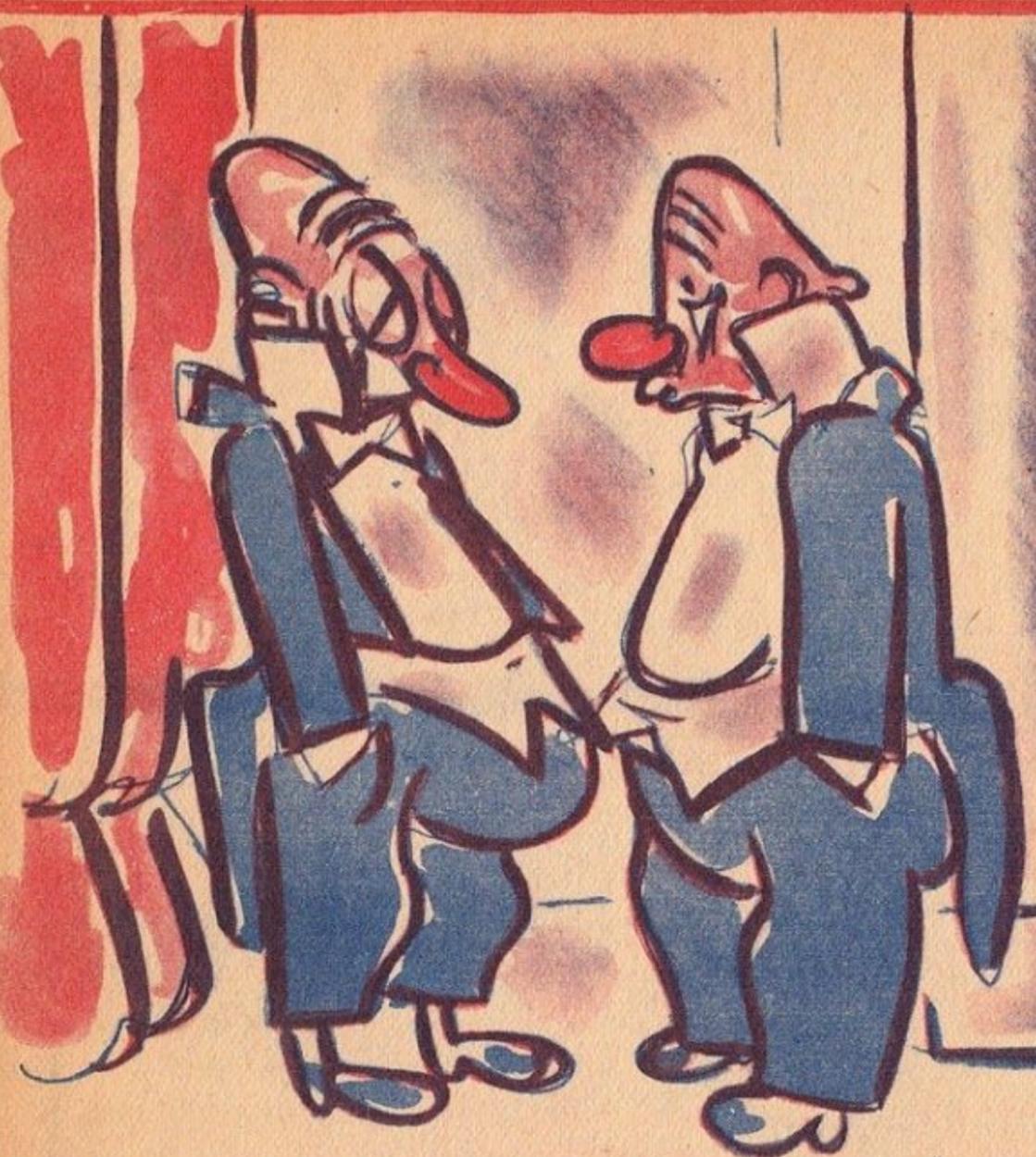
Yo, comparado con todos mis antepasados, me considero un hombre correcto, estimable, digno...

Por eso, para rehabilitarme, afrontando la verdad, al igual que Jorgito Washington, declaro que he sido yo, nadie más que yo, quien ha podado el árbol genealógico de mi casa...



**TEMAS PORTEÑOS**

¡Por fin...! Me supongo que ahora,  
Mechita, cambiarás de opinión...

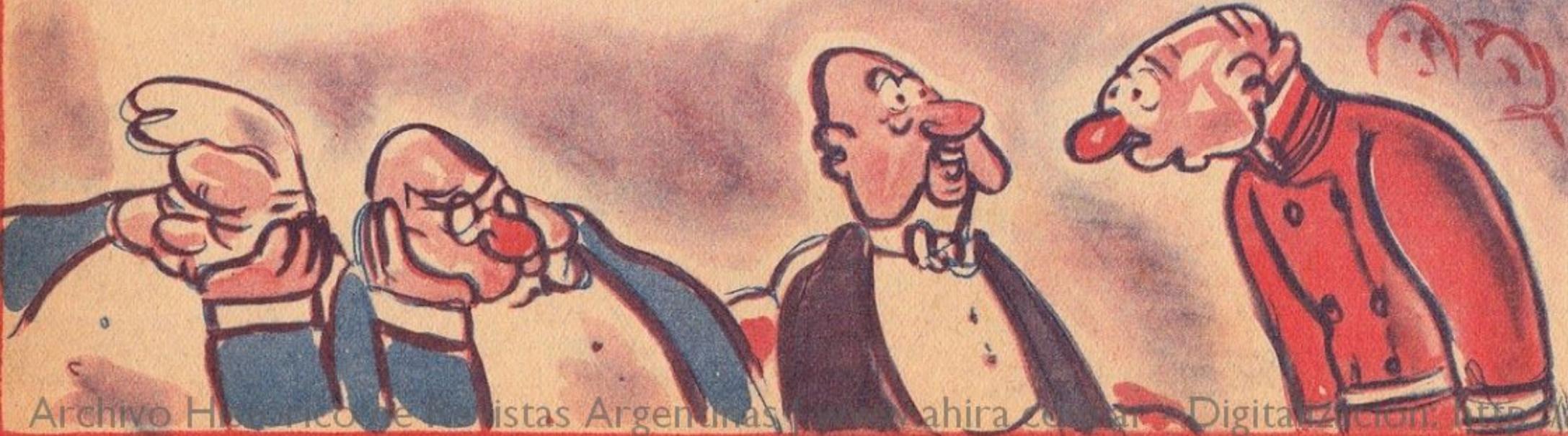


—¡Claro que me aburro!... Pero si de cuando en cuando no vengo aquí, se me apolilla el frac.



NOCHES

**PALCO DE CONCEJAL**  
—¡Cuánto más divertidas, querido, serían las sesiones de ustedes si las transmitieran también con música!



—¡Oiga, acomodador!... ¿Por qué no despierta a esos señores que molestan con sus ronquidos? . . .  
—¡Imposible, señor! Son los críticos musicales.

de COLÓN

—¿Me llevas,  
papá?

—¡No! Todavía  
tenés que esperar  
a que sean más  
que popularísi-  
mas...

H O Y  
—FUNCION  
POPULARÍSIMA



AL FIN SE HIZO EL GUSTO

El jefe de la claqué que se sacó la grande.



ECONOMÍA

—¿Para qué vamos a  
ir si con la radio y ce-  
rrando los ojos resulta  
igual que si estu-  
viéramos allá?...



# ¡ADELANTE CON EL MUNDO!

En las últimas elecciones realizadas en Checoslovaquia, el partido del señor Henlein organizó un servicio especial para el transporte de las personas de edad y de las que se encontraban enfermas, a fin de que pudieran trasladarse cómodamente desde sus respectivos domicilios hasta las oficinas receptoras de votos.

*¡Ganas de incomodar a esa gente! Claro, pues por lo visto los únicos que gozan de sosiego para votar son los muertos...*

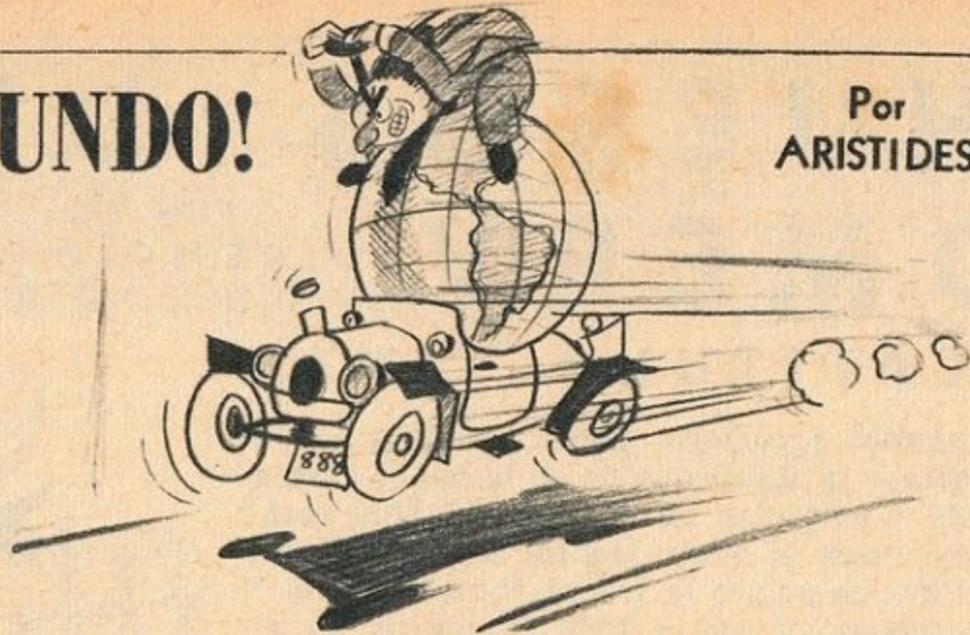
De un diario parisiense transcribimos el diálogo sostenido entre un beodo y el vigilante que lo conducía detenido.

—¿Por qué bebe? — decía el agente —. *¿No sabe que el alcohol abrevia la vida?*

—Pues lo hago por eso mismo.

—¿Cómo?

—¡Claro! *¿No ve que si no tomo —repu-so tranquilamente el borracho—, los días se me hacen larguísimo?*...



Por  
ARISTIDES

En Bucarest fué publicado un decreto estableciendo que en el futuro los diplomáticos rumanos no podrán contraer enlace con damas extranjeras. Los que infrinjan esta disposición, deberán abandonar la carrera diplomática.

*Demasiado severa la medida. En ciertos pecados está el castigo. Y ellos tienen que cargar con la romana...*

El contraalmirante francés Fernet y cinco oficiales del aviso "Dibeville", que estuvieron en Sofía, fueron recibidos por el rey Boris, quien los invitó a un almuerzo en el palacio real. El contraalmirante se mostró encantado de los agasajos recibidos.

*Por lo visto, este Fernet no es tan amargo como el que se toma...*

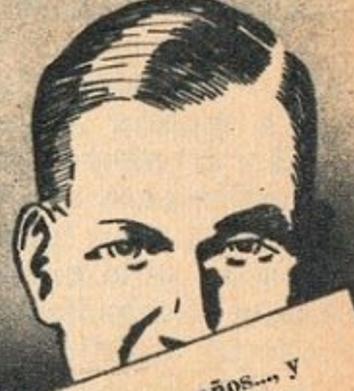
Otra novedad presentada por los noticiarios cinescos: los asaltos de catch as catch can llevados a cabo entre cuatro luchadores, en ringes cubiertos de nieve. Contemplando las peleas, uno no sabe si quedarse frío al ver la nieve, o al ver las innovaciones que introducen los americanos en los deportes.

*No faltará el desafecto al "agárrese como pueda" que espere pacientemente el día en que esos combates se realicen en el fuego...*

## ¡VEJEZ PREMATURA!...



*Este señor parece tener 60 años, y no tiene más que 40... ¡Son las canas que lo envejecieron tanto!*



*Este señor tiene 60 años... y parece tener apenas 40. Para eliminar sus canas usa Loción Progresiva ULLUN.*

En venta en todas las buenas farmacias y perfumerías

Elimine sus  
**Canas**  
con Loción Progresiva  
**"ULLUN"**



LABORATORIOS ULLUN VARELA 1153 U. T. 63 - 5255

EL FRASCO \$ 1.50

Atenderemos todos los pedidos a vuelta de correo, agregando al importe \$ 0.30 en estampillas.

# LOS 209 HUESOS DE ANTÓN POMERY

POR EL  
LICENCIADO  
VIDRIERA

## CAPITULO FINAL

**Y**, ¡atención!, llegamos al final de la misteriosa muerte y resurrección de Antón Pomery.

(Mis antecesores son unos ricos tipos: ¡hicieron todo lo posible para que el huesito se me atragantara!... Pero, ¡oh, vano intento!..., este hueso que me dejaron de postre es el hueso dulce por el que se relamen los últimos descendientes directos de los indios que se comieron a Solís).

Y, dejando a un lado un momentito a Antón Pomery, ocupado en buscar su huesito, hablemos dos palabras de don Juan Díaz de Solís.

Como dice la canción popular:

*A Solís lo comieron los indios.*

*¿Quién fué el indio que no lo comiera?*

*¡Los charrúas de cuatro cuarteles*

*Solozaban en la Costanera!...*

Solís, muy a su pesar, fué el inventor del asado con cuero.

Mientras hablamos de Solís, Tito Dalevuelta, el di-

námico reportero, siente que una lamparita — la única que no se le había quemado — parpadea en su magín. ¿Qué será? Se rasca el mate. Medita sentado en una tuna, se golpea la frente, “¡zas, ya está!”, exclama, y sale a todo lo que da en dirección al correo. Todos pensaban que Pomery estaba bien frapé, pero no era cierto. Pomery, bajo el sol calcinante de los llanos riojanos, se descorchaba solo. Menos mal que era hidrópico hereditario — a su padre el médico lo visitaba con paraguas y eso lo salvó de una insolación.

El pastor del huesito — el que lo hacía sonar — había aprendido de las cabras a tirar al monte y se trenzó con Pomery en una partida mano a mano. Los bengalíes se fueron a bañar y volvieron convertidos en perfectos caballeros ingleses, rubios, colorados y con un pronunciado olor a whisky. (Lupinato Befá, creyéndolos faquires, les había ofrecido un puesto de maestro en Corrientes). Lupinato Befá no los reconoció a los bengalíes convertidos en “gentlemen” y se hizo muy amigo de ellos, tanto que, los ingleses, encantados, lo invitaron a que se incorporara, como miembro, al Comité de No Intervención. El eje Calcuta-Puente Alsina había quedado definitivamente consolidado.

Pero, a todo esto, ¿qué fué a hacer Tito Dalevuelta cuando salió corriendo en dirección al correo?... Es una cosa extraña, misteriosa, complicada, que tiene más vueltas que las que el lector supone. Tito Dale-



vuelta tuvo una idea. La única que tuvo en su vida. Apareció milagrosamente en la tierra virgen de su mollera. Tito Dalevuelta había dado en el clavo.

Cuando llegó al correo, no había nadie, a primera vista. Golpeó el mostrador. Nada. Siguió golpeando. Nada tampoco. Rompió un vidrio de la ventanilla. Nada. ¿Qué pasaba?... En el correo, todos dormían la siesta. (¡Y tan luego ir a molestarlos a esa hora!) Entonces, tocó todos los timbres que tenía a mano, pero, como eran timbres postales, no sonaron. Se acercó al telegrafista. Roncaba. Le pegó con el poste restante y el telegrafista emitió un sonido gutural, extraño. Recorrió el local de punta a punta. En el fondo, un cartero, el único que había, estaba tirando las cartas, no para adivinarse el porvenir, sino para aliviarse el trabajo de repartirlas.

—¿No hay nadie que atienda? — gritó Tito Dalevuelta.

—Que atienda el que tenga tienda — respondió el cartero, plagiando a uno de los personajes de este misterioso folletín. Y como el correo no era una tienda, nadie atendió.

### RESUMEN DE LO PUBLICADO

Antón Pomery aparece alevosamente asesinado. Hecha la autopsia, se comprueba que le sobra un hueso..., que es robado. Tito Dalevuelta, reportero, trata de resolver el misterio, pero éste se complica. Un jorobado con pata de palo los acecha, y una viejita les advierte que “el secreto del huesito está en el jorobadito”. Posteriormente Antón Pomery llega a casa de Tito Dalevuelta, a quien enseña un papiro egipcio, según el cual Emil Ludwig y Stephan Zweig tienen la clave del misterio; y para ello hay que buscar un barco con petróleo para las lámparas de China. Tito y el comisario Befá encuentran el barco e interceptan un mensaje. Tito y Antón Pomery se trasladan a Chilecito, donde, según el mensaje, se halla el hueso, y Lupinato Befá, atado y amordazado, sigue rumbo a Egipto en una inmunda bodega. En La Rioja, los viajeros encuentran un pastor de cabras que hace sonar un misterioso flautín de hueso. Y Lupinato Befá — ¡horror! — se vende cañallescamente a cuatro no menos misteriosos bengalíes. Y todos estos misterios, nada más, es lo que aclara en este capítulo final El Licenciado Vidriera.

Tito Dalevuelta resolvió hacerse justicia por sus propias manos. Se dirigió al telégrafo, que le hacía guiñadas luminosas, y comenzó a transmitir. Pero tuvo un instante de vacilación buscando el micrófono. Al convencerse de que no estaba en una radio, sino en una oficina de correos y telégrafos, se recobró. Y, entonces, ¡atención!, Tito Dalevuelta comenzó a transmitir la noticia sensacional.

Sus primeras palabras fueron éstas:

.....  
.....

¡EL MISTERIO ESTABA ACLARADO!... ¡NI LUPINATO BEFA, NI NADIE HUBIERA PODIDO ACLARARLO MEJOR!...

Ya están nuestros lectores al tanto de la información telegráfica de Tito Dalevuelta. Pero no para ahí. Todavía sigue:

.....  
.....

¿Se dan cuenta?... ¡Qué horror!...  
¡Nada menos que ocurrirle eso a Antón Pomery! ¡Quién lo hubiera imaginado nunca! ¡Sin embargo, era fácil predecirlo... conociéndolo a fondo!..., como lo conocemos nosotros.

Tito Dalevuelta terminó su información, pero como le quedaba tiempo, se puso a transmitir una payada de contrapunto con Caggiano.

(El diario, después de recibir el despacho teleográfico, llamó a reunión de acreedores para evitar que el telégrafo de la provincia le pidiera la quiebra).

Tito Dalevuelta regresó en busca de Pomery. Pomery estaba echando espuma por la boca. ¡Se había destapado al fin!...

Entretanto, Lupinato Befá, vendido a los ingleses, aseguraba, a grito partido, que las islas Malvinas siempre fueron propiedad de Inglaterra.

Bueno, pero, ¿y el misterio?... ¿En qué quedamos?... ¡Ah, qué lástima que no es éste el capítulo penúltimo de la novela para dejarle el hueso al que sigue!...

Pero estoy de turno yo, más como boticario con servicio nocturno que como novelista.

Y, en fin, aunque prometí guardar secreto fielmente, le diré la verdad a los lectores, pero que no la divulguen:

—El hueso de Antón Pomery es el hueso más duro de pelar que me dieron en mi vida —dijo Tito Dalevuelta. Y era cierto. Pero sonreía



con la satisfacción del deber cumplido. Había triunfado. El misterio no existía para él.

Antón Pomery había muerto asesinado. Lo mataron, como nuestros lectores saben, en un chalet. El otro Antón Pomery era un Pomery falsificado, un Pomery nacional... Apenas un naranjín. Pero Tito Dalevuelta veía doble y vió al doble de Pomery, es decir, a su naranjín.

Lupinato Befá y los bengalíes que creyeron que Pomery era el Buda viviente — y no eran bengalíes sino ingleses con vocación de detectives — llegaron feliz-

mente al lugar donde Tito Dalevuelta entretenía a Pomery. (¿Entretenía a Pomery en balde?...).

Tito llamó aparte a Lupinato y le dijo al oído:

—Lupinato, éste es el asesino.  
—¿Quién?  
—¡Antón Pomery!  
—¿Antón Pomery es el asesino de Antón Pomery?  
—Sí.  
—¡No puedo creerlo!

—Es que éste no es Pomery, es naranjín. Naranjín mató a Pomery y ocupó su lugar. Quiso hacerse dueño de su fortuna. Pero es tan parecido que ni Josefina dudó un instante que fuera su padre.

—¿Y lo del huesito?  
—Precisamente del hueso quería hablarle. Preste atención, Lupinato: la noche del crimen, Pomery se atragantó con un hueso de pollo. Se ahogaba.

En ese momento lo asesinaron y el hueso le quedó en la garganta. Era el hueso que le encontraron de más.

Lupinato Befá se mordió el dedo índice y lanzó un grito de dolor. Después abrazó a los ingleses y lo besó a Tito Dalevuelta a la francesa. Quiso hacer lo mismo con Pomery, pero se dió cuenta de que estaba frente a un asesino y le dió la orden de arresto.

Al falso Pomery y legítimo Naranjín lo llevaron preso. Los ingleses festejaron el triunfo con varias vueltas de whisky y Tito Dalevuelta regresó a Buenos Aires, dispuesto a recoger los laureles de su triunfo. El director del diario, en presencia de los redactores, le entregó una medalla de oro con esta inscripción:

*“La nave del Estado navega sobre un volcán”*

Y esta leyenda es el verdadero misterio que queda en pie. ¿Qué habrán querido decirle?... A ver, que me lo digan mis siete antecesores que me dejaron el huesito de Antón Pomery con ese fraternal y oculto anhelo de que se me atragantara.

FIN

# EL FINAL ESTA PREVISTO

¡Misterio!... ¡Pasión!... ¡Drama!...

“La toldería de los muertos”, por L S 6.

No conocemos el argumento de esta novela. Pero presentimos, en cambio, su trágico desenlace.

Acercaos en puntas de pie a la toldería. Levantad el cuero que cubre la entrada.

¡Horror!

Los muertos son los estimados oyentes...



# CHOCOLATE POR LA NOTICIA

“Lolita Pérez ha sacado muy buenas clasificaciones...”

“Pedrito Mangiapetra se lavó hoy las orejitas...”

“Cuquita López toma toda su sopita...”

“Titito Mikalovsky ya no le tira la cola al gato...”

Muy bien por los niñitos. Pero todo eso ¿qué le importa al estimado oyente?



## CALDERON... Y NO DE LA BARCA



El grupo de curiosos contemplaba al hombre que permanecía así desde hacía media hora.

- ¿Le dió el ataque?
- ¿Está dormido?
- ¿Será encefalitis?
- ¿Y siempre es así?
- Pero... a fin de cuentas, ¿quién es?
- Es el tenor Faustino Arregui que está sosteniendo una nota.

## GRAGEITAS

Quando escuchamos algunos programas de Radio Excelsior no podemos olvidar que nos han quitado las Malvinas.



### MALDICIÓN GITANA

“¡Que la sonrisa de tu suegra sea como la de “La Gioconda” que interpretan Olga Casares Pearson y Ángel Walk!”

“Pasa el circo” por L R 4. Afán de presumir. También por las demás broadcastings pasa el circo y a veces se escapan de la jaula.

Para salvarnos de Marilyn giramos el dial y, ¡zas!, nos sale al encuentro la señorita Alegría. ¡Como para no ser supersticiosos!

El profesor alemán que habla por Radio del Estado sostiene que el arte musical se está “depilando”. Bien. Pero no es justo que, en venganza, él nos “depilite” el idioma.

“Los niños de Buenos Aires” han formado una orquesta. ¡Y los muy inocentes saludan por el micrófono deseando “buen humor y bienestar”!

## NO ERA PARA MENOS

Mario Rey es un cantor novel que promete. Promete, pero no cumple. Así hemos escuchado sus quejas en “Mujer ingrata”. Con acento plañidero le cantaba “qué motivos te di, y dilo pronto, para hacer de mi cariño un estropajo”.

Y ante esa exigencia, ella respondió, más suelta de cuerpo que una cupletista andaluza:

—¡Hijo..., porque cantas!

## ¡VIVA LA PATRIA!

En víspera del aniversario de la Revolución de Mayo, el exquisito payador Caggiano se sintió inspirado. Y en la matinée de L S 6 dijo, textualmente, estas palabras:

“Todo patriota que siente por la patria ha de sentir que el sol se puso para mañana, con sus rayos, ser 25 de Mayo, mientras yo digo: “¡Viva la patria!”

Como hace 128 años, todos los patriotas estamos preocupados y queremos saber de qué se trata. Parece que el doctor Gonzalo Bosch está, también, bastante preocupado.



## ATILA Y LOS OTROS

El profesor Balbino J. Casco dedica, en Radio Cultura, dos minutos a la pureza del lenguaje. Es el Bautista predicando en el desierto. Por ahora se dedica a señalar los barbarismos que aparecen en las revistas. Nos espanta pensar lo que dirá cuando se dedique a sintonizar audiciones radiotelefónicas.

Vale la pena escuchar al profesor Casco. Vale la pena, menos cuando recita. Entonces se comprende que también en la recitación puede haber barbarismos.



# KISS

se vende en estas casas

Gath y Chaves, Florida y Cangallo.  
C. Cocuzza, Rivadavia 6765.  
Validosera y Cía., Santa Fe 2273.  
R. M. Fernández, Victoria 3600.  
J. Dietrich, Córdoba 1689.  
R. Lodeiro, Corrientes 2199.  
Figueras y Cía., Reconquista y Tucumán.  
Olivar y Fresno, Suipacha 501.  
Alejandro Vittori, Corrientes 3800.  
L. Grunstein, San Juan 3522.  
Para y Dutari, San Juan 1875.  
J. J. Rimoldi, Belgrano 3020.  
Severino Hnos., Triunvirato 3700.  
Au Beau Paris, Sarmiento y Av. 9 de Julio.  
González y Arias, Victoria 700.  
Tomás Mastrovita, Directorio 3402.  
F. Fontana, Patricios 200.  
M. Rodríguez, Pedro Goyena 100.  
A. Cohen, Corrientes 1876.  
M. Gendra, Santa Fe 4550.  
Suc. Jaime López, Montes de Oca 1686.  
F. E. Rodríguez, San Martín 118.  
J. Rosado, Echeverría 1585.  
Valeiras Hnos., Florida 40.  
Viar Hnos., Triunvirato 250.  
Villanueva y Bonifacio, Corrientes 2599.  
H. L. Lío, Guanacache 5139.  
Casa Testai, Entre Ríos 902.  
Pungrau, Pichincha 363.  
A. Sisti, Rivera 1201.  
M. Ponsa, Defensa 974.  
J. Lucchetti, Almirante Brown 1463.  
V. J. Bernacchi, Cangallo 1351.  
City Bell, Charcas 1239.  
Gevont Terzian, Piedras 643.

FABRICANTE: A. M. ALONSO

15 DE NOVIEMBRE 1238 + U. T. 23-5303



## PARA USTED QUE CAMINA Y TRANSPIRA...

El calzado KISS, mediante su sistema de aereación por una cámara de aire entre suela y plantilla, elimina la transpiración. El aire, acondicionado por la temperatura de los pies y regulado por el paso, mantiene a aquéllos siempre secos. Además

tiene una subplantilla de goma que evita que pase la humedad, y es mullido como una almohada. Fabricado en hormas y modelos elegantísimos, es — en fin — el calzado ideal que usted debe usar: cómodo, saludable, higiénico.

*calzado* **KISS** *que respira*

# MAHATMA GHANDI

En la pista de la Asociación Cristiana de Jóvenes, el corredor Roger Ceballos ganó los 3.000 metros sin apuro. Este muchacho Ceballos resulta una cosa seria. Flaco, flaquísimo, es una radiografía, un arpa, el "Mahatma Ghandi" de los andarireles argentinos. ¡Este sí que saca fuerzas de flaqueza!

Es un muchacho de aliento: se lo perfuma con chicles. Y el público lo quiere a rabiar. Por eso lo elogiaban dos fanáticos al borde de la pista:

—¡Fenómeno! —decía uno—.  
¡Es nuestro mejor corredor de fondo!

—¡Ma qué fondo, ignorante!  
—le retrucó el otro—. ¡Si éste te corre en el fondo, en el vestíbulo y en la vereda!...

## LA MARCHA NUPCIAL

Ahora que se casó el ajedrecista Piazzini, dicen que la señora le va a dar mate.

## LOGICO

¿Cómo no quieren que Sportivo Acassuso cargue equipajes de pepinos todos los sábados, teniendo un Furgone en el arco?

## RECLAMACION

Como Atilio Patrignani, el "Ermete Zacconi" de los guardavallas, no cuida más las persianas de F. C. Oeste, varios socios de esta institución exigen se les expliquen los motivos, si los hay, de esta ausencia. La C. D. ha contestado que existen treinta y un motivos para que el dramático portero se quede en casa: los treinta y un años que Patrignani acusa en la cédula.

## CARTELEERA

ESCUELA DE SEÑORITAS: La defensa de Huracán...

¡QUÉ SUERTE LA DEL GALLEGO!: Areso en River Plate.

EL CABALLERO DEL ESCÁNDALO: Fortunato. (Seis meses de suspensión).

LA VUELTA AL NIDO: Guaita a Estudiantes.  
TRES ANCLADOS EN PARÍS: Lauri, Scopelli y Sanz.

LO QUE LE PASÓ A REYNOSO: (Rácing iba ganando 4 a 0 y empató 5 a 5 con Platense).

ALLÁ EN EL RANCHO GRANDE: La cancha de River Plate.

PAPÁ CHIROLA: El tesorero de cada club.

LA HISTORIA SE HACE DE NOCHE: El catch en el Luna Park.

## CICLOFOBIA

Se realizó con puntigudo éxito la disputa de la Copa de las Naciones. Ganó Prieto, por una nariz, a Gilberto Roqueiro. Tercero, a un tranco de pollo, Julio Arrastía. En cambio Pantano se comió la cola de la segunda serie, abriéndose lamentablemente. ¡Este Pantano siempre la embarra!... ¿Por qué no se pondrá cadenas?



# MENÚ

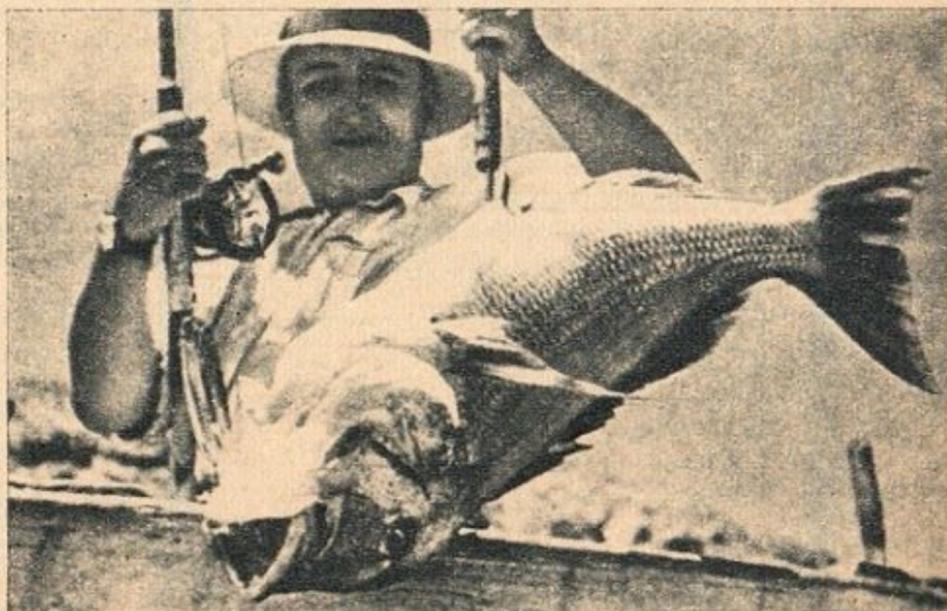
## UN IMPOSIBLE

Se habla de la posible transferencia del centroforward de la segunda de Huracán, Malvestiti, a River Plate...

No lo creemos. Nunca un "malvestiti" podrá ser millonario...

## ¿HOYOS O PIÑAS?

—¿Ves a aquél? Yo le gané por "dos arriba".  
—¿Cómo? ¿Vos, pugilista, jugando al golf?  
—¡Ma qué golf! ¡Digo "dos arriba" porque lo planté knock-out de dos derechazos en la cabeza!



## COSAS DEL FUTBOL

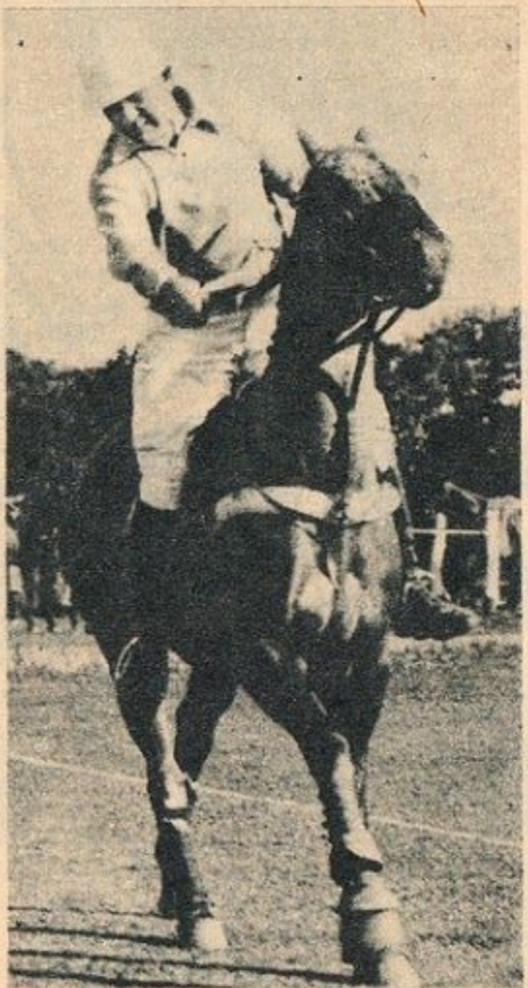
¡Y en la cancha le gritaban que no la pescaba!...

# DEPORTIVO

POR  
IPIPURRA

## PARECE MENTIRA

Manuel Andrada se está viniendo abajo como aquel que patinó en la escalera. En efecto: después de pasear el polo argentino por las más grandes canchas del mundo, resulta que ahora está jugando en "El Campito"...



## ¿EL CINTURON DE ALL BOYS?

El centre-half de All Boys se llama Correa. ¡Macanudo! ¿Dónde mejor una correa que en la línea media?

## PEQUEÑECES

- Érase un referee muy enérgico. Cobraba todas las infracciones. Antes había sido escribiente de la 33...
- ¿Por qué si hay un Tribunal de Penas no hay también un Tribunal de Alegrías?...
- Jugaba en cuarta. Nunca había hecho nada extraordinario en su vida. En un clásico lo pusieron en la primera inesperadamente. Se hizo un gol en contra.
- A la mayonesa que sirvieron en River Plate le ocurrió lo que a Moreno con Sastre: no se podía pasar...
- Vélez Sársfield ha dado un tropezón en su misma cancha. ¿Cuándo habrá cambiado de autoridades?
- Apostamos a que ahora Bello no sabe lo que son esas insupportables tardes de domingo, en que uno se queda en casa pensando en las atajadas o en los amigos que juegan al fútbol.
- Dicen que hubo escenas poco edificantes en la cancha de River Plate. — ¿Poco edificantes? ¿Y esas tribunas se hicieron solas?

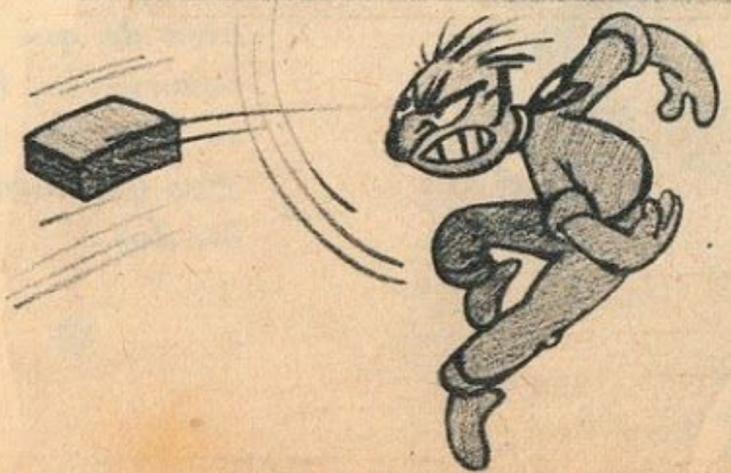
## ORGULLO DE PATRIOTAS

Los angelitos que hinchan por Talleres, hacía rato que no daban que hacer a la policía, y, francamente, parecía que fueran perdiendo el training. Pero el domingo anterior, durante el partido con Lanús, se rehabilitaron ampliamente. Hubo piñas, mordiscones, adoquines que volaban, tiros y patadas... ¡En fin, un lindo surtido!... Como para pasar la tarde del domingo como es debido. El espíritu necesita un poco de esparcimiento después de haber trabajado de sol a sol durante toda la semana.

Durante la maroma, a un comedido que pretendía calmar los ánimos y facilitar la fuga del referee, le arrojaron con un ladrillo. Y uno de los forajidos exclamó, con satisfacción: — ¡Qué hermoso ladrillo! ¡Le abrió el coco y ahí quedó enterito, enterito!... Y..., no hay nada que hacerle... ¡Fué hecho en el país!... ¡Como para que uno no esté orgulloso de la industria nacional!...

## EL DE-SASTRE

Los dirigentes de River Plate advirtieron por los altoparlantes: "Si el público no se retira de esa tribuna que está sin terminar, se va a producir un desastre". Y se produjo, no más. Perdieron por cuatro a dos.



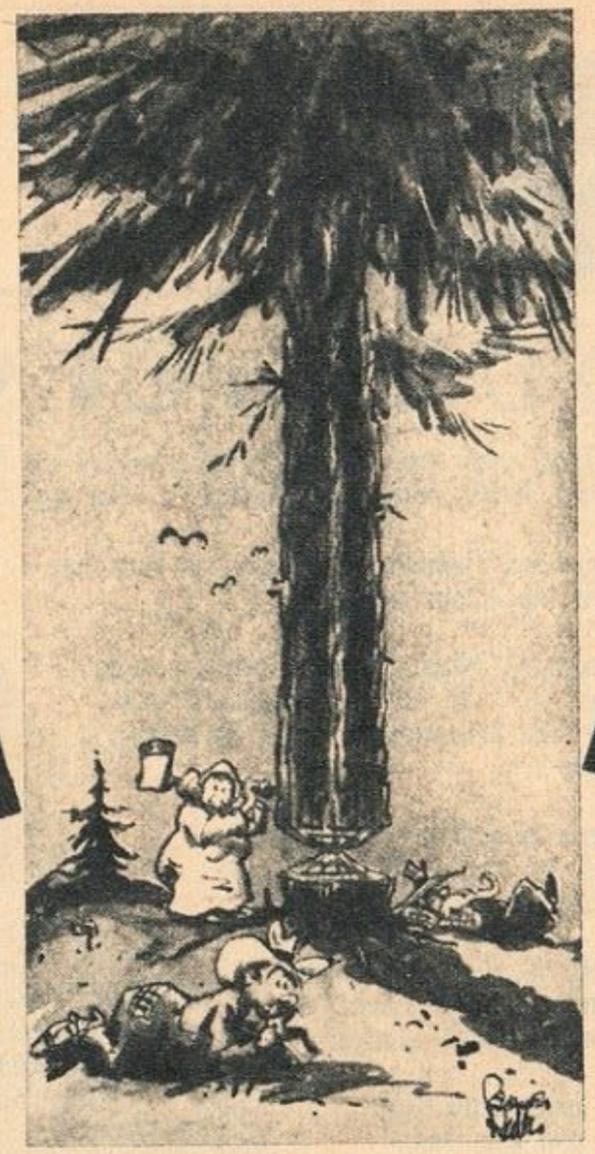
## CUESTION DE HABITO

Decía un hincha de River Plate: — ¡Bah!... ¿Qué gracia tiene que nos haya ganado Independiente?... Ellos hace como ocho años que juegan en el cemento y nosotros recién es el segundo partido...



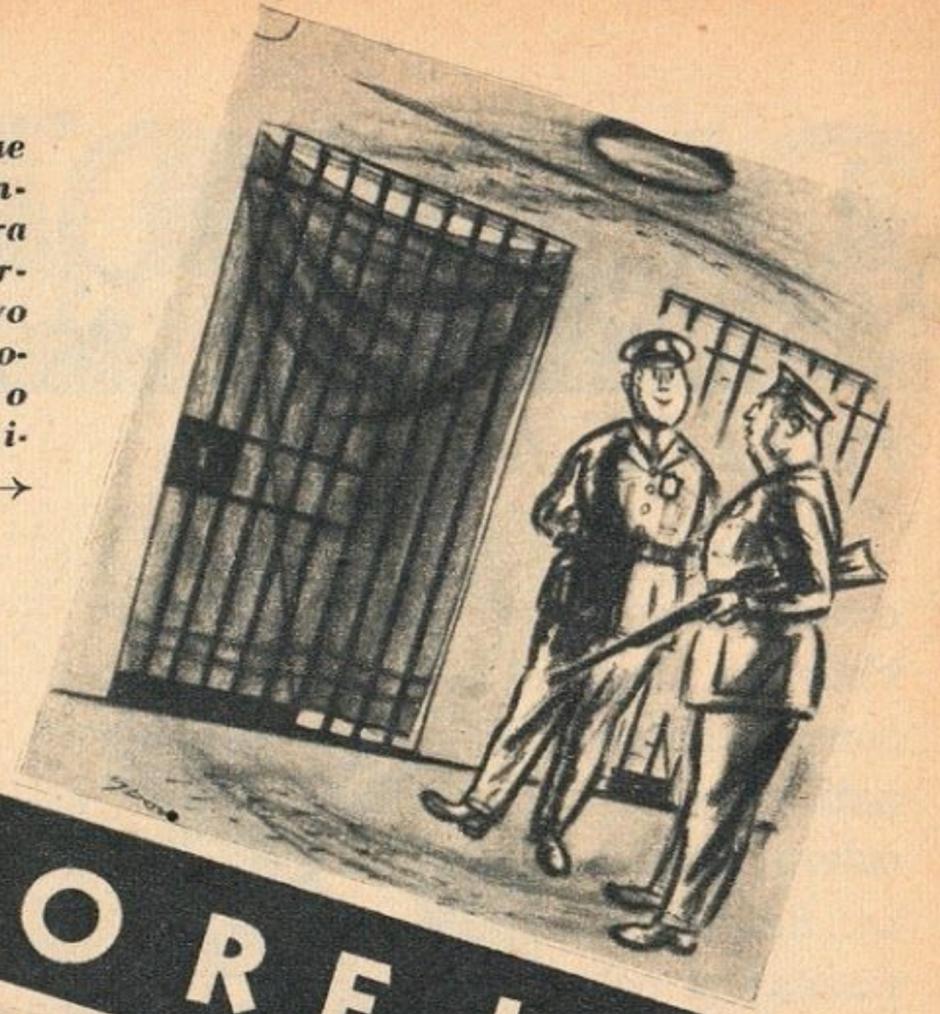
—¡Ayú-  
dame,  
Juan!...  
¡No se  
quiere  
ir!...

# DE OREJA



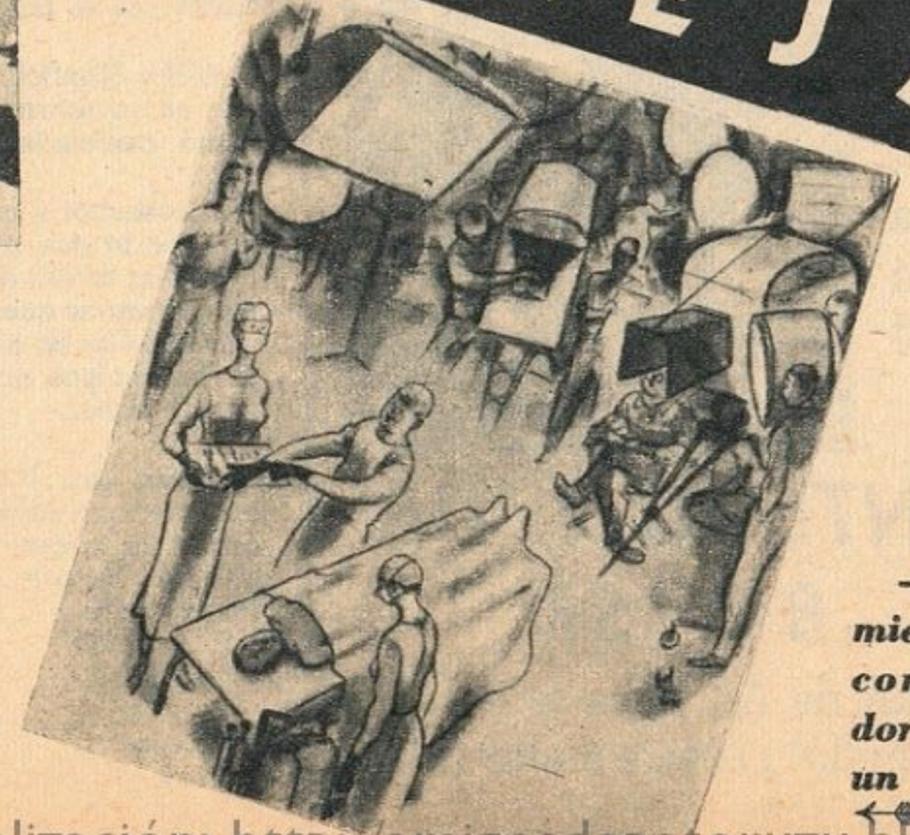
—Cree que  
está hacien-  
do algo para  
sorprender-  
nos; pero yo  
hace dos ho-  
ras que lo  
oigo marti-  
llar... →

# A OREJA



—¡Caballeros!...

—¡Calculá  
bien de qué lado  
va a caer!... Pien-  
sa que nos tene-  
mos que levantar  
los dos...



—¡No tenga  
miedo, amigo; esta  
compañía filma-  
dora nunca perdió  
un paciente!... ←

# LA FAMILIA DE

UN ARGENTINO 100 X 100

Por EL LORO DE LA CASA



## PANCHO ARGÜELLO

### ¡COMO PARA FIARSE!

Si digo que Lorenzo es un gánapiro no hablo por boca de loro..., digo que no hablo por hablar. Y, si no, lo que ocurrió anoche lo convence a cualquiera de su ineptitud — como bien dice don Pancho — y de su poca o ninguna opinión.

Imagínense que estaban escuchando radio, y como todavía no era la hora del folletín que sigue la bobalicona de Ofelia (que sería mejor que atendiese a su chico como es debido), sintonizaron otra estación. Y de pronto

sale la voz de uno de esos (¡Que Dios me perdone!) cantores de tango, que para mí son todos iguales y cortados por la misma tijera (llámenlos Magaldi, Corsini, etc., etc.), y como no había dicho el nombre del cantor, se creyeron que el sujeto era un as de algún concurso de aficionados. Y, en seguida:

—¡Cómo canta!... Éste sí que lo deja chiquito a Charlo...

—¡Éste es otro sucesor del malogrado...!

—¿Oíste cuando cantaba esa parte? (Y aquí "la parte" que no me animo a reproducir porque se dirá cualquier cosa de mí, pero no soy mal hablado). Y así todos, menos don Pancho, a quien la radio lo enferma y prefiere leer el diario, a menos que Taquini pase las noticias.

Naturalmente que el nuevo as de la canción criolla los dejó con una espina, y empezaron las discusiones.

—Para mí es un nuevo descubrimiento de Rosales — opinó el gánapiro de Lorenzo.

Y Mechita, que sabe más de estas cosas que de corte y confección, aunque hace tres años que va a la academia, se rió en sus propias barbas:

—¿Descubrimiento? Pero, Lorenzo, ¿usted no tiene oídos? ¿Me quiere comparar ése con Hugo del Carril, por ejemplo, para no ir más lejos?

Lorenzo, como si no hubiera oído, porfió:

—Háblenme de cualquier cosa menos de eso. ¡Si podré saber yo lo que es un cantor!

Le juro que me hubiese reído en sus propias barbas si las hubiera tenido, pero me conformé con disimular y grité dos o tres veces:

—¡La papa para Pedrito! ¡La papa para Pedrito!...

Pero no iban a quedar allí las cosas ni iban a dejar al cantor sin saber quién era. ¡Y hay que ver a ese gánapiro, que no es capaz de levantar una silla, ofreciéndose a hablar por teléfono a la "broadcasting" para no quedarse con la espina!

Cuando salió hasta el almacén para hacer la consulta, don Pancho, que no se pierde una, exclamó:

—¡Cuanto mejor que discutir pavadas fuera que ése (ése era Lorenzo) aprendiese a hacer calceta!

A Ofelia le dió un acceso de tos, y doña Josefa se hizo la distraída.

Y la vuelta de Lorenzo del almacén habría de darle la razón a mi patroncito: "mejor que aprendiese a hacer calceta".

—¿Saben quién era ese cantor? — dijo todo confundido y estupefacto.

—¿Quién? ¿Quién? — preguntó Mechita con una curiosidad que le roía la lengua.

—¡Un disco rayado de Gardel!...

Don Pancho, de la risa, se atosigó con el humo de su toscanín.



# GRATIS

SIN NINGUN GASTO DE SU PARTE

puede obtener Relojes pulsera para Señoritas y Caballeros, Relojes de bolsillo, Juegos de cubiertos, Máquinas Kodak, Guitarras, etc.

Con sólo pedir instrucciones a

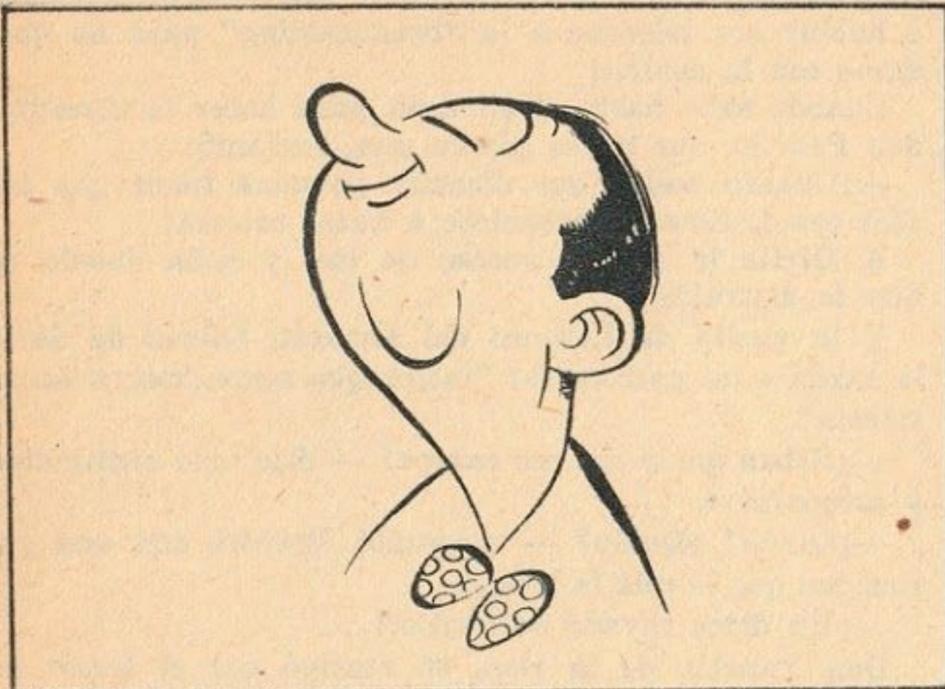
## LA IMPORTADORA SUIZA

LAVALLE 1334

BUENOS AIRES



# ¿En qué momentos pondría Ud. esta cara?



¡CON UN POCO DE INGENIO USTED PUEDE GANAR ESTE CONCURSO!

# \$35

EN PREMIOS

A las SOLUCIONES MAS HUMORISTICAS:

- \$ 20 al primero
- .. 10 .. segundo
- .. 5 .. tercero

Para intervenir en este concurso no es necesario ser dibujante. Basta con que envíe una respuesta ingeniosa, con letra bien legible, a: Concurso "¿En qué momentos pondría usted esta cara?", Revista PATORUZÚ, Avenida de Mayo 1410, Buenos Aires.

Se aceptarán las soluciones recibidas hasta el 8 de junio, debiendo venir cada una acompañada del cupón insertado aquí:

----- CUPÓN DEL CONCURSO -----

Nº 38

Nombre .....

Dirección .....

Localidad ..... F. C. ....

# CONCURSO de FOTOGRAFÍAS HUMORÍSTICAS

Se publicarán semanalmente las tres mejores, premiando a cada una de ellas con \$ 10 m/n.

Este concurso de fotografías humorísticas tiende a estimular el ingenio de nuestros aficionados, pero ellas deben ajustarse estrictamente

al sentido moral, que es norma de nuestra revista.

Los temas de composición son libres. Las fotografías deben ser claras, teniendo en cuenta su posible reproducción, y deben ser remitidas a "Concurso de Fotografías Humorísticas", Revista PATORUZÚ, Av. de Mayo 1410, Buenos Aires.

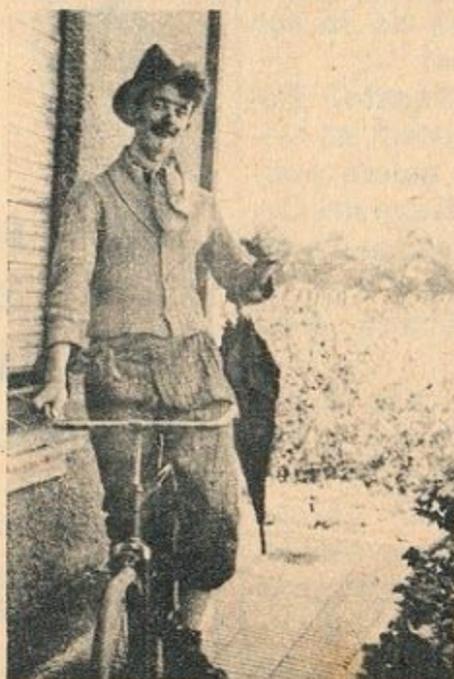


## LAS TRES FOTOGRAFÍAS PREMIADAS ESTE NÚMERO

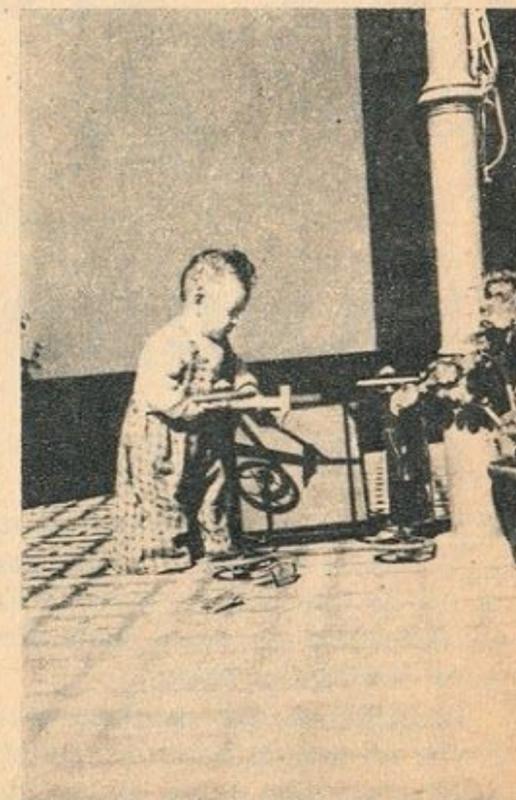
Entre la numerosa cantidad de fotografías recibidas, merecen los tres primeros premios correspondientes a esta semana las publicadas aquí.



"La bella durmiente del bosque", remitida por F. C., Ricardo Gutiérrez 1661, Olivos.



"El deporte de moda", remitida por Jorge R. Ortiz, Montevideo 140, Castelar, F. C. O.



"Perito en reparaciones de coches y andadores. ¡Precios módicos!", remitida por Pucky Hernández, Balcarce 113, Salta.

# COLECCIÓN "PATORUZÚ"

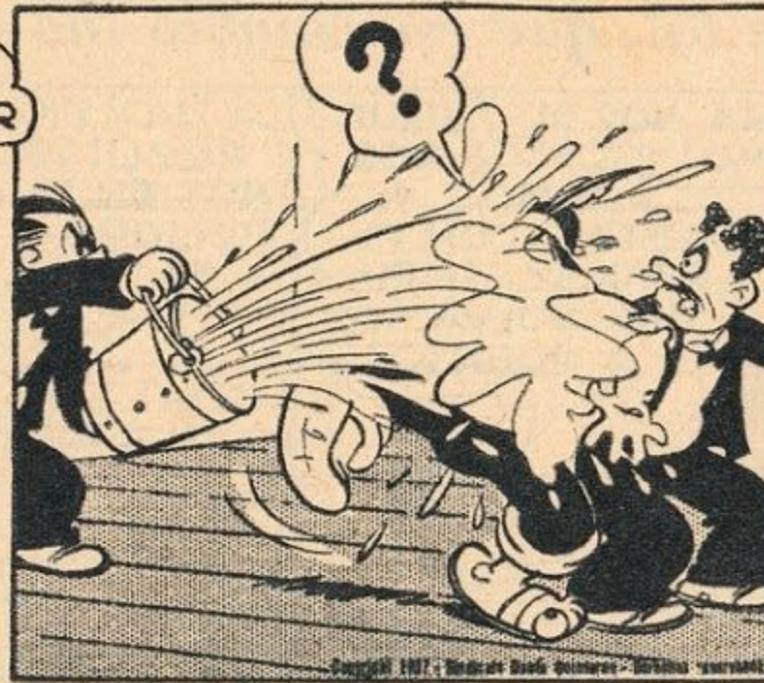
*Demuestra un coraje tal, que ese cambio ¡no está mal!*



*¿Quién al agua se ha arrojado? ¡Oh, sorpresa!, ¡el del pescado!*



### ¿No os dice el corazón, que está bien el remojón?



### Habla bajo, si es que puedes, ¡pues te oyen las paredes!



Vería mucho más lejos, ¡si tirara el catalejo!



Sólo gaviotas él ve ¡pero no la que se fué!



### Al miserable y ladino, ilo recoge el submarino!



### Le reclama a viva voz, ique le propine una coz!



*Su relato detallado, ¡indigna al enmascarado!*



*Subido al palo mayor, ¡descubre un buque a estribor!*



### Ahoga su risotada, ¡una feroz costalada!



### ¡Qué momento! ¿No os pasma, el submarino fantasma?





**EN TIEMPOS DE PANCHO VILLA**

Una vez, durante la guerra villista, una patrulla al mando de un cura tomó prisionero a un grupo enemigo. El cura, dirigiéndose a los hombres que formaban este grupo, les dijo:

—Hijos míos, ustedes se portan muy mal. No tienen compostura. Voy a mandarlos lejos de aquí, pero, eso sí, a un lugar delicioso, donde van a estar muy bien. Les doy toda clase de garantías de que así será...

—¿Y adónde nos va a mandar? — preguntó uno de los prisioneros.  
—Al Cielo, hijo mío — respondió el cura. Y, en seguida, los mandó fusilar.

**FILOSOFÍA DE BORRACHO**

Desconfía siempre de todo lo que se escribe con hache: honor, honradez, hermano, heroico, hechicera, hidalgo, historia, hombre, honorable, etc., etc.



**POR PEPE EL TRANQUILO**

**UNA SILBATINA**

Un cómico, de cuyo nombre no quiero acordarme, representaba en cierta ocasión un drama de Ibsen. El público que llenaba la sala, al caer el telón, comenzó a silbar. Hasta un espectador exaltado, gritó:

—¡Mueraaa!...  
El cómico hizo mutis por el foro, y, más tarde, cuando alguien, en la rueda del café le preguntó qué había ocurrido, dijo:  
—¿A mí?... ¡Nada!... ¡El público silbó a Ibsen!...

**NO ES CIERTO**

No es cierto que muchos hombres usen barbas para no lavarse la cara y ahorrarse la camisa y la corbata, como aseguran algunos espíritus malévolos.

**ENTRE ANDALUCES**

—En mi familia, todos viven muchos años. Mi abuelo murió a los 95. Mi abuela a los 97, mi tío a los 99.

—Bah, eso no es nada. ¡En mi familia todos han muerto después de cumplir un siglo!...

—Bah, eso tampoco es nada. ¡En mi familia todavía no se ha muerto ninguno!...

**LA CUENTA DEL ENTERRADOR**

Juan Pérez fué mordido por una serpiente. Lo llevaron al hospital. El cirujano se vió obligado a amputarle la pierna. Cuando la operación hubo terminado, el pobre Pérez contempló su pierna cortada con los ojos llenos de lágrimas:

—¡La quería tanto!... Y en casa ya no puedo conservarla... ¡Se echará a perder!... Le compraré un pequeño ataúd y haré que la entierren con todos los honores.

Y así fué. Los amigos acompañaron la pierna al cementerio y el sepulturero cumplió su oficio concienzudamente.

Una vez inhumada la víctima, el enterrador fué a visitar a Pérez. Y éste le dijo:

—Gracias, amigo. ¿Cuánto le debo?  
—Oh, no hay apuro — respondió el sepulturero —. ¡Me pagará cuando enterremos el resto!...

**¡EL NENE!...**



**H**AY gente que no comprende la gran tragedia que encierran las simples líneas de un aviso clasificado. Habrán leído ustedes cientos de estos avisos, desde el llamado urgente de "permuto un perro pekinés por una bicicleta", hasta aquel S. O. S. angustioso que se concreta así: "para dedicarme a otras actividades, vendo almacén bien surtido, con extraordinaria clientela". Pero no se trata del simple anuncio. ¡No! Lo que tiene interés es conocer el resultado de ese reclamo, como se verá en seguida.

Una mañana en que el sol primaveral ponía gorjeos en los pájaros, colores en las flores, etc., etc., saludé por teléfono a mi novia, quien se extrañó por tan temprano saludo. No pude ocultarle la verdad y le expresé lo que sentía mi corazón. Ella alentó mis sentimientos y habló de "cuando tengamos la casita, nuestro hogar, el hogar de nuestros hijos"... Se refirió también al "sweet home", a la chimenea encendida, al gato ronroneador que se refriega en nuestras piernas, a una pipa de cerezo, tabaco, libros...

**EL AVISO**

La conversación me turbó; inquietó mi espíritu. Casi sin quererlo tomé un diario y mis ojos se fijaron en los activos. Cuando una novia tan de mañana habla de la necesidad de tener un hogar, los primeros resultados son como sigue:

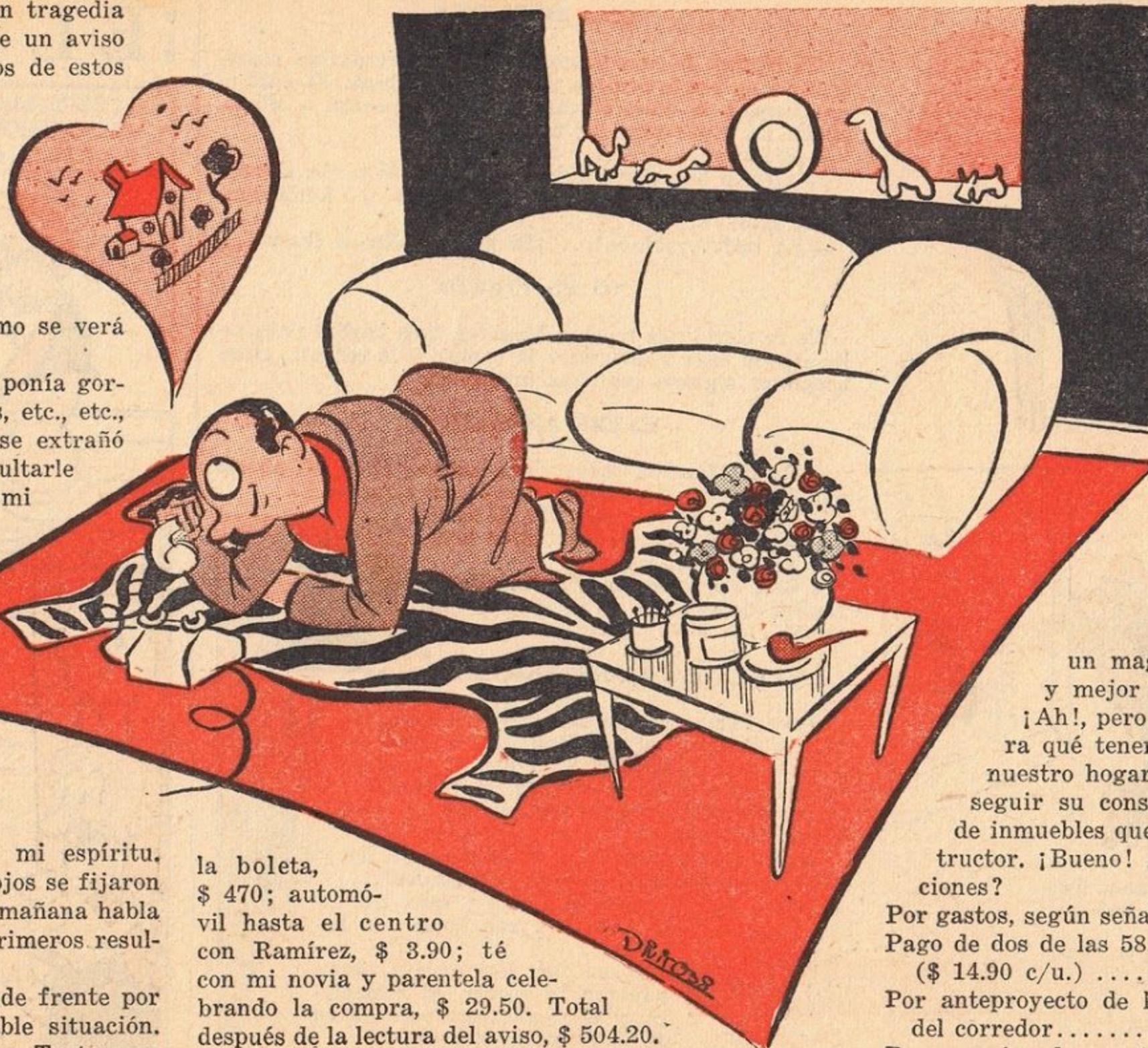
"Vendo hermoso terreno de 40 varas de frente por 60 de fondo. Bien orientado. Inmejorable situación. Facilidades de pago. Verdadera pichincha. Tratar con Celedonio Ramírez, calle Los Inmortales 811".

Resumen: Colectivos hasta el domicilio de Ramírez, \$ 0.80; papel sellado, honorarios y pagado al firmarse

la boleta, \$ 470; automóvil hasta el centro con Ramírez, \$ 3.90; té con mi novia y parentela celebrando la compra, \$ 29.50. Total después de la lectura del aviso, \$ 504.20.

**YO PROPIETARIO**

¡Qué alegría entró en mi corazón después de firmar la boleta de compraventa! Me sentí propietario de



**EL SUEÑO DE LA CASA PROPIA**

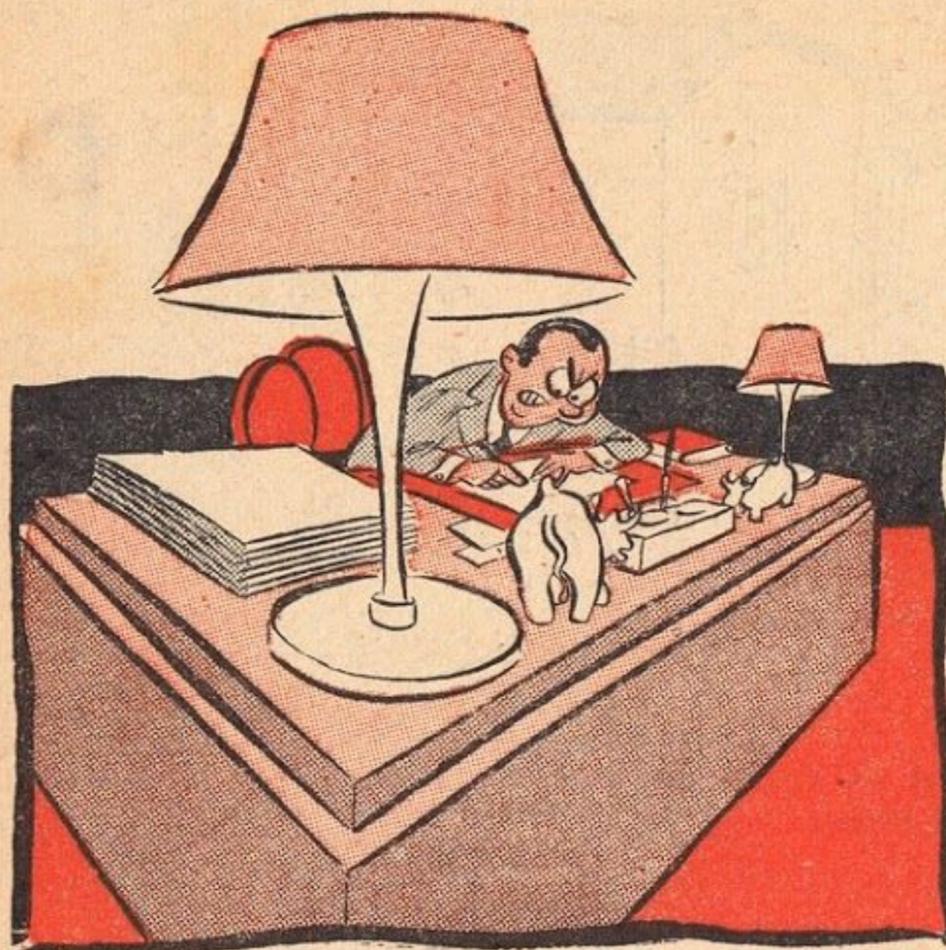
Por **POMPEYO ACUÑA**

ILUSTRÓ DIVITO

un magnífico terreno, bien orientado y mejor ubicado en Villa Desesperada. ¡Ah!, pero mi novia era implacable. "¿Para qué tener terreno si no haces construir nuestro hogar?", advirtió Cleta. Me decidí a seguir su consejo y encargué a un corredor de inmuebles que se ocupara de buscar un constructor. ¡Bueno! ¿Para qué abundar en explicaciones?

Por gastos, según señalo precedentemente	\$ 504.20
Pago de dos de las 58 cuotas del terreno (\$ 14.90 c/u.)	29.80
Por anteproyecto de la casa y comisión del corredor	610.30
Por permiso de construcción y primera cuota del edificio	2.987.38

Total antes de iniciarse la construcción \$ 4.131.68



### LA CORONACIÓN

A diario me decía el constructor: "Don Pompeyo, hemos puesto ya los cimientos", y después... que se levantan las paredes..., colócanse los marcos... Los trabajos adelantaban día a día. Para mí, la casita era un hijo al que veía crecer fuerte y a quien no podía negarle mi apoyo. Ese pensamiento me obligó a centuplicarme, a producir más para satisfacer las exigencias de esa criatura, no diré de mis entrañas, pero sí de mi bolsillo. ¡Y, vamos a cuentas!

Pagado anteriormente, según detalle...	\$ 4.131.68
Por segunda y tercera cuota de la construcción .....	„ 4.725.60
Por fiesta celebrando la coronación del edificio .....	„ 280.15
Por tasación municipal y otros impuestos y gabelas.....	\$ 355.30
<b>Total sin haberse terminado la construcción .....</b>	<b>\$ 9.492.73</b>

### LA CASA ESTÁ LISTA

Un día el constructor me dijo: "¡La casa está terminada! Aquí tiene las llaves... ¡Debemos finalizar la operación!" Firmé un cheque pensando en lo hermoso que es poseer una casa, la casa propia. Hice en el talonario de cheques el pequeño balance que reproduzco:

Total pagado sin haberse terminado la construcción .....	\$ 9.492.73
Cuarta y última cuota al constructor Lorenzutti .....	„ 2.366.44
Muebles, enseres y decoración de la casa ..	„ 4.120.10
Permiso de gas, instalación eléctrica y telefónica .....	„ 371.—
Jardines, verja y alambrado alrededor de la casa.....	„ 1.846.80
Por traslado muebles y colocación chapa "Villa Cleta" .....	„ 410.30
<b>Total al entregármeme las llaves de la casa .....</b>	<b>\$ 18.607.37</b>

### MI CASAMIENTO

Paralelamente al desarrollo de la construcción de la casa, progresaba mi noviazgo con Cleta, y a la terminación de nuestro "nidito de amor", decidimos casarnos.

La experiencia me hizo financista, por eso concreto las emociones de mi casamiento en la de los números:

Por registro civil y arreglo de la iglesia (casamiento de primera) .....	\$ 470.—
Por confitería en la fiesta dada en casa de mi novia.....	„ 780.—
Mi regalo de bodas (casa La Conquista) ..	„ 655.—
A mi sastre (dado a cuenta).....	„ 220.—
Por automóvil hasta nuestro flamante hogar .....	„ 12.30
Por farmacia para atender nuestro resfrío y por una estufa.....	„ 62.40
Por atención médica de mi Cleta, durante un mes a causa de la neumonía que adquirió en esos andurriales.....	\$ 600.—

<b>Total de gastos extras en el primer mes de casado.....</b>	<b>\$ 2.799.70</b>
---	--------------------

A eso había que agregar el costo de la casa, para determinar en definitiva lo abonado desde que se me ocurrió leer el diario, y, realizadas las cuentas, advertí que el gasto alcanzaba a \$ 21.407.07 m/n.

### LA RESOLUCIÓN

Mi Cleta siguió enferma y debía pagar médico para su atención. Hice un balance. Estaba ahorcado económicamente, y en vista de ello, luego de sumas y restas, adopté una resolución definitiva. Vendí la casa y me separé de Cleta. ¡Negocio redondo! ¡Para algo sirven las matemáticas!



# BANQUETE DE CAMARADERIA PORTEÑA



—¿Qué pasó?  
—¡No sé!... Uno tiró una miguita...



## DEFINICIONES

POR MARIA NITO

Paella a la Valenciana, pavita con mayonesa, escalopes al Marsala, el lunes en un restaurante, son raviolitos el martes.

Un imbécil es el novio de nuestra vecinita linda.

El campo, de día, es una vaca pastando.

Y de noche, una lechuga.

El "clima ideal" de un cinematógrafo moderno es un resfrío a la salida.

Un callejón en Pompeya es el principio de un tango.

Y... en el pobre corazón... es el final.

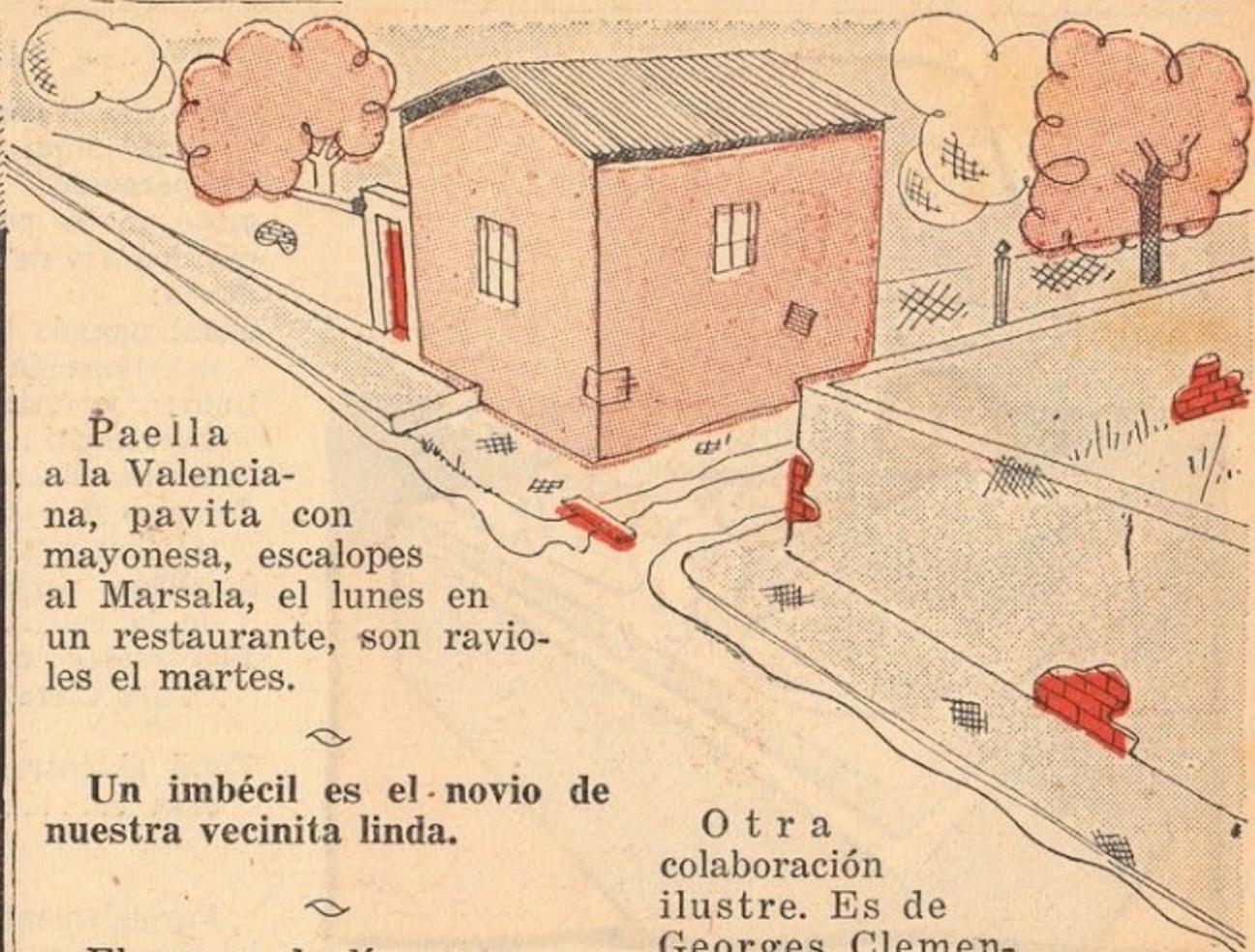
Otra colaboración ilustre. Es de Georges Clemenceau y dice: "Un francés es un señor condecorado que ignora geografía".

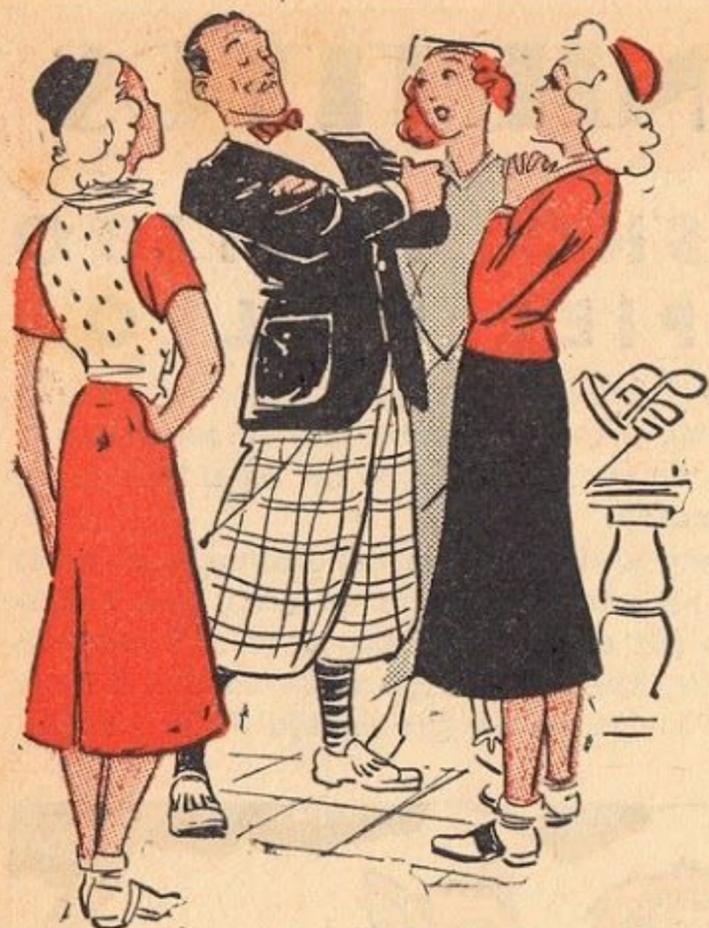
El sueldo mínimo es lo que cobra un empleado para tratar de hacer el máximo.

Un paso a nivel es un automóvil destartado.

Una puerta giratoria es una nariz aplastada.

Un pacto de no agresión son 500 millones para armamentos.





Él.—¡Psss!... ¿Conocen a José Jurado, chicas? ¡Bien! Todo lo que es me lo debe a mí, que le enseñé lo que es el golf...



—¡Qué maravilla!...  
¿Me dará unas lecciones, verdad?  
—¡No!... ¡A mí!...  
—¡Yo le hablé primero!...

# ELLOS POR LUCY

Él.—¡No arrebaten que habrá para todas!... ¡Les daré lecciones un día por semana a cada una!... (¡Qué semanita me voy a pasar!)  
Lucy.—¿Ajá?!

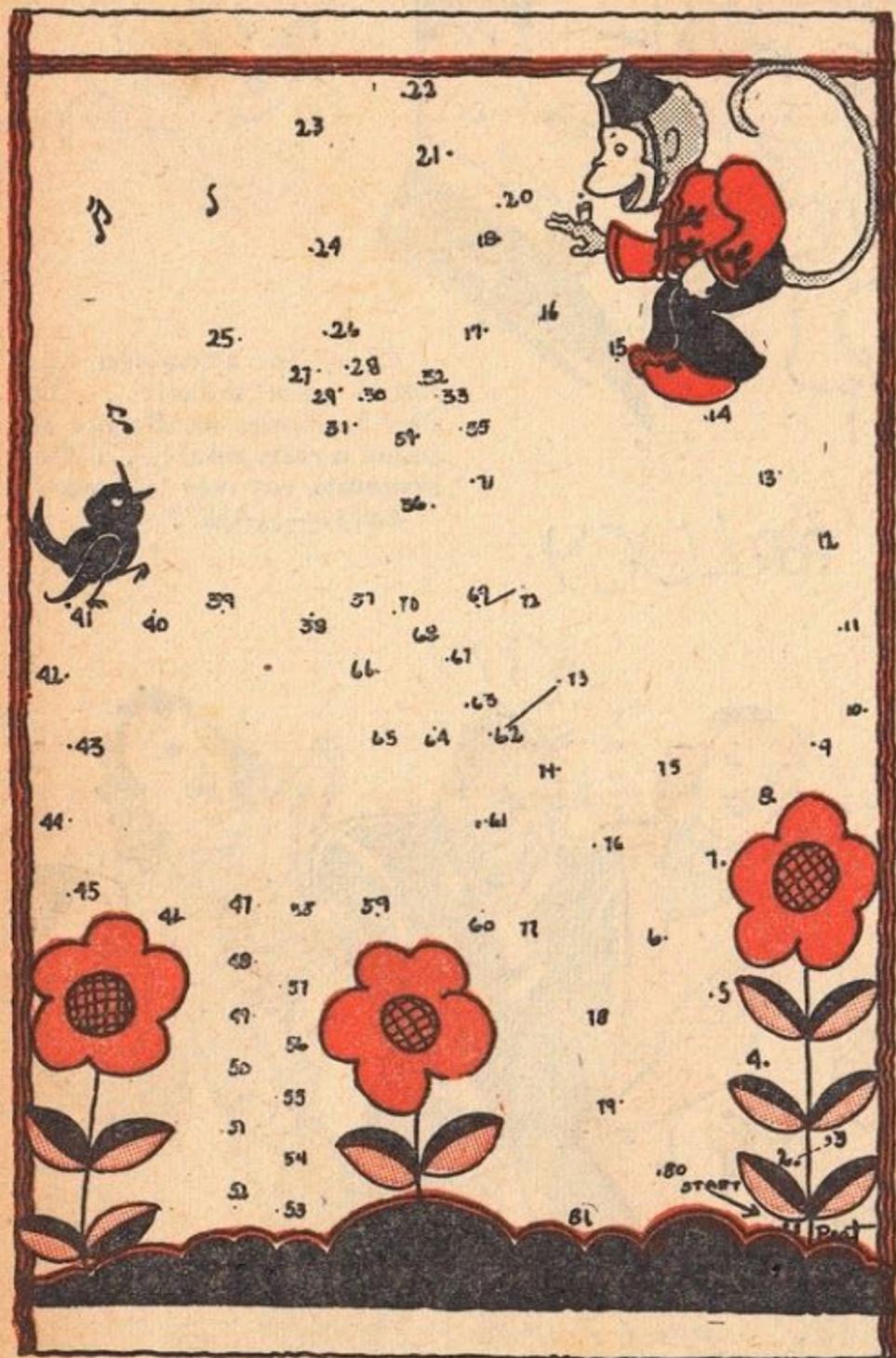


Lucy.—  
Bsss... Bsss...  
Bsss... ¿Entendido, chico?

El caddie.—¡Diga, don!... ¿Viene o no viene para poder salir de la primera lección?...



# ¿QUIÉN SERÁ EL DUEÑO?



Si tomamos un lápiz y unimos los puntos numerados del 1 al 81, fácil nos será averiguar quién es el feliz propietario de este alegre monito.

## LA GATA EL AGUILA Y LA CERDA

En lo alto de una vieja encina, un águila criaba sus polluelos.

En un agujero en medio del tronco, vivía una gata con sus pequeños, y en una boca al pie del árbol, habitaba una cerda con sus lechoncitos. Un día, la gata trepó hasta el nido del águila, y le dijo:

—Vecina amiga mía, estáis en peligro. Esa asquerosa puerca que vive ahí abajo no hace otra cosa sino escarbar y roer las raíces del árbol para hacerlo caer y devorar vuestros aguiluchos. Haced como queráis, yo, por mi parte, me quedaré en casa vigilando a esa odiosa bestia.

Dicho esto desapareció la gata, dejando al águila toda asustada, y de un salto se presentó delante de la cerda.

—Señora — le dijo —, supongo que no os dará por salir hoy.

—¿Por qué? — preguntó la cerda.

—¡Oh! — replicó astutamente la gata —. He oído cómo el águila prometía a sus hijuelos un lechoncillo para comer la primera vez que salgáis de casa, y he venido a avisaros; no me puedo detener más; me vuelvo a mi casa, pues bien le pudiera dar a esa águila rapaz por arrebatarme alguno de mis gatitos.

Desde entonces, la gata salía siempre de noche en busca de comida, de modo que tanto el águila como la cerda pensaban que siempre estaba atenta a velar por sus hijos.

Naturalmente, ellas no osaron tampoco moverse de casa, y así acabaron por morir de hambre sus hijitos, y fueron fácil presa de la gata y de sus gatitos.

*No os fiéis de los embusteros.*

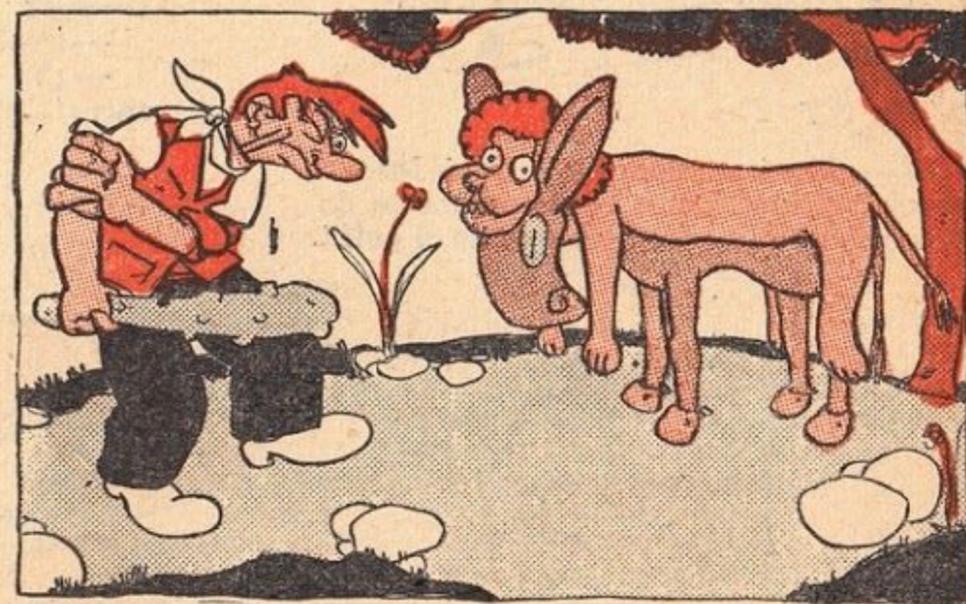
# PARA LOS NIETITOS



## EL ASNO VESTIDO CON PIEL DE LEON

Cierto asno se vistió con una piel de león que encontró en el camino, y todos los animales se asustaban y huían al verle, de suerte que hubo un espanto general en aquella comarca.

Dábase el asno a sí mismo la enhorabuena al verse tan temido y respetado, y hasta su amo, que le andaba buscando por creerlo perdido, se asustó también al verlo de lejos, hasta que, reparando en una de sus largas orejas, que asomaba por debajo de la piel del



león, conoció la farsa, se acercó a él, le quitó el disfraz y le molió a palos.

*Si el ignorante intenta mostrarse sabio, pronto enseñará la oreja, como el asno de la fábula.*

★

★

FABULAS

# DE ADA LIND

## LAS RANAS PIDIENDO REY

Vivían las ranas alegremente en sus lagunas, cuando se les antojó pedir a Júpiter, con grandes voces, que les enviase un rey para que refrenase con todo vigor sus licenciosas costumbres.

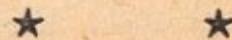
Sonrióse el padre de los dioses al oír tal preten-



sión, y les echó una gran viga. Oyendo las ranas el estruendo que causó el madero al caer en las aguas, huyeron espantadas; pero, para conocer al nuevo rey, sacó una de ellas la cabeza poco a poco, y, viendo que era una viga, llamó a las demás, que se acercaron nadando y sin miedo, se subieron encima y la ensuciaron, pidiendo a voz en grito otro rey, porque aquél era inhábil.

Júpiter les envió entonces una cigüeña, que comenzó a comérselas una tras otra.

## DE ESOPPO



Quejáronse amargamente a Júpiter las angustiadas ranas, suplicándoles las librase de aquel tira-

no; pero el dios les dió esta respuesta:

—Sufrid las consecuencias de vuestra importuna súplica, y ya que con tanto afán pedisteis rey, ése reinará siempre sobre vosotras.

*Acontece a menudo que deseamos lo que después sentiríamos haber logrado.*



## EL HOMBRE Y EL CRIADO NEGRO

Tomó cierto sujeto un criado negro y como era la primera vez que veía a un hombre de tal color, creyó que aquel tinte era efecto de la falta de limpieza.

—Metedlo en una cuba llena de agua — dijo el amo a los otros criados — y lavadle y restregadle fuerte hasta que se ponga blanco.

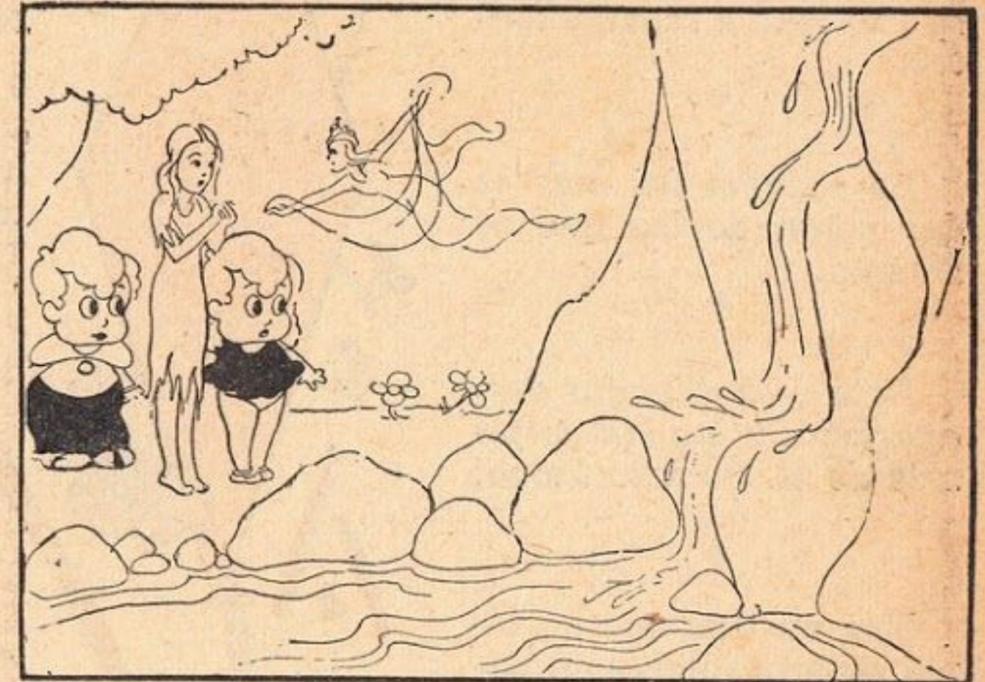
Los domésticos pusieron manos a la obra. Enjabonaron y frotaron, aclarando mil veces al negro, mas todo en vano. El desgraciado acabó por coger una enfermedad que lo llevó al otro mundo.

*La ignorancia puede hacernos intentar disparates.*



## PARA COLOREAR

### RAYITO Y CLAVELINA



# ENTRE PITOS

Era un desdentado muy servicial. Jamás hizo una cosa a regañadientes.

La espuma del mar es del jabón de los que se ahogan.

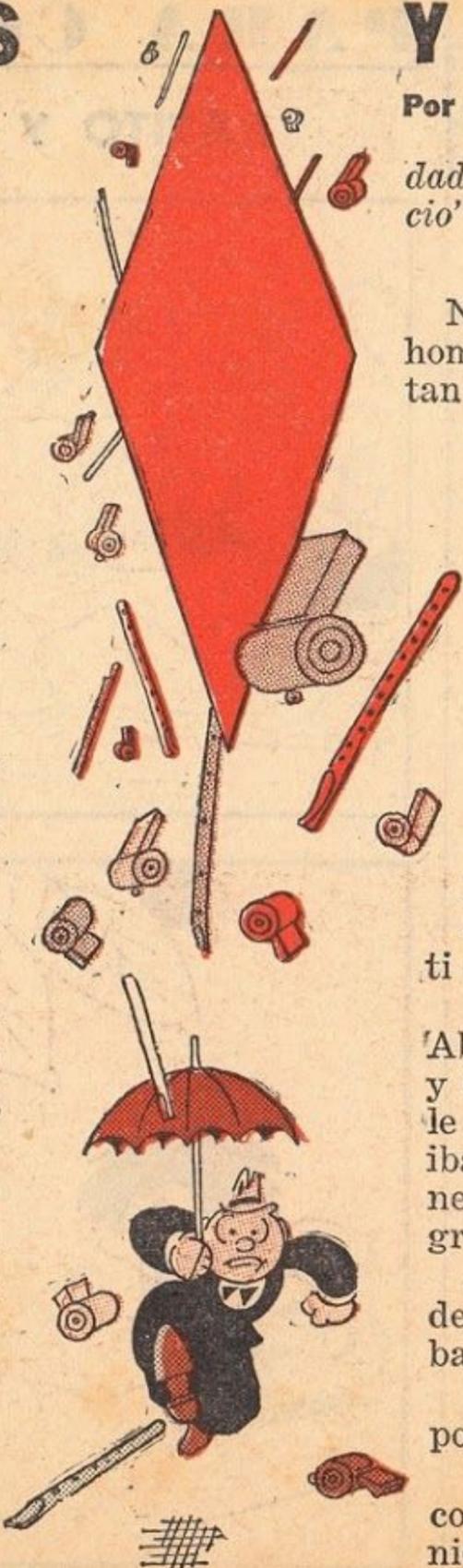
Este deshollinador desapareció y nadie supo más de él. Se hizo humo.

Era un tipo que no tenía ningún interés en ganarse los garbanzos. No le gustaban.

A los farmacéuticos se les puede tomar el pelo siempre que estén de turno.

Era un armero tan sucio que no tenía armas blancas.

Cuando el cliente dijo "Mozo, el agua está turbia", el mozo le contestó: "Tómela sin cui-



# Y FLAUTAS

Por el LICENCIADO VIDRIERA

dado. Es el vaso que está sucio".

No es extraño que los hombres endeudados se metan donde no deban.

## EL APÉNDICE DE ABRAHAM

Abraham estaba enfermo de apendicitis. Llamó a Mauricio, su médico, y le dijo:

—¿Cuánto me cobras por sacar apéndice?

Mauricio respondió:

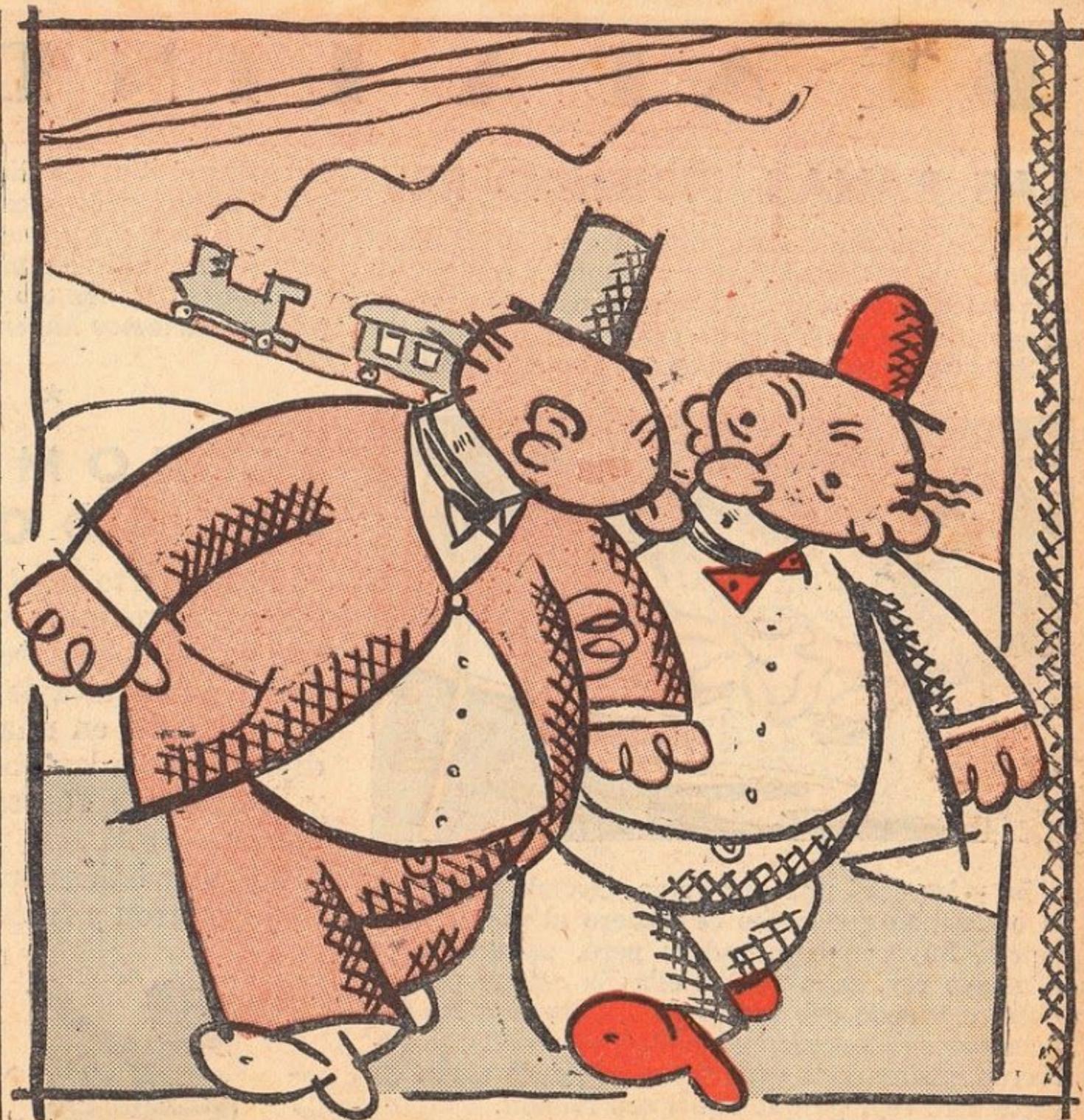
—Por ser vos, Abraham, te cobro diez pesos.

Como era muy poco, Abraham no pidió rebaja y se hizo operar. Mauricio le sacó el apéndice y ya se iba de la sala de operaciones cuando Abraham le gritó:

—¡Cómo! ¿Ti vas y me dejas? ¡Istá qui tengo la bariga abierta!

A lo que Mauricio respondió:

—Quirido Abraham: coser barigas te cuesta quinientos noventa pesos.

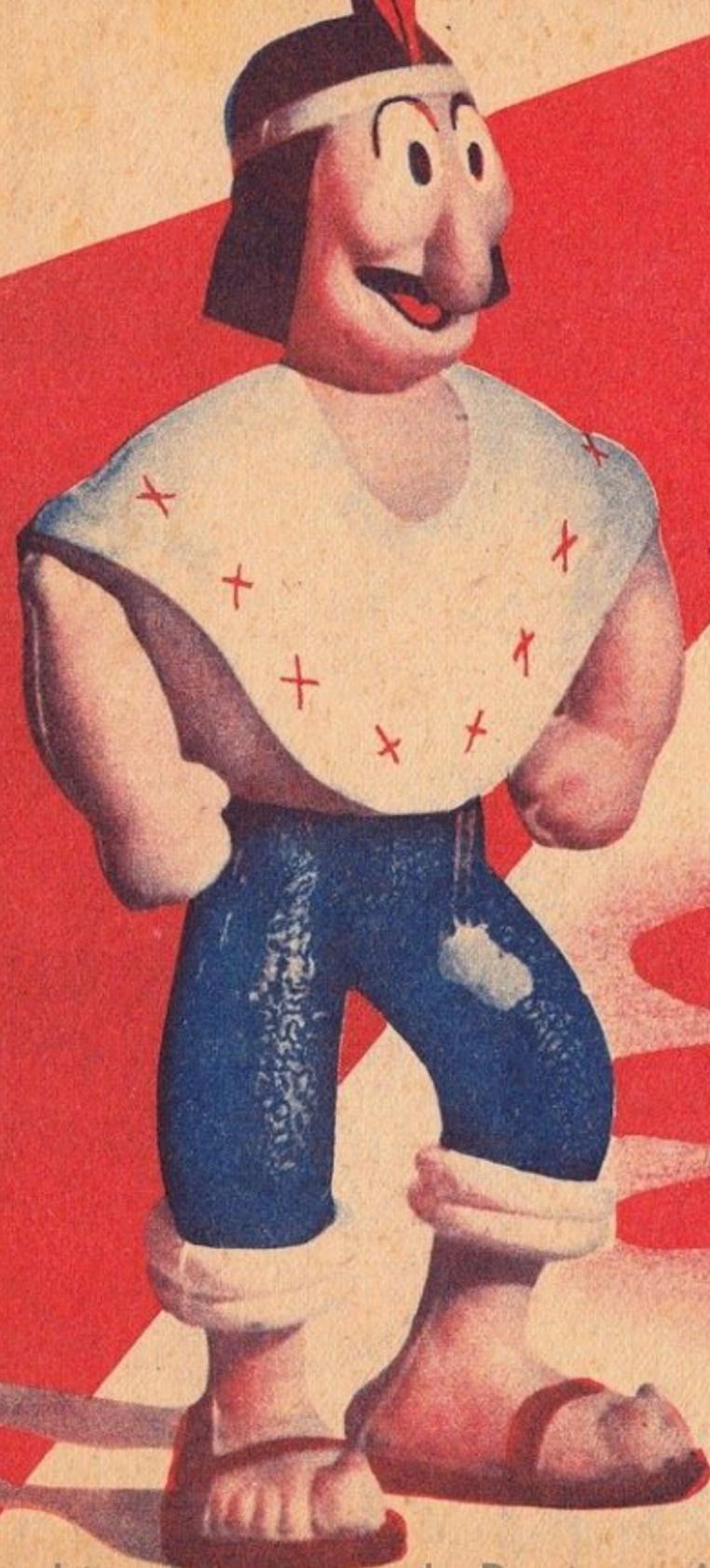


## ESPERANZA ARGENTINA

—La reglamentación de los partidos políticos, doctor, los asemeja por entero a las sociedades anónimas...

—¡Formidable, amigo, formidable!... Siempre que no tengan directorio en Londres...

# EL FAMOSO MUÑECO PATORUZÚ



EN UNA REPRODUCCIÓN EXACTA REALIZADA EN GOMA LATEX

**¡IRROMPIBLE!**

Está en venta en los principales bazares, tiendas y jugueterías **AL PRECIO DE \$ 3.95**

Único muñeco de goma autorizado por el **Sindicato Dante Quinterno**

Y TAMBIEN ESMERADAMENTE FABRICADOS EN RICO PAÑO LENCI Y RASO CIRE A 35 Y 67 CENTIMETROS DE ALTO

LOS MUÑECOS LEGITIMOS LLEVAN UNA ESTAMPILLA NUMERADA DE GARANTÍA DEL SINDICATO DANTE QUINTERNO.

**ALEGRE UN RINCON DE SU HOGAR**

¿Comiendo el "TAPERITAS" en porciones, vecinita? Yo me estoy deleitando con este exquisito Gorgonzola...

Sí, y está riquísimo. Si en todo coincidimos como en los productos De Lorenzi...

BUENOS AIRES  
EL TREBOL  
ROSARIO



GORGONZOLA  
"DE LORENZI"  
El famoso queso de las vetas verdes

**PRODUCTOS  
DE LORENZI**



"LAS TAPERITAS", exquisita crema de gruyère. En cajas redondas de 450 gramos y de 12 porciones

EN VENTA EN TODAS LAS BUENAS DESPENSAS, ALMACENES Y CONFITERIAS (Y REPRESENTADO EN TODA LA REPÚBLICA ARGENTINA).

**VICTORIO Y ESTEBAN DE LORENZI LTDA.**